



Universidad Austral de Chile

Facultad de Filosofía y Humanidades

Escuela de Antropología

Profesor Guía:
Gonzalo Saavedra Gallo

Profesoras Informantes:
María Eugenia Solari
Clara Olmedo

“IMPACTO DE LA SALMONICULTURA EN LA
DIMENSIÓN SUBJETIVA DEL TRABAJO EN MUJERES Y
PESCADORES ARTESANALES DE LAS LOCALIDADES DE
PUERTO CISNES Y QUELLÓN”

Tesis para optar al título de
Antropólogo (a) y grado académico de
Licenciado (a) en Antropología

SILVANA ALEJANDRA ARTECHE SEPÚLVEDA
VALDIVIA – CHILE
2014



**FACULTAD DE FILOSOFÍA Y HUMANIDADES
INSTITUTO DE ESTUDIOS ANTROPOLÓGICOS
ESCUELA DE ANTROPOLOGÍA**

Profesor Guía:

Gonzalo Saavedra Gallo

Profesoras Informantes:

María Eugenia Solari

Clara Olmedo

**“IMPACTO DE LA SALMONICULTURA EN LA DIMENSIÓN SUBJETIVA DEL
TRABAJO EN MUJERES Y PESCADORES ARTESANALES DE LAS
LOCALIDADES DE PUERTO CISNES Y QUELLÓN”**

Tesis para optar al título de Antropólogo (a) y grado académico de Licenciado (a) en
Antropología

Proyecto Fondecyt de Iniciación N°11110542 “Escenarios del desarrollo pesquero-artesanal en el contexto de la expansión salmonera. Antropología de las dinámicas económico-culturales en las costas del sur-austral chileno”.

Silvana Alejandra Arteche Sepúlveda

Valdivia, 2014

A mis padres y hermanos...

A mis profesores...

Y amigos.

INDICE

I.INTRODUCCIÓN	4
1.1. PLANTEAMIENTO DE LA INVESTIGACIÓN.....	7
1.2. OBJETIVOS.....	9
1.3. HIPÓTESIS	9
1.4. FUNDAMENTACIÓN Y RELEVANCIA DE LA INVESTIGACIÓN	10
II.APROXIMACIONES TEÓRICAS	11
2.1. Antropología Económica, del Desarrollo y Modernidad	11
2.2. Aproximaciones Teóricas a la Economía y el Trabajo.....	15
2.3. Subjetividad, Trabajo y Género.....	23
III. MATERIAL Y MÉTODO	31
3.1. Aproximación Metodológica.....	31
3.2. Técnicas de obtención de datos	32
3.3. Unidades de Análisis de la Información.....	34
3.4. Categorías de Análisis	35
IV. ANTECEDENTES DEL ÁREA DE ESTUDIO.....	37
4.1. Quellón	37
4.2 Puerto Cisnes	46
V.PRESENTACIÓN, ANÁLISIS E INTERPRETACIÓN DE LOS RESULTADOS	53
5.1. Transformaciones en el Escenario Económico y el Mundo Laboral.....	53
5.2. Dinámicas relacionales en torno a la Industria Salmonera.....	90
5.3. Dinámicas relacionales al interior de la Industria salmonera	103
5.4. Representaciones en torno al desarrollo de la Industria Salmonera	124
5.5 Proyecciones reales e ideales del futuro económico local.....	150
VI.CONCLUSIÓN	157
VII. BIBLIOGRAFÍA	162
VIII. ANEXOS	173
8.1 Testimonios Etnográficos	173
8.2 Transcripciones Etnográficas	179

I. INTRODUCCIÓN

La siguiente investigación tiene por objetivo analizar el impacto de la industria salmonera en la transformación de la dimensión subjetiva del trabajo, en el marco de la introducción de un sistema de producción y de un sistema de trabajo que se caracteriza por ser moderno, industrial, flexible y globalizado, que se diferencia al que se realizaba y realiza al interior de las actividades económicas tradicionales, como en la pesca artesanal, agricultura y labores domésticas en las localidades de Quellón (Región de Los Lagos) y Puerto Cisnes (Región de Aysén). Este fenómeno conllevó profundas transformaciones estructurales del trabajo y de sus significados, lo cual permite analizar el trabajo interpretativo que otorgan los grupos locales para comprender el nuevo mundo-orden laboral, que nace desde la cultura y desde su propia subjetividad.

Específicamente, en este trabajo se describen y analizan las transformaciones del mercado laboral local, se caracterizan las dinámicas relacionales entre la industria salmonera y la comunidad local y las dinámicas que se desarrollan al interior de ella. El objetivo principal es interpretar las representaciones y percepciones de la comunidad en torno al desarrollo de la salmonicultura en la dimensión productiva, social y ambiental.

La llegada de la Industria Salmonera, en la década de los ochenta, ha generado impactos en las localidades del sur-austral de Chile sin precedentes, provocando una profunda reestructuración de las economías locales. Este proceso responde a la dinámica y lógica de la expansión de la economía de mercado y al avance de la modernización de la producción y la instalación de un nuevo sistema de trabajo. Una de las consecuencias más visibles del desarrollo de la salmonicultura fueron los cambios en los patrones de la empleabilidad local, donde se destaca la creciente oferta de puestos de trabajo directos e indirectos, que trae consigo una importante inserción de mano de obra femenina al interior de las plantas de procesamiento, de pescadores artesanales en los centros de cultivo y procesos de migración de trabajadores afuerinos que se trasladaron a esta zona en búsqueda del trabajo. Dichos procesos conllevan a una serie de cambios en la vida social y cultural de las

localidades de Quellón y Puerto Cisnes como consecuencia, igualmente, del desarrollo de una cultura basada en el consumo y del individualismo.

La reestructuración de la economía, de la organización social y del territorio son los resultados más visibles del avance de la modernidad, que si bien conllevan procesos homogeneizantes y de subordinación de las economías locales, hay otros procesos que se alejan de estas tendencias. En este sentido, el enfoque de la antropología económica culturalista ofrece herramientas para la visualización y comprensión de los modelos locales de la economía y realidad social (Bird-David 2004, Escobar 2006, 2007), en el marco de la integración de los espacios locales a los procesos globales (relación global/local). Desde este enfoque se puede observar y analizar la existencia de diversas respuestas y resignificaciones por parte de los sujetos que se construyen desde lo local, reconociendo en ellos la capacidad de agencia para modificar, negociar y adaptar los procesos de avance de la modernización a los contextos locales.

El enfoque Metodológico es de tipo cualitativo, lo que permite comprender estos procesos desde su complejidad y reconstruir el orden de significados y representaciones de los sujetos, reconociendo su capacidad de agencia que caracteriza este enfoque. Utilizando las herramientas metodológicas que nos brinda la etnografía se logra interpretar y comprender el comportamiento cultural contextualizado en los procesos de globalización y mundialización de la economía de mercado, enfocado en la perspectiva de los modelos locales (Escobar 2006, 2007). Para ello se aplicaron técnicas propias de la antropología sociocultural, como la observación sistemática y las entrevistas abiertas con el fin de reconstruir la perspectiva de los propios investigados. Temporalmente, el estudio fue realizado durante los años 2012 y 2013.

Esta investigación se desarrolló en el marco del proyecto FONDECYT N°11110542: *Escenarios del desarrollo pesquero-artesanal en el contexto de la expansión salmonera. Antropología de las dinámicas económico-culturales en las costas del sur-austral chileno* del Doctor Gonzalo Saavedra Gallo, el cual tiene como propósito analizar y problematizar las respuestas de las economías pesquero-artesanales frente a la expansión de la salmonicultura en cuatro puntos del sur-austral pertenecientes a las regiones de Los Lagos y Aysén (Puerto Cisnes, Melinka, Calbuco y Quellón). A través de ésta se busca

visualizar/visibilizar y construir una cartografía de respuestas-acciones de las economías pesquero-artesanales frente a la avanzada de la salmonicultura, permitiendo elaborar una propuesta alternativa de desarrollo económico, complementaria, de base cultural-local y localizada.

1.1. PLANTEAMIENTO DE LA INVESTIGACIÓN

La llegada de la Industria Salmonera en el sur-austral de Chile, durante la década de los ochenta, fue el resultado de la expansión del desarrollo del proceso de modernización y globalización, en el contexto de la liberación de la economía que vivía el país bajo el gobierno de la Dictadura Militar (1973-1990). Dicho proceso trajo consigo un sinnúmero de transformaciones en las comunidades locales, inducidas por un proceso de reestructuración de la economía y de producción con la instalación de un sistema de trabajo que provocó el ingreso masivo de trabajadores locales al trabajo industrial-asalariado. De esta manera, hombres, que se desempeñaban en su mayoría como pescadores artesanales, y mujeres, quienes antes de la llegada de la industria salmonera, en su generalidad, se habían desempeñado en las labores domésticas, se insertan al nuevo orden laboral. Por otro lado, el proceso de modernización y reestructuración de la economía local bajo el desarrollo de la salmonicultura también se ha caracterizado por grandes transformaciones socioculturales a través del desarrollo de una cultura del consumo y procesos de individualización, que ayudan a comprender las adaptaciones/respuestas de la comunidad local frente a las transformaciones señaladas.

Una de las particularidades de la reestructuración de la economía y de la producción local es que se dio lugar a un proceso de proletarización y asalarización de la mano de obra local en el marco de un sistema de trabajo modernizado, industrializado, flexibilizado y globalizado. Es decir, bajo nuevas formas de organización y condiciones laborales, caracterizadas por la precariedad laboral en las cuales se insertaron los trabajadores al interior de las salmoneras, condiciones que difieren a las que estas personas laboraban en las actividades económicas tradicionales que se desarrollaban y aun se desarrollan en las localidades del sur-austral de Chile.

Es así como el interés de ésta investigación está puesto en reconocer las transformaciones del mundo productivo-laboral, caracterizar las dinámicas relacionales en torno a la industria salmonera e interpretar las percepciones de la comunidad local frente al impacto de la salmonicultura en el ámbito productivo, sociocultural y ambiental. De esta forma, se espera visibilizar los diversos procesos de significación frente a los flujos de

modernización y reestructuración de la economía local y del trabajo, que han provocado profundos cambios a nivel personal como colectivos.

El análisis de las transformaciones de la dimensión subjetiva del trabajo ayuda a comprender las razones que subyacen en el masivo ingreso de pescadores artesanales y mujeres a estas empresas cuyas condiciones laborales son notablemente precarias. Asimismo, se busca visibilizar y comprender cómo es que la destrucción y contaminación del medio ambiente, que es la base material de los pescadores artesanales y de sus familias no produce algún tipo de manifestación en contra de la industria salmonera. Nos encontramos frente a una comunidad que observa la contaminación, la pérdida de los territorios marítimos y del borde costero a causa de la reestructuración espacial que ha ido acompañando a la expansión de la industria y perjudicando la posibilidad de diversificar las actividades económicas de la zona.

De esta manera, con esta investigación se busca responder las siguientes interrogantes ¿Cómo la comunidad local significa el desarrollo de la industria salmonera? ¿Cómo se han desarrollado los procesos de adaptación a los cambios ocasionados por el avance de la industria salmonera? ¿Cómo se relacionan los locatarios con la industria salmonera? ¿Cómo la instalación de un nuevo sistema de trabajo transforma los significados y percepciones en torno al trabajo de los locatarios insertos en la industria? ¿Por qué a pesar de las precarias condiciones laborales los locatarios se insertan y se mantienen al interior de las salmoneras? ¿Por qué a pesar de la contaminación y destrucción del medio ambiente siguen trabajando en las salmoneras? ¿Por qué la comunidad local no se ha manifestado en contra de la industria salmonera? Se busca responder estas preguntas al interior de la problematización de los procesos de modernización, asociados a la reestructuración de la economía local y del trabajo, y de los procesos subjetivos que están en juego y de su complejidad.

1.2. OBJETIVOS

Objetivo General

- Analizar los cambios en la dimensión subjetiva del trabajo a partir del desarrollo de la salmonicultura en el sistema productivo en las localidades de Quellón (Región de Los Lagos) y Puerto Cisnes (Región de Aysén).

Objetivos Específicos

- a) Reconocer las transformaciones en el mercado laboral (del mundo laboral).
- b) Caracterizar las dinámicas relacionales entre la salminicultura y la comunidad local de Puerto Cisnes y Quellón, y las que se desarrollan al interior de la industria salmonera considerando el perfil de los trabajadores (mujeres y hombres).
- c) Interpretar las representaciones de la comunidad sobre la salmonicultura en la dimensión productiva, social y ambiental.

1.3. HIPÓTESIS

El desarrollo de la salmonicultura en localidades como Quellón y Puerto Cisnes responde a procesos de globalización y expansión de la economía de mercado, lo que ha llevado a la modernización y restructuración de las economías locales, produciendo una nueva organización de la producción y la formación de un nuevo sistema de trabajo, como también a cambios en la vida sociocultural. Frente a la mercantilización de los recursos humanos y el desarrollo de determinadas condiciones laborales, se manifiestan transformaciones de la dimensión subjetiva del trabajo, nuevos significados y percepciones locales, que responden a la naturalización/asimilación como también a la reflexibilidad de los sujetos frente a estos procesos.

Si la respuesta de los sujetos frente a las transformaciones del mercado laboral y el desarrollo de un nuevo sistema de trabajo es de naturalización/asimilación, dará cuenta de

un proceso de racionalización e instrumentalización del trabajo; y si los nuevos significados frente a estas transformaciones responden a la flexibilidad, dará cuenta de procesos de resignificación que los propios actores construyen de estos contextos.

1.4. FUNDAMENTACIÓN Y RELEVANCIA DE LA INVESTIGACIÓN

La investigación permite comprender los procesos de modernización, desarrollo y mundialización de la economía que se producen en manos de la industria salmonera, entendiendo que estos procesos no solo ocasionan adaptaciones homogeneizantes. Frente a la reestructuración de las economías locales y de las transformaciones culturales e identitarias, existen también respuestas que son localizadas y heterogéneas, las que nacen de la subjetividad de los propios sujetos. Estas respuestas permiten reconocer la capacidad de agencia de las comunidades locales frente a los cambios, y desestimar los enfoques que señalan pasividad en estas comunidades.

Desde la antropología económica contemporánea y culturalista se aborda la capacidad que poseen los sujetos de construir y reconstruir los nuevos espacios culturales a partir de los procesos de modernización y mundialización de la economía. La etnografía resulta ser un instrumento teórico-metodológico para comprender estos procesos globales y sus adaptaciones localizadas (Comas 1996), permitiendo repensar estos procesos desde los modelos locales (Bird-David 2004).

En este marco teórico-metodológico, la investigación aborda los procesos subjetivos o de subjetivación del trabajo en las comunidades locales del sur-austral de Chile (Puerto Cisnes y Quellón), donde se conjugan el viejo y nuevo orden cultural para dar vida a nuevas resignificaciones de la nueva realidad. Esta mirada, permite comprender las transformaciones y el cambio social de estas localidades, focalizando en torno al desarrollo de las nuevas condiciones del trabajo (flexible y precario) que se despliegan al interior de la Industria Salmonera.

II. APROXIMACIONES TEÓRICAS

El siguiente relato teórico tiene como propósito exponer los enfoques que se utilizaron para desarrollar esta investigación que tiene por objetivo analizar las transformaciones de la dimensión subjetiva del trabajo producto de la instalación de la industria salmonera en dos localidades del sur-austral chileno. En la primera parte, se desarrolla conjuntamente las perspectivas de la antropología económica contemporánea, antropología del desarrollo y de la modernidad, lo que permite comprender los procesos globales asociados con la modernización, el desarrollo y expansión de la economía de mercado y los efectos en las culturas o sociedades del mundo, donde se visibiliza la existencia y pertinencia de respuestas localizadas. En la segunda parte, nos enfocamos en la economía y el trabajo, tomando en cuenta la discusión formalista/sustantivista, las perspectivas liberal, marxista y neoliberal (estructurales), para dar finalmente, con el enfoque cultural de la economía que visibiliza la transcendencia de los modelos locales y reconoce la existencia de diversas respuestas y la agencia de los grupos locales frente al proceso homogéneo y hegemónico de la expansión de la economía de mercado y su sistema de trabajo. Finalmente, en la tercera parte, nos focalizamos en la relación trabajo, subjetividad y género con la finalidad de comprender la aparición de nuevas subjetividades frente a la instalación de un tipo de trabajo global, moderno y a la vez precario, que difiere del que se desarrollaba en las actividades económicas tradicionales. En este punto se reconoce la importancia del masivo ingreso de la mujer al mundo laboral.

2.1. Antropología Económica, del Desarrollo y Modernidad

Frente a los procesos de globalización y mundialización de la economía de mercado, la antropología económica contemporánea busca analizar la transformación de los diversos sistemas económicos y productivos de distintas culturas, con la finalidad de dar cuenta que éstas no se encuentran separadas ni aisladas de los procesos globales propios de esta época, los que a su vez se ven influenciadas por ellas (Wallerstein 1979, Comas 1998, Wolf 2005). La pertinencia de esta perspectiva es que da cuenta de la importancia del estudio de los diversos pueblos desde la vía de los procesos históricos, la cual permite demostrar que cada sociedad se encuentra interconectada una de otra, y de hecho, éstas se configuran

mediante esa conexión permanente. Frente a esto ninguna sociedad ha sido indiferente a los procesos de expansión de la economía de mercado y de la modernización, donde también se destaca la posibilidad que posee cada cultura de responder y adaptarse diversamente a estos procesos. Es así como Wallerstein (1979), quien fue un rupturista de la teoría de la modernización durante la década de los setentas, reconoce esta relación entre las sociedades y el mundo global a través de un patrón sistémico o unidad de análisis a la que denominó Sistema Mundial. Este autor declara que el único sistema existente de la que todas las sociedades son parte es el sistema Economía-Mundo propio de la era moderna, es decir el capitalista. De esta manera, el capitalismo, y su continua expansión por toda la superficie del globo, conlleva a que cada sociedad pasa a tener un papel específico de acuerdo a su posición en el sistema mundial, provocando que las sociedades integradas a esta economía-mundo se relacionen y, en consecuencia su análisis no debe contemplarlas de forma aislada.

La novedad y la problemática que revela el enfoque Sistema-Mundo, tal como lo expresan Comas (1998), García Canclini (1990) y Wolf (2005), es que plantea la crítica (a la antropología misma) y la reflexión en torno a la visión estable e independiente de las culturas. Esta perspectiva deja de verlas y analizarlas como entes aislados y con rasgos definidos, que, frente a los procesos de globalización y modernización, solo se ven dominadas y homogeneizadas, provocando así la alteración de sus características y existencia, excluyendo la capacidad de agencia de los integrantes de cada sociedad. Por su parte, la perspectiva de la antropología económica contemporánea contextualizada en la glocalización, reconoce que estos procesos mundiales también conllevan diversas y heterogéneas formas, localizadas, de adaptaciones como así también resistencias, donde confluyen las viejas y nuevas configuraciones culturales, generándose un proceso de resignificación del cambio social o modernización (Sahlins 1997, Comas 1998, Escobar 2006, Saavedra 2011). De igual forma, la teoría poscolonial desarrolla esta perspectiva planteándose como un discurso contrahegemónico (contra el conocimiento eurocentrista) de los procesos coloniales y de la mundialización del capitalismo, destacando que dichos procesos están lejos de ser una totalidad homogénea, ya que el cambio social asociado al proceso de modernización no es unidireccional ni sistemático y tampoco implica la occidentalización de todas las culturas. Por el contrario, la mundialización del capitalismo

se desarrolla en una relación heterogénea y hasta conflictiva con las diversas culturas, visibilizando la diversidad de historias locales que nacen de la relación con los procesos globales (Quijano 1992, Mignolo 2003).

Para estos enfoques, las respuestas localizadas dan cuenta de que la expansión de la economía de mercado y los procesos de modernización de las economías locales surgen de procesos culturales donde se reconoce la capacidad de agencia de los sujetos en la interpretación de las transformaciones en la organización de la producción y desarrollo de nuevos sistemas de trabajo. Esto contradice las miradas que sólo reconocen en los cambios globales un fenómeno homogeneizador y de directa asimilación y apropiación de estos procesos modernos por parte de las comunidades locales. De igual forma, la antropología del desarrollo expresa que frente a la expansión de un modelo de desarrollo destinado a la instalación de la modernidad, este es interpretado y reformulado de formas diversas dependiendo de los contextos socioculturales e históricos de cada sociedad (Escobar 2006, Saavedra 2011).

El discurso o visión del desarrollo, que se institucionaliza después de la Segunda Guerra Mundial, plantea la necesidad de que países pertenecientes a la categoría del Tercer Mundo puedan convertirse en países modernizados, es decir, en sociedades avanzadas que abandonen sus patrones y modelos tradicionales. Un discurso que se fundamentaba en el descubrimiento global de la pobreza económica y cultural que, según sus seguidores, caracterizaba al Tercer Mundo. De esta forma, los países del Primer Mundo (Estados Unidos y Europa Occidental), en una cruzada por la salvación de estas sociedades (africanas, asiáticas y latinoamericanas), propiciaban la modernidad y el progreso, donde la modernización es entendida como un hecho observable que surge en Europa Occidental en el siglo XVII, un momento preciso que hace una separación tajante entre el pasado y presente, un quiebre entre lo tradicional y lo moderno que define a las sociedades (Appadurai 2001). De igual manera, existe la perspectiva que entiende a la modernización como teoría o concepto, que implica una forma de comprender la realidad que se proyectó en la necesidad de representar el mundo como imagen ordenada donde todas las sociedades tradicionales debían llegar a la culminación de una trayectoria civilizatoria, es decir, al estadio moderno. De acuerdo a Quijano (2000), esto conllevó a que se estableciera un

esquema de la modernidad referido a las ideas de lo avanzado, de novedad, laico y de la racionalidad científica. Esto definió la implantación de una serie de dinámicas relacionales entre Europa Occidental y el resto del mundo basado en las dicotomías de lo primitivo-civilizado, tradicional-moderno, oriente-occidente como una justificación filosófica para la colonización y el dominio. Asimismo, se produjo a la expansión de instituciones sociales hegemónicas comunes para todo el mundo como es el Estado-nación, la familia burguesa, la empresa capitalista bajo un nuevo mercado y la racionalidad o conocimiento científico, que fue acompañado por un proceso de destrucción de los valores y prácticas tradicionales de determinadas sociedades.

Ramírez (2000) expresa que la modernización de una sociedad fue descrita bajo la perspectiva de la racionalización cultural y social, basada en el cálculo perfecto de los medios y los fines, la cual fue la lógica y condicionante de la racionalidad del capitalismo y de la modernidad, un tipo de razón técnica o instrumental que se fundamentó en la ciencia moderna a través de la racionalidad científica que, pretendiendo el monopolio, persigue la unificación, la universalidad, la fundamentación y se legitima en el progreso continuo (Diéguez 1993). Esta lógica se fue desarrollando igualmente en todos los ámbitos de la vida, como la racionalización de la vida económica bajo el capitalismo que solo aspira al crecimiento, en la industrialización, en la contabilidad y planificación, en el estado constitucional y la organización económica del trabajo, que es entendido en la actualidad, como trabajo instrumentalizado. Un trabajo como medio al servicio de una racionalización o un medio de subsistencia, más que un fin en sí mismo. Una mirada que nos va a permitir comprender la forma en que esa racionalidad ha sido internalizada en las comunidades que se estudia en esta investigación (Puerto Cisnes y Quellón) a raíz de la llegada de la industria salmonera, no sólo en torno al trabajo, sino que también en la configuración de un modelo de vida.

El desarrollo, como construcción social y discursiva, conlleva un tipo de conocimiento, de racionalidad y prácticas de poder dirigidas a la instalación de la modernidad (Escobar 2006), la cual, como se describía anteriormente, es identificada igualmente con la producción industrial, la imagen del Estado nacional, la idea de comunidad nacional y la formación de clases sociales (Stecher et al 2005). Todo esto ha permitido el dominio de

Occidente sobre los países catalogados subdesarrollados, con el fin de promover su posible transición al desarrollo. Este proceso tuvo efectos económicos, políticos y socioculturales en las comunidades nacionales y locales, las que no sólo son asimiladas de forma pasiva, de hecho, es posible constatar la existencia de reformulaciones y resignificaciones a dichos procesos por parte de los sujetos.

Desde la perspectiva poscolonial y como respuesta a los diseños globales, se desarrolla el pensamiento subalterno y el pensamiento fronterizo, desde una mirada localizada, como una forma de cuestionar el conocimiento o racionalidad eurocentrista y hegemónica procedente de los legados coloniales (Mignolo 2003). En el caso de éste estudio, estos enfoques pueden dar cuenta de la constante restructuración o estructuración de las culturas tradicionales (Puerto Cisnes y Quellón) frente a los procesos mundiales que se materializa en el avance progresivo de la economía de mercado en manos de las transnacionales (industria salmonera). Desde la mirada de García Canclini (1990), de los procesos de globalización surge lo que él denomina la hibridación de las culturas, producto de la relación permanente entre lo local y global y lo impreciso que son las fronteras entre las culturas.

2.2. Aproximaciones Teóricas a la Economía y el Trabajo

De acuerdo a Molina (2004), para lograr entender qué es la economía o qué es lo económico, se debe tener en cuenta dos aproximaciones teóricas. Por una parte, la que expresa que la economía son las acciones motivadas por el cálculo racional que tiene como finalidad lograr el beneficio máximo (relación medios-fines). Por otra parte, la que entiende el concepto de economía como aquellas actividades relacionadas con la creación, distribución y consumo de bienes y servicios. No obstante, estas acepciones no expresan la discusión que existe en torno a la posición que ocupa la economía en las diversas sociedades y a través de la historia. Esta es una discusión fundacional en antropología económica y superada en el marco de los procesos de globalización y mundialización de la economía de mercado, lo cual se tradujo en la discusión entre el formalismo y sustantivismo que se desarrolló durante la década de los sesenta, la que después será aventajada por el enfoque cultural en la economía (o antropología económica cultural).

El formalismo da cuenta de una perspectiva universalista y homogeneizadora, que reconoce lo económico sólo como un proceso de asignación de recursos, los cuales siempre son escasos frente a innumerables fines alternativos. Polanyi, en Godelier (1976), expresa que la economía formal es un sistema económico que se relaciona con actos dirigidos al ahorro, dada la situación de escasez. Estos actos están basados en la opción o elección y en la necesidad de producir más bienes y servicios para las múltiples necesidades. Esas opciones se centran en una racionalidad económica o racionalización, donde la limitación de los medios con respecto a los fines propicia la toma de decisiones para la asignación óptima de los recursos, donde las unidades de análisis son los individuos racionales y autónomos (Kaplan en Godelier (1976)). Estas perspectivas reconocen a la economía de mercado como el modelo de producción que se desarrolla de forma universal en todas las culturas del mundo. Las culturas no occidentales que poseían y poseen sistemas económicos no ligados al mercado, en algún momento deben aceptarlo y adaptarse a éste, dando lugar al proceso de modernización (Comas 1998), el cual es visto desde una perspectiva evolucionista de la cultura y de la economía.

El sustantivismo, que arranca con la obra de K. Polanyi, *La Gran Transformación* (1997), expresa una visión o mirada más particular y con contenido empírico, donde la economía es un proceso instituido o institucionalizado que tiene como objetivo satisfacer necesidades y donde las acciones están inscritas en la vida social (Bird-David 2004). Esto supone que las formas de distribución de los recursos destinados a satisfacer estas necesidades dependen de cada cultura, por lo que las formas varían de acuerdo a los sistemas de significación de cada sociedad, sus instituciones económicas y no económicas, tal como lo plantea Polanyi en Godelier (1976), alejándose de las miradas que propone el formalismo.

Es así como Kaplan en Godelier (1976) y Polanyi (1997), cuestionan hasta qué punto el formalismo puede interpretar el funcionamiento de cualquier sistema económico, criticando así la visión estática y determinista que posee de las culturas. Asimismo, argumentan que desde el formalismo, al tener una noción idealizada de la economía, no se reconoce a ésta como una construcción social e histórica y, en particular, a la economía de mercado, como un proceso relativamente nuevo en el escenario mundial. De hecho, Polanyi (1997) destaca que, las sociedades denominadas “primitivas” no poseían este tipo

de economía (de mercado) que propicia la mercantilización de las personas y de las cosas. Tampoco existían los intereses económicos propios de la economía de mercado como la ganancia máxima o el lucro, ni menos poseían el tipo de racionalidad del “*homo economicus*”. Por el contrario, esas sociedades se basaban en la reciprocidad y redistribución en lo que respecta a su modo de producción y distribución, los cuales no se encontraban ligados a intereses económicos determinados, sino más bien, estaban relacionados y dirigidos a fines no económicos (ceremoniales por ejemplo), lo que da cuenta de sociedades con modelos de organización social simétricos o de igualdad (Clastres 1978). Es por ello que, para el estudio de sociedades no capitalistas, se hizo necesario desarrollar teorías alternativas, que no demanden la adaptación de esos casos a la lógica de la economía capitalista.

Por su parte, la antropología económica contemporánea desarrolla una nueva visión teórica y metodológica para el estudio de la economía entendida en su estrecha relación con el estudio de la cultura. En este enfoque se otorga un papel protagónico a la economía como vector de cambio o de transición social, reconociéndole un rol central y sus procesos de cambio. Esta forma de entender la economía y su vínculo directo con la cultura y análisis se podrá constatar en las sociedades del sur-austral, donde la restructuración de la economía local a través del avance de la economía de mercado provoca profundos cambios en todos los ámbitos de la vida tradicional-local (económicos, sociales, políticos y culturales). La ruptura paradigmática que realiza la antropología económica contemporánea tiene que ver con el análisis que hace de la relación de lo local con lo global o de lo multilocal, considerando a las sociedades locales en una interacción dinámica con lo global y como partes integrales de los sistemas-mundiales. En este tipo de análisis, la economía es un elemento esencial en los procesos de integración relacionados a la mundialización de la economía de mercado. La mundialización va a determinar y condicionar a los pueblos en torno al papel que jugarán en este sistema, sea como centro o periferia, pero donde existe la posibilidad de los sistemas locales de remodelar la economía-mundo a su beneficio (Wallerstein 1979). Es así como Comas (1998) reconoce las variaciones locales frente a la asimilación y adaptación de la economía, las cuales se caracterizan por la existencia de respuestas de carácter creativa.

Desde la perspectiva posestructuralista se cuestiona hasta qué punto estos modelos occidentales de sistema-mundo, centro-periferia, son capaces de comprender las economías de otras culturas y sus reacciones locales, aunque expresen los procesos que se dan en la relación de lo global con lo local. Es por ello que, autores como Gudeman (1986), Appadurai (2001), Bird-David (2004) y Escobar (2006, 2007), destacan la perspectiva de la economía cultural global o economía cultural o etnoeconomía, la que defiende el uso de teorías culturales locales para el análisis de casos no occidentales, visibilizando que la corriente de la economía-mundo posee desuniones fundamentales entre la cultura y la economía. Gudeman (1986) en Bird-David (2004) identifica un variedad de modelos locales (reconociendo la existencia del modelo occidental, pero también modelos indígenas, modelos rurales, etc.) que dan cuenta de la diversas y diferentes visiones de la economía. Esta perspectiva, que forma parte de la discusión actual de la antropología económica, da cuenta de que la economía, al igual que otra práctica humana está formada por símbolos, significados y matrices temporales que conllevan a comprender que existen diversas formas de pensar la economía dependiendo de cada sociedad y de su orden cultural.

El enfoque posestructuralista analiza los modelos locales dentro de los procesos de globalización y mundialización, dando cuenta cómo los grupos locales moldean estos procesos a través de la negociación con la economía de mercado, dando lugar a la construcción de nuevas prácticas económicas e identitarias. En este entendimiento, la etnografía es la herramienta teórico-metodológica que ha permitido demostrar cómo los grupos coexisten de modo activo y reflexivo con los fenómenos de la globalización y el desarrollo (Escobar 2006, Saavedra 2011). Justamente, la etnografía, permite dar con el sentido cultural del pensamiento y de las acciones de una sociedad, desde donde permite repensar en nuevas formas de desarrollo a partir del reconocimiento y estudio de los modelos locales de la economía, es decir, desde los conocimientos y prácticas localizadas.

Frente a las perspectivas señaladas, se puede argumentar que la manera en que hoy se comprende la economía, predomina una mirada formalista, muy asociada a la teoría neoclásica, también llamada neoliberal, la que fue utilizada por los antropólogos y antropólogas hasta la década de los sesenta para analizar diferentes casos no occidentales.

El enfoque neoliberal se asocia con la economía de mercado, la cual, producto de procesos históricos como la globalización y modernización de las sociedades, objetivamente se ha expandido y ha sido adoptada por casi la totalidad de las sociedades. Según Vargas (2007), este tipo de economía se expande por el mundo destruyendo las formas de organización social y económicas tradicionales que difieren o son incompatibles a su dinámica y tiende a transformar la realidad concreta formando una única organización social y de producción. Dicho proceso ha conllevado la reestructuración de las economías locales, respondiendo a las nuevas formas de organización de la producción y nuevos sistemas de trabajo que se ejecutan a nivel global.

La perspectiva neoliberal, solo ve la economía como un sistema de producción, donde las nociones de producción y trabajo son sometidos a la racionalidad instrumental, extrayendo a los sujetos, como actores racionales, de sus propios contextos, imponiendo estos conceptos como únicos códigos de significación de la vida social. En contraposición, Escobar (2007) y Saavedra (2011) declaran que este dinamismo no provoca necesariamente la destrucción de los modelos de vida tradicionales, donde la economía debe analizarse también como un sistema de poder y de significados, una producción cultural donde se deben reconocer los intercambios, negociaciones y “conversaciones” con los macros procesos que conllevan a nuevos significados o resignificaciones por parte de los grupos locales sobre los cambios de la vida económica y social.

En el caso de nuestra investigación, esta forma de entender la economía nos permite el análisis de las transformaciones en las subjetividades en torno al trabajo moderno y globalizado en el marco del proceso de mercantilización de la mano de obra, de los recursos naturales y del territorio, como también frente a la reestructuración de la economía y de la vida social asociada a la aparición de la Industria Salmonera en las localidades de Puerto Cisnes y Quellón. El análisis de los procesos locales demanda también una acabada comprensión de los procesos de mundialización de la economía tanto en América como en Chile para poder establecer y analizar las relaciones entre lo local y lo global.

A nivel mundial, la restructuración de la organización de la producción ha sido desarrollada bajo los principios de un modelo económico identificado con las teorías keynesianas, desde donde se criticaba fuertemente los enfoques del liberalismo, también conocidos como teoría económica clásica. El keynesianismo adquirió protagonismo hacia finales de la década de los cuarenta y sirvió de base a los distintos procesos de industrialización que se experimentaron tanto en las economías centrales como periféricas. Luego, producto de la crisis del taylorismo y fordismo (crisis del capital) y del Estado de Bienestar keynesiano, se produce un nuevo proceso de restructuración de la economía mundial bajo el dominio de las teorías neoclásicas durante la década de los setenta (Chonchol 1999, Antunes 2005). Tanto el liberalismo como el neoliberalismo económico han sido objeto de fuertes críticas desde los enfoques del marxismo, cuestionando principalmente la capacidad autoregulator del mercado, desconociendo el rol que juega el Estado en la dinámica del mercado y en particular sobre la fuerza de trabajo.

El pensamiento neoliberal ubica en el centro de su análisis al mercado, cuya lógica es la búsqueda intensa del crecimiento económico, para lo cual es fundamental la explotación del trabajo vivo, la atracción del capital extranjero, el incentivo de la inversión privada, la capacidad exportadora, la limitación del rol del Estado y la desregulación del mercado frente a los recursos humanos y naturales (Chonchol 1999, Hidalgo 1999, Stecher et al 2005). El enfoque neoliberal se origina en el marco de la crisis del capitalismo y del modo de acumulación fordista-keynesiana y taylorista durante la década de los setenta. El modo de acumulación fordista-taylorista-keynesiano tuvo sus bases teóricas en el liberalismo económico cuyos fundamentos eran la estabilidad del mercado, los sistemas de producción en masa, un mercado interno fuerte y dinámico, una fuerte regulación del mercado, el pleno empleo y la negociación colectiva; aquí el trabajo era considerado una fuente de valor (Otormín 2005). Estos fundamentos, de acuerdo a Chonchol (1999) y Antunes (2005), entraron en crisis producto de los fuertes desequilibrios macroeconómicos que generó el aumento descomunal de los precios del petróleo, el ABC del modelo industrial fordista-taylorista-keynesiano. Entre los efectos más salientes de esa crisis se cuenta el aumento del precio de la fuerza de trabajo, el incremento del desempleo estructural y la crisis del Estado de Bienestar.

Entre las respuestas a la crisis del modelo de acumulación fordista-taylorista-keynesiano se deben mencionar las políticas de desregulación de los mercados y el aumento de las privatizaciones, impulsando el retiro del Estado en todo lo que respecta al funcionamiento del sistema productivo y las relaciones laborales. En conjunto, todas las medidas que buscan restablecer los equilibrios macroeconómicos condujeron a un proceso de reestructuración de la organización de la producción y del trabajo, de la mano del pensamiento neoliberal. En el mundo del trabajo, la desregulación del mercado supuso la desarticulación de muchos de los derechos de los trabajadores conquistados en el modelo fordista-taylorista-keynesiano, provocando lo que conocemos como la precarización de la fuerza laboral. El nuevo régimen pasa a denominarse especialización flexible, y posee como aspecto elemental la transformación de los procesos de trabajo y sus mecanismos de control (Figueroa 1999, Antunes 2005, De Martino 2005, Pascual 2007).

Frente al régimen de flexibilidad se ha desplegado una discusión que gira en torno a los efectos que el mismo tiene en el comportamiento del empleo y las consecuencias en las condiciones de trabajo. En particular, se reconoce que este régimen o modelo ha dado origen a la precarización del trabajo, ya que como el interés principal es el aumento del empleo, no existe una preocupación en torno a la calidad y las condiciones en que éste se desarrolla. Frente a la nula intervención del Estado y el fomento de políticas públicas que buscan profundizar la desregulación laboral (por ejemplo con la ley de subcontratación), el trabajador o la trabajadora se encuentran en total desprotección y dependiente del libre juego del mercado (Figueroa 1999, Pascual 2007). Sin embargo, la visualización del trabajo moderno como trabajo precarizado no es algo que solo se reconozca en la actualidad. Desde el origen mismo del sistema capitalista y con el auge de la ideología del liberalismo económico, el marxismo ya dio cuenta de las condiciones en que se compraba y usufructuaba la fuerza laboral. Allí el marxismo señaló con fuerza los procesos de explotación y alienación (deshumanización) de los y las trabajadoras, denunciando que detrás de la mercancía se producen y reproducen relaciones sociales de dominación y explotación. Tal como lo expresa Figueroa (1999), la razón de ser de la economía de mercado es la mayor productividad, por lo que bajo esta premisa lo social queda sucumbido.

El trabajo, tal como lo concebimos hoy, se va a constituir como un trabajo asalariado bajo el modo de producción capitalista, donde surgen nuevos actores sociales, la clase trabajadora que vende su fuerza de trabajo a cambio de dinero, y la clase denominada burguesa o capitalista que compra esa fuerza de trabajo. Es así que en este tipo de trabajo, toda la actividad humana pasa a convertirse en una mercancía que se transa en el mercado. La compra y venta de la fuerza de trabajo se desarrolla en el marco de otro proceso denominado división del trabajo, bajo el cual los y las trabajadoras laboran de acuerdo a la especialización, donde cada operario realiza la misma tarea por un tiempo reiterativo (Drucker 1977). La división del trabajo ha llevado a autores como Marx (1993) a plantear que este tipo de trabajo es la fuente de la alienación, es decir la enajenación de la clase trabajadora, donde el ser humano labora pero produce algo que no es suyo, que le pertenece al dueño de los medios de producción, por lo que esta clase produce algo que no les pertenece, algo sobre lo que ha perdido todo el control (Rieznik 2003). Estas características del trabajo, constituidas desde el origen mismo del capitalismo y materializadas en el sistema industrial moderno, convierte el trabajo en mercancía, reconociendo en ella una relación capitalista/trabajador que se torna precaria. Esto convoca a tener presente que muchas de estas condiciones, ya analizadas por pensadores como Marx, siguen presentes y nosotros las podemos encontrar en Chile de forma reestructurada a través de la especialización flexible de la producción.

En efecto, la economía se entiende no sólo como una producción de bienes materiales, sino también como un proceso de producción del ser humano como ser social. Es decir, la economía produce relaciones sociales ya que el trabajo es realizado por sujetos vinculados unos con otros al interior de la economía de mercado, y estas relaciones tienen un impacto en la construcción cultural y subjetiva que trabajador y trabajadora hacen de su realidad (Otomín 2005). Por lo tanto, podemos observar que, de acuerdo a los diversos modelos económicos, el trabajo tiene un desarrollo particular y los sujetos lo significan de distintas maneras, dependiendo de las condiciones y el modo de producción en que éste se despliega. También va a depender de las condiciones locales de la sociedad donde se inserte, donde es importante analizar la negociación entre las viejas representaciones del trabajo vinculadas a las actividades económicas tradicionales y las nuevas formas de producción. Para el caso de Puerto Cisnes y Quellón, la negociación se da entre las

representaciones de la pesca artesanal, agricultura, trabajo doméstico propios de esas localidades y las nuevas representaciones del trabajo industrial y global materializado en la industria del salmón.

2.3. Subjetividad, Trabajo y Género

Los procesos de modernización y reestructuración de las economías nacionales y locales produjeron profundas transformaciones en los sistemas de vida que repercuten en las relaciones sociales y en los procesos de subjetividad. Estudios dedicados al trabajo y subjetividad se han orientado al análisis de los efectos de las transformaciones de la organización y de las relaciones de producción en los significados del trabajo, y sus implicancias en las transformaciones culturales e identitarias, y también en las relaciones de género. Autores como Guzmán y Todaro (2000), De Martino (2005), Stecher et al (2005), Guadarrama (2007), Tárres (2007) y Godoy (2008) problematizan la reestructuración de la economía generado por el tránsito del modo de acumulación fordista-keynesiano a un modelo de producción flexible que ha provocado la desregulación y precarización del empleo. Junto al crecimiento del desempleo, del subempleo y de diversas formas de subcontratación, el aumento de la participación laboral de la mujer es una de las características de ésta reestructuración. Así, estos son los lineamientos teóricos que han servido de base para el análisis de los cambios en las economías locales de Puerto Cisnes y Quellón, que trajo transformaciones importantes en el escenario laboral, y con ello, en la subjetividad del trabajo.

Para comprender las transformaciones de los significados entorno al nuevo orden cultural y laboral, la mirada del Estructuralismo, propone que el modo de producción de la vida material determina los procesos sociales y mentales, donde la estructura se impone al individuo por la socialización, coerción o consenso (De La Garza 2001), por lo que la subjetividad está condicionada o reducida a ésta. Es decir, la estructura es totalmente independiente de la voluntad de los sujetos y por lo tanto, no es la conciencia la que determina la existencia social, sino la estructura. Por otro lado, existe la visión de que la estructura está condicionada al nivel ideacional o de la conciencia.

Sin embargo hay autores que proponen que ninguno de los postulados anteriores permite un análisis correcto de la realidad social, ya que se invisibiliza al sujeto, la agencia y los procesos de resignificación. Es por ello que se plantea que tanto las realidades materiales (estructura) como ideales son condicionantes y se influyen mutuamente. Según Godelier (1990), lo ideal no puede separarse de lo material, es decir, la estructura no puede separarse de la acción y conciencia de los sujetos. Desde ésta perspectiva, se argumenta que la realidad social no se puede reproducir sin las representaciones individuales y colectivas. Una nueva relación social solo puede existir si ésta es pensada y deseable con anterioridad, por lo que la parte ideal es lo esencial en la génesis y reproducción de toda relación social, donde no todo se reduce a lo ideal, ya que se reconoce que es en la estructura donde esa relación puede desarrollarse. Por lo tanto, son las representaciones, que nacen del pensamiento consciente e inconsciente, las que permiten producir y reproducir relaciones sociales, donde la parte consiente permite a los sujetos observar que el orden social no se origina de una naturaleza exterior, sino más bien del proceso de estructuración de la sociedad (Saavedra 2011). Y aquí, son los sujetos, por medio de la acción, quienes transforman el orden social, dando la oportunidad, como actores sociales, de pensar que otro mundo es posible.

Estos debates corresponden con la propuesta de Bourdieu (1999), que plantea la necesidad del fin de la dicotomía entre objetivismo y subjetivismo con el propósito de comprender empíricamente la realidad social. A tal efecto, este autor propone las categorías de campo y habitus, donde la primera, expresa las relaciones objetivas que determinan las prácticas de los sujetos (la estructura), algo que es externo; mientras que la segunda, da cuenta de las percepciones y representaciones que los sujetos, como agentes activos, dan a sus realidades y relaciones objetivas. En otras palabras, el habitus, son “*esquemas de percepción, apreciación y acción*” (Bourdieu 1995: 87) que históricamente han sido encarnadas o interiorizadas en los cuerpos de los sujetos. Esta forma de plantear la superación de la dicotomía objetivismo-subjetivismo supone, como bien lo plantea Bourdieu, que la

realidad social tiene una doble existencia: objetiva y subjetiva, y su abordaje no es posible si nos anclamos ya sea en la dimensión objetiva o en la dimensión subjetiva¹.

El planteamiento de Bourdieu también incorpora el análisis de la dominación social con el fin de expresar la existencia de una imposición de significados, la cual es objetiva y simbólica. Esta debe ser reconocida o aceptada, positivamente, por los dominados, lo que se realiza a través de una violencia que es simbólica (Gutiérrez 1999). De acuerdo a Godelier (1990), ningún poder dominante puede mantenerse solamente a través de la coerción (violencia física), sino que la dominación social se desarrolla por el consentimiento de los dominados a su dominación. Esto solo puede producirse si existe un conjunto de representaciones que comparten los dominados con los dominantes frente a un proyecto en común, es decir, que todos cooperan en el mantenimiento y reproducción de un sistema social caracterizado por la dominación, aspecto que permite analizar la legitimación de las relaciones y del orden social, es decir, su naturalización.

Desde esta perspectiva, se rechazan los determinismos estructuralistas e idealistas, donde la perspectiva de la subjetividad, como proceso social, concede los lineamientos teóricos para comprender y legitimar la capacidad de agencia de los sujetos sobre la realidad social. La subjetividad es el proceso de producción de significados, proceso para dar sentido, una reflexión sobre las vivencias, a través de la cual los significados son jerarquizados y donde es fundamental la imposición, el poder y la presión de las estructuras. En este sentido, la cultura se entiende como la acumulación social de significados (De la Garza 2001), o como lo entiende Geertz (1992), un conjunto de símbolos con significado social y colectivo, es decir, estructuras de significación que han sido establecidas socialmente, donde la cultura es la que proporciona los sentidos y significados de las relaciones sociales y de la estructura². Estos significados pueden cambiar, actualizarse, adquirir nuevos valores

¹ Igualmente, Bourdieu (1999) destaca que la realidad social está conformada doblemente por un sentido objetivo y subjetivo, el primero da cuenta del Campo, relaciones objetivas que condicionan las prácticas de los sujetos; y la segunda, da cuenta del Sentido Vivido de esas prácticas (percepciones y representaciones), los que son analizados dialécticamente para poder captar esa realidad.

² Sin embargo, De La Garza (2001) establece que, la subjetividad no queda reducida a la cultura, donde el proceso de producir significados incorpora los códigos acumulados (cultura) creando *configuraciones subjetivas* de una realidad concreta, configuración que provienen de diversos campos subjetivos (cognitivos, valorativos, sentimentales, normativos, valóricos, estéticos y del razonamiento cotidiano) y no solo del cultural.

funcionales y ser alterados, provocando que la estructura misma se pueda transformar o que se dé un proceso de estructuración que no puede producirse sin la acción de los sujetos. Es así que, frente a estos procesos de estructuración de la realidad social, Bourdieu en Gutierrez (1999) reconoce a los sujetos como agentes sociales, Godelier (1990) por su parte, se refiere a las intervenciones individuales y colectivas frente a la acción, Sahlins (1997), acciones individuales que implican acontecimientos, y De la Garza (2001) prefiere hablar de praxis. Aquí, los sujetos son coautores de la producción de la sociedad, ya que poseen la capacidad de transformar sus relaciones con la realidad, capacidad que nace de la elaboración de significados (Godelier 1990). Esto permite dar cuenta que, si bien las estructuras condicionan la subjetividad y acciones de los sujetos, las estructuras también son el resultado de las acciones o prácticas de éstos, que permiten la actualización de los significados y por lo tanto, de la estructura misma, promoviendo nuevas jerarquizaciones y reconfiguraciones de la subjetividad y con ello, de un nuevo orden social.

Por su parte, Appadurai (2001) expresa que, a través de la imaginación, entendida como una capacidad humana, se otorga la oportunidad de pensar que otro mundo es posible (sentido proyectivo), resultando ser una práctica social y un espacio de disputas y negociaciones simbólicas que posibilita la acción de los sujetos, es por ello que se reconoce la agencia en el desarrollo de un nuevo orden social.

Desde la antropología económica culturalista, se desarrolla una perspectiva en torno a la capacidad de agencia de los sujetos frente a los procesos hegemónicos de la modernidad y expansión de la economía de mercado. Ello permite reconocer las respuestas locales y heterogéneas y de resignificación cultural que se alejan de la pasividad frente a la influencia de los flujos económicos y culturales, donde la homogeneización también puede conllevar a la diversidad de nuevas configuraciones culturales, como resultado del contacto del orden cultural existente y el nuevo orden (Comas 1998). También lo señala Sahlins (1997), quien argumenta que frente a la expansión de la modernidad se produce una proyección del orden existente aunque los cambios impuestos no tengan precedentes en una determinada sociedad. Aquí, el proceso de cambio social, lejos de representar un desajuste de la estructura, implica transformaciones, donde aparecen nuevos elementos de

significación, desaparecen los viejos, se producen combinaciones y se crean nuevas (Comas 1998, Wolf 2005).

Basándonos en los enfoques descriptos, podemos problematizar el rol que cumplen los grupos locales frente a los procesos de modernización de la vida social, cultural y económica generados por la industria salmonera en las localidades estudiadas. Contradiendo los enfoques estructuralistas, que consideran pasivos a los sujetos condicionados por estos procesos de cambio social, es transcendental reconocer su capacidad de acción, producto de la flexibilidad, del pensamiento consciente e inconsciente, de la imaginación, que se manifiestan en la heterogeneidad de las respuestas, ya sean éstas de asimilación, subversivas o de resistencia, respuestas positivas, respuestas creativas, etc. Estas respuestas deben ser comprendidas desde el análisis de los modelos locales propios de las localidades de Puerto Cisnes y Quellón al significar la economía, y en específico, el mundo del trabajo.

La modernización de la organización social y de la forma de vida local-tradicional ha estado configurada por el origen de una sociedad o cultura del consumo. Estudios dedicados a este fenómeno, considerado como parte del proceso civilizatorio del capitalismo, también permiten comprender las profundas transformaciones culturales que se observan a nivel local. Tal como argumenta Baumann (2008), el consumo no es un hecho banal, por el contrario, éste determina la vida social y las relaciones entre los sujetos. El abordaje del consumo y los significados que éste adquiere en localidades como Puerto Cisnes y Quellón posibilita un mejor entendimiento de las negociaciones y adaptaciones de los sujetos al nuevo orden laboral y económico. Aquí, la antropología económica culturalista plantea que, la apropiación de la nueva cultura basada en el consumo es culturalmente activa (Appadurai 2001) y por lo tanto, al ser cultural, constituye identidad donde los grupos negocian y domesticación los productos globales (occidentales) de acuerdo a su propia cultura (Bird-David 2004). Es así como estas transformaciones repercuten en la mentalidad y experiencias de las personas, donde es necesario comprender los procesos que conllevan a las transformaciones de los significados de la nueva realidad y cuál es el papel que juega la agencia o la praxis de los sujetos frente al cambio social, y en especial en torno al nuevo orden laboral.

En lo que respecta al mundo del trabajo, autores como De Martino (2005), Stecher et al (2005) y Godoy (2008) se interesan en analizar la centralidad del trabajo en la construcción de identidades y, en subjetividad de los y las trabajadoras en el marco de las últimas transformaciones. Uno de los elementos importantes que se ha señalado como parte de la restructuración de la economía y del trabajo, tiene que ver con el aumento de participación femenina en el mundo laboral, lo cual ha modificado las relaciones laborales y de género, tanto dentro como fuera del trabajo. Estos autores plantean, que la perspectiva de género permite analizar los significado que le otorgan mujeres y hombres al trabajo de acuerdo a sus realidades, y así dar cuenta cómo los nuevos modelos de producción y del trabajo reflejan y sirven de instrumentos para la regulación de las relaciones de género (Stecher et al 2005, Guzmán y Todaro 2000, Godoy 2008).

En primer lugar, la categoría de género es desarrollada por feministas en la década de los setenta con la finalidad de diferenciar las construcciones sociales y culturales de aquellas que se basaban de los aspectos naturales (bilógicos y fisiológicos) y equiparaban sexo y género. Cuestiona la categoría del sexo que diferenciaba naturalmente lo que significaba ser mujer y varón, o mejor dicho, imponía la masculinidad en los cuerpos machos y la feminidad en los cuerpos de las hembras de acuerdo a las características sexuales. Es así como la categoría de género hace referencia al conjunto de ideas y representaciones de una cultura determinada en relación a lo que significa ser hombre y ser mujer, dando cuenta que se trata de una simbolización de las diferencias fisiológicas y sexuales las cuales se construyen social y culturalmente (Kimmel 1994, Lamas 1996). Así, es la sociedad la que determina las conductas, roles y espacios que deben ocupar hombres y mujeres respectivamente. La categoría de género, también da cuenta de que el binario hombre-mujer reproduce relaciones sociales jerárquicas y desiguales que ha conllevado la subordinación de la mujer bajo la dominación del hombre, escenario que es característico del tipo de organización social conocido como el patriarcado. Bourdieu (1991), plantea que esta dominación se encuentra naturalizada en el inconsciente, en la subjetividad y en las instituciones sociales, y es legitimada por las diferencias biológicas, el cual se naturaliza a través de la dialéctica entre las condiciones objetivas y subjetivas.

La naturalización de la dominación de las mujeres se sustenta en las diferencias biológicas, donde se determinan espacios y roles para las mujeres y para los varones. A las primeras les corresponde el espacio privado o doméstico y el rol que ejercen es de madre-esposa. En el caso de los segundos, les corresponde el espacio público y el rol que ejercen es del padre-proveedor, por lo tanto, es quien sustenta el hogar a través del trabajo. Sin embargo, la categoría de género, abordada desde el feminismo, y cuya premisa política es la lucha contra la estructura y dominación masculina, reconoce que esa dominación es una construcción social y cultural y, por lo tanto, es transformable. Una mirada que podemos utilizar para analizar el impacto que tiene en las relaciones de género, es el ingreso de la mujer al mundo laboral en las localidades de Puerto Cisnes y Quellon, donde antes de la llegada de la industria salmonera, estaban confinadas a las labores del hogar, y el espacio del trabajo o espacio público, era ocupado natural e históricamente por el varón. De esta forma, se puede visibilizar la tensión que se produce en la estructura social por los nuevos significados que adquieren al interior como fuera del mundo laboral.

Estudios de Guzmán y Todaro (2000), Stecher et al (2005), Godoy (2008) y Rebolledo (2010) demuestran que el ingreso de la mujer al mundo laboral ha conllevado a una serie de transformaciones y rupturas estructurales en el orden económico y en la vida de ellas. Esto repercute en la construcción de sus biografías, en la identidad, en las percepciones de ellas mismas y en las percepciones de los demás. Un proceso que es reflexivo ya que refleja las acciones y negociaciones de significados de la vida cotidiana donde las mujeres expresan sus diversas identidades. Desde esta mirada, se visibilizan los significados atribuidos por las mujeres a las condicionantes estructurales de los nuevos procesos económicos y laborales como también de sus propias acciones. Asimismo, se abordan las tensiones que conllevan estos procesos, ya que el ingreso al trabajo remunerado genera efectos positivos para ellas, la posibilidad de poseer autonomía económica, lo que propiciaría obtener mayor poder en la toma de decisiones y autonomía personal. Todo lo cual produce una mayor valoración sobre ellas mismas que se expresa en un empoderamiento al tener más control de sus vidas (Sen 1998). Sin embargo, estas nuevas construcciones identitarias se han constituido en conflicto, ya que si bien amplía los referentes tradicionales de la identidad, tensiona y cuestiona el modelo familiar y transforma las jerarquías familiares, dando lugar a conflictos en torno a la articulación de

las responsabilidades laborales y domésticas. Esto refleja un proceso de construcción de identidades contrastantes de las mujeres.

Estas tensiones tienen relación con la paradoja y las contradicciones en las que se encuentran las mujeres al ingresar al mundo del trabajo, ya que al salir del espacio que históricamente se les había otorgado e ingresar al espacio público, lo hacen en una posición desigual respecto de los varones, dada la persistencia de la división sexual del trabajo, que regula y reproduce los roles tradicionales entre varones y mujeres. En este marco se explica la tercerización o precarización del trabajo de la mujer (De Olivera y Ariza 1998, Guzmán y Todaro 2000), quienes además deben conciliar sus responsabilidades domésticas y reproductivas con las del trabajo. Son ellas las que deben intensificar el trabajo doméstico con la finalidad de compensar la disminución que provoca su inserción en el mundo del trabajo asalariado. Por lo tanto, el trabajo resulta ser un instrumento de regulación de las relaciones de género, reproduciendo las diferencias basadas en las características corporales y sexuales entre hombres y mujeres. Con esto, se mantiene un orden de desigualdad que legitima la dominación masculina y la sumisión de la mujer. Pero éste es un escenario que se tensiona con los procesos de mundialización y con las nuevas identidades relacionadas a la inserción de la mujer al mundo laboral.

III. MATERIAL Y MÉTODO

3.1. Aproximación Metodológica

Con la finalidad de analizar el impacto de la industria salmonera en la dimensión subjetiva del trabajo en los habitantes de las localidades de Puerto Cisnes (Región de Aysén) y Quellón (Región de Los Lagos), en la presente investigación, que fue realizada durante el año 2012 y 2013, se utilizó la etnografía, una de las perspectivas metodológicas más importante de la antropología sociocultural. La etnografía, es el método por medio del cual se puede aprehender el modo de vida de una unidad social concreta y con ello la interpretación del comportamiento cultural, apoyándose en la investigación cualitativa y de carácter flexible. De esta forma, a medida que se fue realizando el estudio, la búsqueda, la recopilación de información, el análisis y las interpretaciones, fueron apareciendo nuevas temáticas e interrogantes que fueron cambiando los objetivos planteados inicialmente. Sin duda, en Puerto Cisnes y Quellón, nos encontramos con un objeto de estudio muy complejo y es esa complejidad, como hechos culturales y del sentido (Canales 2006), la que se busca comprender.

Este enfoque metodológico permite conocer los órdenes de significación, perspectivas y visiones del “otro” en torno a los procesos de modernización de la vida económica, social y cultural de las zonas estudiadas, específicamente, comprender los significados en torno al trabajo, entendido como un proceso basado en la complejidad. Se debe tener presente que en esta metodología lo primordial es el trabajo de campo, una situación metodológica donde el investigador no puede controlar del todo y donde se debe abandonar la pretensión de objetividad, ya que la investigación social se mueve en el orden de los significados.

El enfoque cualitativo, a través del trabajo etnográfico, está guiado por los intereses del investigador a fin de comprender e interpretar la cultura o modo de vida del "otro", donde se resalta la necesidad de extraerse de las preconiciones y prejuicios a la hora del contacto con la unidad social a investigar. Es por ello que, en este tipo de metodología, el rol del investigador no es central, sino que lo esencial es el rol que cumplieron los investigados a través de sus testimonios. Los sujetos investigados fueron parte transcendental de la

construcción de conocimiento ya que se entiende que poseen la capacidad de construir su propia realidad y donde el investigador se encuentra en un proceso de sociabilización, intentando aprehender la cultura y el orden de significados del investigado (Velasco y Díaz 1997). Es así como este enfoque metodológico permite vislumbrar y comprender la cultura desde la perspectiva de los locatarios y subjetividad. En este marco, el investigador vive una situación denominada como proceso de *socialización secundaria*, donde la objetividad está dada por la posibilidad de acceder a los significados de la comunidad local. Es decir, la objetividad se alcanza en la medida que se va reconstruyendo los esquemas de significados (Canales 2006) locales, en relación a los procesos que se investiga.

Ya situados en el terreno, la comprensión de la cultura y del orden de significados se fue alcanzando a través del conocimiento del contexto socio-histórico de las localidades estudiadas, donde entendemos que se experimentaron y experimentan vivencias y procesos similares productos de la llegada de la industria salmonera. Asimismo, se aplicaron algunos instrumentos o técnicas de recopilación de la información propios de la antropología sociocultural, para así dilucidar los modelos locales de comprender, concebir y vivir la economía y el trabajo, influenciados por los procesos de mundialización, materializados con la llegada de la industria salmonera a las zonas de sur-austral de Chile.

3.2. Técnicas de obtención de datos

Para llevar a cabo esta investigación se utilizaron instrumentos o técnicas de obtención de datos propias la antropología sociocultural, bajo el enfoque de la investigación cualitativa, las que se aplicaron en el proceso de recopilación, transcripción, análisis e interpretación de los datos etnográficos e históricos.

Las técnicas de obtención de datos se aplicaron con la premisa de que el sujeto de estudio es complejo, resguardando el postulado que indica que éste debe ser observado y estudiado desde su estructura de observación, sus distinciones, respetando sus propias reglas, preguntas y lengua (Canales 2006), a fin de comprenderlo e interpretarlo.

Fuentes Primarias de Información

En el marco metodológico descrito se aplicó la *observación sistemática* y las *entrevistas*

abiertas, las que se desarrollaron con el propósito de descubrir las múltiples visiones de los participantes y reconstruir la perspectiva de éstos.

Por una parte, la técnica de *observación sistemática* se aplicó con el objetivo de observar el entorno de las localidades visitadas a fin de conocer el contexto, la realidad en que se desarrolla las transformaciones económicas y el mercado laboral. Para cumplir con este objetivo, fue fundamental recorrer el borde costero, conocer los centros de cultivos de la salmonicultura, la empresa de redes y plantas conserveras de mariscos. Allí se pudo conocer el trabajo que desempeñan hombres y mujeres, como también las dinámicas relacionales entre los principales actores que hacen uso del territorio marítimo. Las notas de campo fueron cruciales para reconstruir lo observado e interpretar los esquemas de significados.

Por otra parte, se aplicó la técnica de la *entrevista*, donde lo significativo fue la comunicación que se pudo establecer con las personas investigadas. Esta técnica, según Taylor y Bogdan (2005), tiene como objetivo dar cuenta lo que los informantes saben, piensan y creen de su realidad. La misma, consiste en reiterados encuentros entre investigador e informantes, que se establecen entre la empatía y el extrañamiento, con la finalidad de comprender las perspectivas del investigado. La comprensión de la perspectiva del nativo, en tanto agente activo de su propia vida y su entorno, es fundamental en la construcción de conocimiento, para la cual es necesario establecer una relación simétrica entre investigador e investigado, de igual a igual, para así poder llegar a la profundidad de sus representaciones y significaciones de la realidad.

Esta técnica fue llevada a cabo a través de conversaciones de tipo flexibles, pero guiadas a través de una pauta de entrevista que se centró en conocer el contexto socioeconómico de las localidades estudiadas, las transformaciones o impactos en los ámbitos social, cultural y económico producto de la llegada de la industria salmonera, las experiencias, significados y representaciones de la nueva economía y sistema de trabajo, y las proyecciones, tanto ideales como realistas del desarrollo económico. Con ello se buscó captar las subjetividades, expresadas en discursos y prácticas de los informantes. Para ello se desarrolló un registro audio de las entrevistas, como también un registro a través de notas

de campo.

Fuentes Secundarias de Información

También se utilizaron fuentes secundarias de información o documentos, los cuales fueron indispensables para conocer y comprender la historia y el contexto de las localidades investigadas. Esta técnica consistió en la revisión de material bibliográfico académico y también registros de prensa local asociados tanto al desarrollo de la actividad salmonera como de la pesca artesanal.

3.3. Unidades de Análisis de la Información

Las unidades de análisis son los grupos de información que fueron parte de la investigación:

-Comunidad Local: Participantes que han estado directamente relacionados con la industria salmonera, trabajando al interior de la industria, e indirectamente a través de empresas prestadoras de servicios. Personas que conocen el funcionamiento de la salmonicultura como también las relaciones y las respuestas de la comunidad local y las demás actividades económicas frente al desarrollo de dicha actividad. El proceso de selección fue a través del desarrollo de perfiles de informantes que eran necesarios para llevar a cabo la investigación, a quienes se pudo acceder a través de los informantes claves y la técnica de bola de nieve.

El rango etario varía de 30 a 50 años aproximadamente.

Tabla 1. Síntesis informantes mujeres

Localidad	Edad aprox.	Descripción	Identificación en el texto
Puerto Cisnes	45 años	Pescadora Artesanal	Mujer PuC1
Puerto Cisnes	35 años	Contratista empresa de redes	Mujer PuC2
Puerto Cisnes	30 años	Operaria empresa de redes	Mujer PuC3
Quellón	30 años	Secretaria planta de proceso IS ³	Mujer Que1
Quellón	35 años	Funcionaria Municipal. Ex operaria IS	Mujer Que2
Quellón	30 años	Supervisora planta de proceso IS y Planta	Mujer Que3

³ Industria Salmonera (IS)

		conservera	
--	--	------------	--

Fuente: Elaboración Personal

Tabla 2. Síntesis informantes hombres

Localidad	Edad aprox.	Descripción	Identificación en el texto
Puerto Cisnes	40 años	Empresario	Hombre PuC1
Puerto Cisnes	50 años	Pescador artesanal y patrón embarcación	Hombre PuC2
Puerto Cisnes	45 años	Pescador artesanal	Hombre PuC3
Quellón	30 años	Jefe de planta de proceso IS	Hombre Que1

Fuente: Elaboración Personal

3.4. Categorías de Análisis

Contexto Socioeconómico: es una aproximación a la reestructuración de la economía local frente al proceso de modernización y expansión de la economía de mercado a través de la instalación de la industria salmonera.

Subcategorías:

- Actores económicos del sector productivo
- Relaciones entre actores económicos y comunidad local
- Transformaciones en la actividad económica local
- Nuevas actividades laborales aparecidas con la industria salmonera

Significados: es una aproximación a las representaciones y percepciones locales en torno al desarrollo de la industria salmonera.

Subcategorías:

- Percepciones del impacto en el ámbito productivo, ambiental y social.
- Percepciones sobre condiciones laborales de la industria salmonera.
- Proyecciones realistas e ideales del desarrollo económico local.

Prácticas: es una aproximación a las diversas respuestas o acciones de los grupos locales frente al desarrollo de la industria salmonera y al proceso de modernización de la comunidad.

Subcategorías: respuestas positivas, respuestas de resistencia, respuestas creativas.

3.5. Actividades realizadas durante la investigación

A continuación se presenta las actividades que se desarrollaron durante la investigación con el propósito de analizar las transformaciones de la dimensión subjetiva del trabajo a raíz de la instalación de la industria salmonera.

Tabla 3. Presentación de las actividades

Roles	Descripción
<p>Indagación Proyecto Fondecyt N° 11110542 y Revisión de información secundaria</p>	<p>-Revisión material bibliográfico (académico, histórico, etnográfico, institucional) -Revisión de prensa local (Revista Acuícola)</p>
<p>Recolección de datos primarios (Trabajo de Campo)</p>	<p>-Observación Sistemática -Entrevistas abiertas -Notas de campo</p>
<p>Sistematización y análisis de la información primaria y secundaria</p>	<p>-Transcripción de entrevistas y sistematización en tablas de matrices, identificación de unidades y categorías de análisis. -Sistematización de notas de campo, identificación de categorías de análisis. -Elaboración de tablas para los datos secundarios.</p>
<p>Reflexiones finales en torno a la trascendencia de los estudios de los modelos locales de economía</p>	<p>-comprender que los procesos de modernización basados con el desarrollo de un sistema de trabajo son complejo. -reconocer la pertinencia cultural de estos procesos homogeneizantes. -reconocer la agencia de los grupos locales para significar el cambio social.</p>

Fuente: Elaboración Personal

IV. ANTECEDENTES DEL ÁREA DE ESTUDIO

4.1. Quellón

4.1.1 Antecedentes Preliminares

La comuna de Quellón se encuentra ubicada en el extremo meridional de la Isla Grande Chiloé, entre los paralelos $73^{\circ}35'$ de longitud W y $43^{\circ}8'$ de latitud sur y está compuesta por un sector periférico insular conformado por las islas de Cailín, Laitec, Coldita, Huapiquilán, San Pedro, Guafo y Chaullín. La comuna de Quellón, que toponímicamente proviene de la palabra huilliche “quëlon” que significa maqui, administrativamente corresponde a la región de Los Lagos y a la provincia de Chiloé, siendo el punto

Figura 1. Mapa de Localización del Área



Fuente: BCN Chile (<http://reportescomunales.bcn.cl>)

terminal de la carretera Panamericana (ver figura 1) y por su ubicación geográfica, la que se ha constituido como nexo de suma importancia entre los centros económicos del país y regiones australes. (Pladeco Quellón 2006).

De esta manera, limita al norte con las comunas de Chonchi y Queilen, al oeste con el Océano Pacífico, al este con Chaitén y al sur con el Golfo de Corcovado, Región de Aysén⁴.

La superficie de la comuna de Quellón es de 3.157,50 km², correspondiendo al 34,77% de la superficie provincial y al 4,55% de la superficie regional, con una población total para el 2002 de 21.823 habitantes y con una proyección para el 2012 de 34.197 habitantes de acuerdo al Censo 2002 (INE). Posee una densidad de 0,14 habitantes/km², donde el 60,52% se distribuye en la zona urbana (12.971 habitantes) y el 39,48% en la zona rural (8.460 habitantes) (Pladeco Quellón 2006).

Figura 2. Centros Poblados de la Comuna de Quellón



Fuente: www.chiloeweb.com

4.1.2 Antecedentes socioculturales y socioeconómicos

La historia económica y social del litoral de la Isla Grande Chiloé da indicios desde hace más de 6.000 años atrás a través de la ocupación de familias de canoeros, quienes “(...)

⁴ El Ministerio del Interior fija definitivamente los límites en noviembre de 1980 mediante decreto N° 1325.

pertenecían a la tribu de los huilliches (jentes del Sur) que poblaban la zona al sur de Valdivia” (Wever 1902: 22), sin embargo no se sabe a ciencia cierta si la ocupación se origina desde familias de navegantes provenientes desde el norte o si se origina en el sur de Chile (Alvarez y Navarro 2010). Estas familias que dieron origen a poblaciones en el litoral de Chiloé se dedicaron a la recolección de orilla y a la pesca a través de la estrategia de los corrales y también a través del uso de embarcaciones como el “bongo”. De acuerdo a Barrientos (1949), éstos se construían de un tronco de árbol, donde los extremos se angostaban para poder formar la popa y la proa, para luego ponerlos sobre el fuego para que se lograra la forma. La mariscada se hacía en la bajamar, recursos que eran destinados para el consumo inmediato, cociéndose lo recolectado en hoyos hechos en la tierra, lo que se conoce como el *curanto*, como también se le hacía un proceso de secado y ahumado.

Las estrategias en el uso/apropiación de los recursos comienzan a cambiar hacia el año 1.400, esto por la aparición de la lógica del nomadismo con la llegada de grupos agroalfarero. Con el arribo de los españoles en la zona de Chiloé, estos se encontraron con una población que se dedicaba a la agricultura y ganadería en escala menor, quienes sembraban trigo, cebada, papas, maíz, arvejas, cebollas, entre otros, lo cual solo estaba destinado al consumo doméstico. Esta actividad era acompañada con la recolección y pesca de orilla, práctica que estaba destinada, igualmente, al autoconsumo del hogar. Una vez que se instalaron los españoles, en los tiempos conocidos como la Colonia, se instaura el sistema de la Encomienda el que es abolido dos siglos después por Ambrosio O’Higgins, sistema que conllevó a la explotación de recursos que eran trabajados por las poblaciones indígenas, quienes al no poder pagar con dinero sus impuestos, debían retribuirlo con trabajo.

Los esfuerzos de los encomenderos estuvo puesta en la explotación de minerales, donde son conocidos los viajes marítimos que tenían el propósito de encontrar la Ciudad de Los Césares, sin embargo los viajes comenzaron a dirigirse en busca de otro tipo de recurso como fue el Alerce (*Fitzroya cupressoides*) que se desarrollaba en la zonas conocidas como Chiloé Continental, el que también era explotado en la isla (Tamayo 2011). Su explotación fue realizada en los siglos venideros y fue creciendo en Chiloé. Alfredo Wever, destaca que, desde principio del siglo XX, “*El alerce es ya mui escaso en la falda*

marítima de la cordillera, que es por ahora la única accesible, i ya es raro encontrar allí un árbol de grandes dimensiones". (1902: 56), donde esta práctica era también ejecutada por familias indígenas independientes ya sea en la misma isla o también se dedicaban a navegar incentivados por la búsqueda de este recurso, y también por búsqueda de bosques de ciprés.

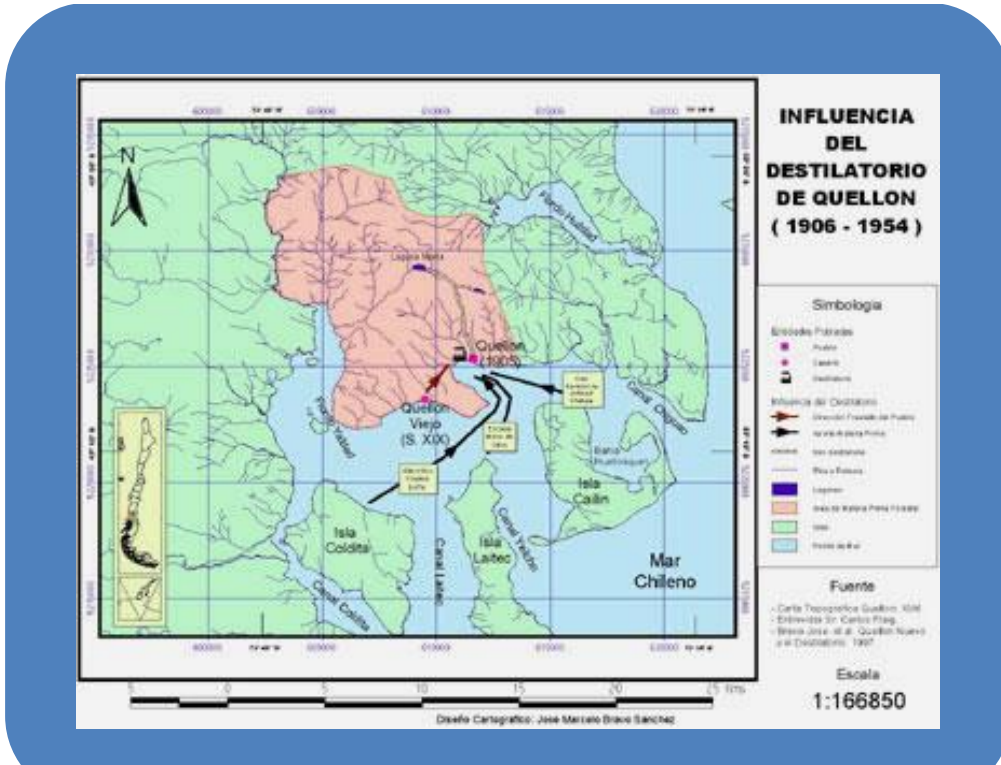
No se conoce una fecha determinada acerca del origen de la comuna de Quellón, pero se ha relacionado su fundación con el día 5 de febrero de 1905, cuando Don Agustín Gómez establece la Sociedad Austral de Madera en la zona con la llegada de la Compañía Braun y Blanchard que trae la primera maquinaria a vapor a Chiloé destinada a la empresa que pasa a llamarse el Destilatorio de Quellón S.A, actividad que se dedicó a la tala de bosques, para producir "(...) acetona, acetato, alcohol metílico, carbón vegetal y otros subproductos". (Pladeco Quellón 2006). La particularidad e importancia de esta actividad económica es que se instala en lo que se conoce como Quellón Viejo, pero en 1908, el poblado y sus servicios cambiaron de lugar por la magnitud de la industria, pasando a instalarse en los espacios adyacentes al Destilatorio, donde se comienza a formar lo que se conoce como Quellón Nuevo, "*Quellón Viejo tiene unas 20 casas, pero Quellón nuevo está formándose en un abrigado i hermoso puerto*": (Wever 1902: 14). La localidad comienza a crecer producto de la demanda de trabajadores afuerinos quienes migraron para cubrir las necesidades laborales de la industria, donde los efectos migratorios comienzan a impactar provocando cambios en los patrones de vida de los habitantes de una pequeña caleta de pescadores y recolectores donde sus prácticas económicas estaban destinadas al autosustento o autoconsumo, dándose inicio a uno de los primeros procesos de asalarización de la población local.

Se comienzan a formar los primeros almacenes con el fin de satisfacer las necesidades del gran contingente de trabajadores que habían llegado de afuera, abasteciendo de víveres no solo a los trabajadores sino que a las demás familias de la zona. El Destilatorio conllevó a la restructuración de la economía local, donde el transporte de los productos se realizaba por vía marítima pero también, con el fin de transportar la madera, se construye una línea férrea de 5.000 mts. por donde se deslizaban las locomotoras con la madera. Todos estos procesos trae como consecuencia cambios en el medio ambiente e impactos a nivel

sociocultural, ya que se comienza a generar los primeros indicios de un proceso de urbanización.

Ésta empresa funciona hasta el año 1952, ya que, producto de una crisis que se genera por la falta de mercado dado por el reemplazo del salitre natural por el sintético y la modernización de la minería en los Estados Unidos, se produce el colapso y el cierre del Destilatorio, lo cual impacta directamente en la economía de la comunidad local como en aquellos trabajadores “afuerinos”,

Figura 3. Mapa de Área de Influencia de la Actividad del Destilatorio



Fuente: Sahady, Bravo y Quilodrán (2009)

donde muchos locatarios que trabajaban como operarios deben volver de la pesca artesanal, pero también muchos locatarios como afuerinos comienzan a buscar nuevas fuentes laborales emigrando hacia la Patagonia Chilena y Argentina. El impacto de destilatorio en la zona fue trascendental para el crecimiento y desarrollo de la comuna de Quellón, que ya en esos tiempos se comienza a caracterizar por una localidad de transitoriedad de trabajadores afuerinos y de poblaciones flotantes.

Durante la década de los sesenta la comunidad del litoral de Chiloé seguía viviendo de los recursos marinos y de una agricultura y ganadería incipiente, materializándose en una economía de subsistencia. Igualmente existía una comercialización de los productos, pero se trataba de un mercado de menor escala basado en el trueque. Sin embargo, durante ésta década se comienza a generar un proceso importante de industrialización que estaba destinado a un mercado de exportación que se origina por la instauración de una economía de mercado que provoca la llegada e instalación de plantas conserveras o de

procesamiento de recursos marinos, como mariscos y pescados, lo cual significó un nuevo proceso de asalarización de la población local, ya que desemboca en la llegada de afuerinos con el propósito de insertarse en los nuevos puestos de trabajo; donde también fue trascendental el trabajo que realizaban familias del litoral de Chiloé con el fin de satisfacer a la industria que se materializa en la práctica del “Desconchado”, actividad que estaba constituida por la recolección de mariscos, los que luego eran cocidos para ser vendidos a las plantas, que no sólo se encontraban en Quellón, sino que también en Calbuco y Puerto Montt.

Durante la década de los ochenta se comienza a intensificar la extracción de recursos marinos como el loco (*Conchalepas conchalepas*), el pelillo (*Gracilaria chilensis*), el erizo (*Loxechinus albus*), entre otros recursos, donde la presencia del buzo escafandra dado por la creciente demanda conlleva a la extracción excesiva provocando la disminución de los bancos naturales (Álvarez y Navarro 2010), proceso que se acrecienta con la demanda de la merluza austral (*Merluccis australis*) desde mediados de la década de los ochenta a inicios de los noventa, cuando se restringe los días y cuotas por pescador producto de la visibilización de la disminución de la biomasa de este recurso dado por la sobreexplotación. Sin embargo, las prácticas socioproductivas locales de esta zona poseen una base bentónica asociada con el desarrollo de las plantas conserveras, actividad que ha sufrido de auges y declives producto de la explotación que ha conllevado a la instauración de vedas y de sistemas de cuotas, donde ésta actividad ha permitido que Quellón se desarrolle como puerto principal de desembarque de productos marinos que provienen especialmente de la zona de Melinka (Región de Aysén), zona donde son explotados los bancos naturales por parte de pescadores artesanales de Quellón. Esta práctica tradicional, junto con las plantas conserveras siguen siendo la matriz de las actividades económicas de la comuna de Quellón constituyéndose como fuentes importantes de trabajo las que comienzan a ser impactadas por la llegada e instalación de la industria salmonera durante la década de los noventa, zona del litoral de Chiloé que, desde inicios del siglo pasado, era observada como un espacio propicio para esta actividad, “*El piscicultor escocés, señor Anderson Smith, por encargo especial del Gobierno, reconoció el río Palena en el Continente, i los ríos Chepu, Pudeto i su afluente Huillinco, de la Isla Grande,*

encontrándolos mui apropiados, no solo para la aclimatación del salmón, (...)". (Wever 1902: 109).

Esta actividad logra instaurarse como un polo de desarrollo prometedor para la localidad dado que se genera el mayor proceso de industrialización llevando consigo un explosivo crecimiento demográfico que se incentiva por las grandes expectativas laborales y con ello, de urbanización. Sin duda es esta actividad la que conlleva a la reestructuración profunda de la economía local de Quellón, que se desarrolla paralelamente en tiempos de crisis de la pesca artesanal y, donde su funcionamiento, que conlleva a una creciente privatización del borde costero y contaminación, comienzan a afectar aún más a las prácticas económicas tradicionales, provocando la destrucción de la base material de las actividades asociadas al mar ya que afectan al microsistema biológico del borde costero, concitando una serie de conflictos entre los actores que ocupan el espacio marítimo, pero donde la industria logra imponerse por sobre las demás, reemplazando los oficios tradicionales por las labores asalariadas.

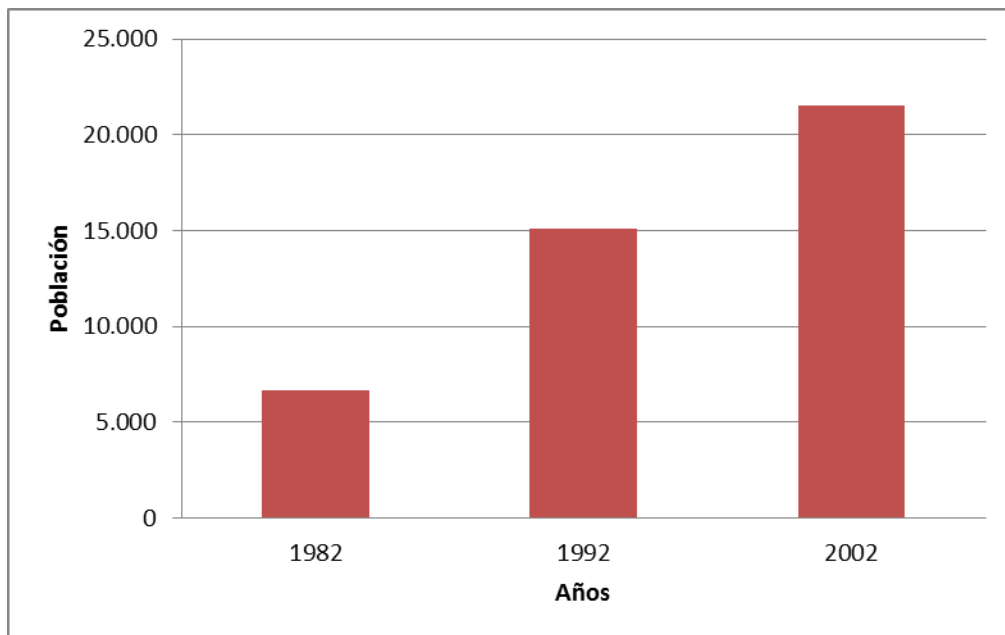
4.1.3 Características generales de las Comunidad Actuales

La historia del desarrollo socioeconómico de la Comuna de Quellón ha estado marcado por procesos de industrialización desde inicios del siglo pasado que han provocado el establecimiento de poblaciones flotantes por las importantes demandas de trabajadores afuerinos por parte del sector pesquero-acuícola lo que ha ayudado a la urbanización y explosión demográfica de la comuna, siendo el desarrollo de la industria salmonera la más importante por la profunda reestructuración de la economía local que ha provocado con sus impactos negativos y positivos. El fenómeno del crecimiento de la población ha sido de tal magnitud que de acuerdo al Censo Nacional de Población y Vivienda, la comuna de Quellón registraba para el año 1982 un total de 6.689 habitantes, para el año 1992 un total de 15.093 habitantes y para el 2002 un total de 21.556 habitantes, que corresponde a un crecimiento ínter censal de 41.33 %.

En la siguiente Ilustración 1 se puede observar la evolución del crecimiento de la población en la Comuna de Quellón, donde es posible dar cuenta del sostenido crecimiento que se manifiesta desde la década de los ochenta, teniendo presente que en el Censo de 1960 se

registraba una población de 6.140 habitantes, crecimiento relativo que se mantuvo durante el registro del Censo 1982, para después dar cuenta de su incremento sostenido.

Ilustración 1. Evolución de la Población 1982-2002



Fuente: Elaboración Personal (Censo 1982, 1992, 2002)

Una de las características de la estructura demográfica de la comuna de Quellón es su índice de masculinidad correspondiente a 113,37 hombres por cada 100 mujeres para el año 2002, donde es posible dar cuenta que la comuna registra alto índices en comparación a los registros de la región de Los Lagos, que posee un índice de 101,35 y en comparación al nivel nacional, que posee un 97,12, lo cual responde a la estructura demográfica de zonas aisladas que desarrollan actividades económicas asociadas al sector primario y secundario.

Respecto a las dimensiones asociadas al desarrollo, en cuanto al índice de desarrollo humano se registra en la posición 194 del ranking de un total de 337 comunas, teniendo un índice de 0,670 para el año 2003. Si bien ha disminuido la brecha con respecto al año 1994 presentando un cambio de posición de 28 puntos, se presenta un desarrollo medio con respecto a la dimensión en salud y en educación, a pesar que presenta un aumento en la

dimensión ingresos⁵, sin embargo es una de las comunas de la provincia de Chiloé, junto con Dalcahue, que presenta el mayor avance con respecto a su situación del año 1994.

En cuanto a las características educacionales, para el año 2012 se registra que un total de 63,7% de la población de la Comuna de Quellón no cuenta con escolaridad promedio de 8° año básico, es decir 10.899 habitantes (aquí no se incluyen los menores de 5 años de edad). La tasa de analfabetismo alcanza un total de 7,87%, lo cual resulta ser preocupante para las autoridades de la comuna pesar de que ha existido una política de responder a las demandas en los temas educacionales de la población a través de la instalación de diversos establecimientos ofreciendo a la comuna un total de 38 establecimientos de Educación Básica, 2 Liceos con Educación Media Humanístico Científico y Técnico Profesional y 1 Centro de Educación de Adultos. (Corporación Municipal de Educación, Salud y Atención al Menor Quellón 2011).

La red salud de la comuna de Quellón cuenta con importantes establecimientos, como es el Hospital, un Centro de Salud Intercultural Mapu Ñuke, Red de Establecimientos de Atención Primaria, policlínicos de las de las mutuales Achs y Mutual, Centros de atención de Salud Privada, y una red de Postas de Salud Rural.

⁵ Información extraída en Plan de Salud 2010- 2015 Comuna de Quellón

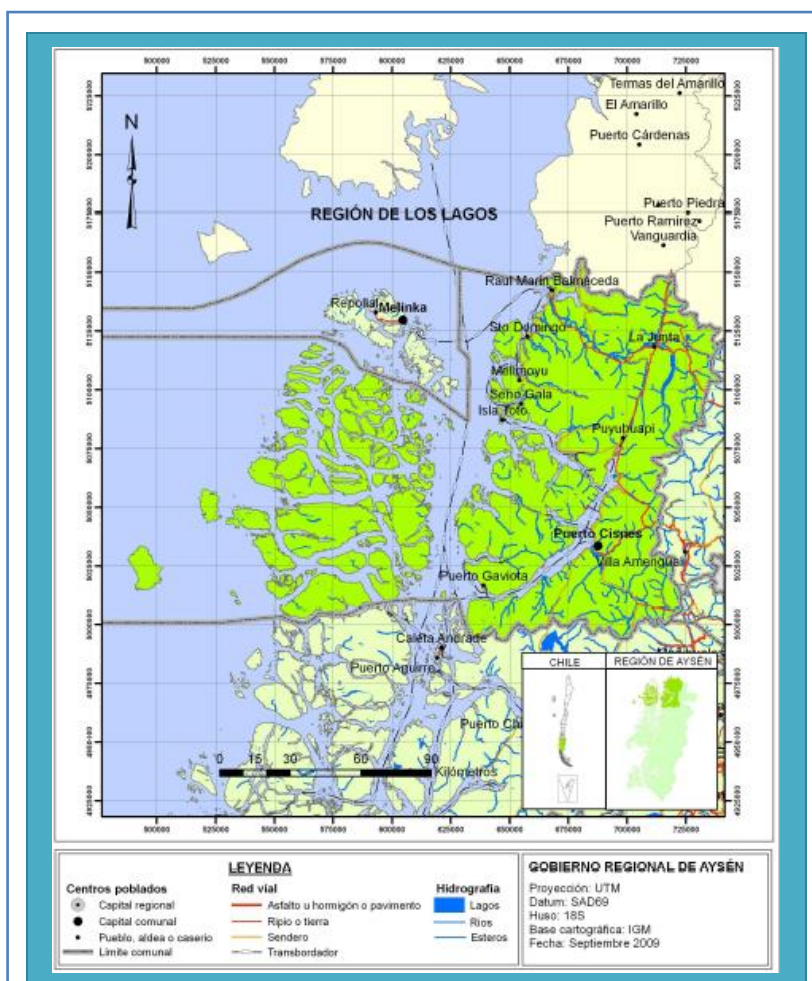
Figura 4. Mapa de Localización del Área

4.2. Puerto Cisnes

4.2.1 Antecedentes Preliminares

La comuna de Cisnes se encuentra ubicada en la Patagonia Occidental, entre los paralelos 44° 30' latitud sur y 73°19' de longitud W. Administrativamente la comuna de Cisnes pertenece a la región de Aysén del General Carlos Ibáñez del Campo y a la provincia de Aysén, distrito 59 y 18° circunscripción, y su capital es la localidad de Puerto Cisnes.

La comuna está compuesta por un área andina y otra insular, en la primera de éstas comprende las localidades de La Junta, Puerto Puyuhuapi y Puerto Cisnes; y el área insular compuesta por Raúl



Fuente: Carpeta Comunal Cisnes 2012

Marín, Melimoyu, Gala y Gaviota, que finalmente corresponden a los centros poblados.

Limita al norte con la región de Los Lagos, al sur con la comuna de Aysén, al este con la comuna de Lago Verde y al Oeste con el Océano Pacífico y la comuna de Guaitecas.

La superficie de la comuna es de 17.450 km², la cual corresponde a la tercera comuna con mayor extensión regional, y de acuerdo al Censo 2002, su población alcanza un total de 5.739 habitantes y con una proyección para el 2012 de 6.166 habitantes. Posee una densidad de 0,36 habitantes/km², donde el 56,31% de la población se distribuye en la zona rural (3.232 habitantes) y el 43,69% en la zona urbana (2.507 habitantes) (Carpeta Comunal Cisnes 2012), observándose un aumento de población en la zona urbana con

respecto al Censo de 1992, donde la zona rural correspondía a 66,42% de la población total de la comuna.

4.2.2 Antecedentes Socioculturales y Socioeconómicos

La historia social y económica del litoral de la región de Aysén es una historia joven en comparación con la del litoral de la provincia de Chiloé, donde hace poco años existen conocimientos acerca de quienes poblaron el litoral y las formas en que habitaron la zona, ya que es una región que comienza a ser ocupada desde a principio del siglo XX por parte ser humano más moderno.

Martinic (2005) expresa que el poblamiento de la región se desarrolló por dos vertientes, una originada por cazadores-recolectores que emigraron desde el otro lado de la cordillera de los Andes para establecerse en la zona oriental de la región hace unos doce mil años antes del presente; y otra vertiente de grupo de cazadores-recolectores marinos que se establecieron en la zona occidental, quienes desarrollaron una lógica de poblamiento norte-sur provenientes desde la Isla de Chiloé, donde el grupo de cazadores-recolectores de esa zona había logrado dominar la navegación marítima, quienes comienzan a internarse hacia el sur desde el siete mil antes del presente. Se conoce que ya en el cinco mil antes del presente había cazadores-recolectores marinos en la zona de las Guaitecas, constituyéndose uno de los primeros asentamientos indígenas en el litoral de la región.

Este grupo nómada vivía de la caza, de la pesca y de la madera, especialmente de los mariscos y peces, recursos que estaban destinados al consumo personal y que eran adquiridos a través de la recolección de orilla con utilización de la *dalca*, grupo que fue reconocido posteriormente como los *Chonos*, quienes se desplegaron por la zona de las Guaitecas hasta el Taitao. Durante el arribo de los españoles en los siglos XVI y XVII, se dio conocimiento de varios avistamientos de grupos que habitaban en el litoral de Aysén, donde estos viajes tenían el objetivo de reconocer el territorio como también con la intención de localizar la Ciudad de Los Césares, la cual nunca fue encontrada, por lo que se da por finalizada las expediciones que se habían realizado por varias décadas, resultando ser pérdida de tiempo y de recursos, hasta de personas producto de algunos naufragios. Sin embargo, no todo fue en vano, ya que los esfuerzos significaron que la autoridad pudiese

obtener mejor conocimiento y reconocimiento del territorio de la Patagonia situados al sur del Corcovado (Martinic 2005).

Durante el siglo XVIII los esfuerzos de las autoridades se centraron en incentivar la colonización dado por los rumores de presencia de naves extranjeras, donde es conocido el viaje realizado por José de Moraleda en el año 1787 sobre el Archipiélago y las Guaitecas con la instrucción de explorar, reconocer, medir y registrar estas zonas, política de reconocimiento y exploración que se fortaleció durante el siglo XIX, donde también fue importante la expedición que realiza el barco a vapor “el Chacao”, flota que a finales del siglo llegan a lo que hoy es Puerto Cisnes, quienes se adentraron a territorios desconocidos por el Río con el mismo nombre. De esta manera, gracias a las distintas expediciones que conllevaron a la realización de estudios geográficos de la zona, la visión que se tenía por parte de las autoridades de las provincias de Chiloé y Llanquihue y nacionales, en torno a la Patagonia Occidental, cambia rotundamente, donde se comienza a desplegar un interés por parte de éstos y de empresarios en desarrollar actividades productivas dado a la visibilización del potencial de recursos naturales para explotar y así incitar la posible colonización.

Ya en el siglo XVIII, se había consolidado un tráfico marítimo permanente por parte de habitantes de la Isla de Chiloé, quienes navegaban en búsqueda del alerce, navegación que había comenzado durante los viajes en búsqueda de la Ciudad de Los Césares y se fortalece con los españoles encomenderos, quienes viajaban con su grupo de indígenas. Pero también comienza a desarrollarse un tráfico dirigido a la explotación pesquera asociado a mamíferos litorales, como lobos de mar, elefantes y leopardos marinos, etc. lo cual estuvo en un principio destinado al consumo familiar de los grupos indígenas y de chilotes, y que en el siglo XVIII es explotado por parte de flotas foqueras y balleneras inglesas y norteamericanas, lo que se desarrolló también durante siglo XIX. De igual manera se desarrolla una importante navegación de hacheros desde la Isla de Chiloé destinado a la explotación del Ciprés, recurso que fue utilizado para la construcción de viviendas, embarcaciones y durmientes (Saavedra 2007), teniendo como consecuencia el primer asentamiento permanente en la región como es la localidad de Melinka, fundado en el año 1859.

Hacia finales del siglo XVIII se busca aclarar la situación administrativa de esta región, declarándose en 1894 que el territorio correspondiente hoy a la región de Aysén pasa a formar parte del Departamento de Llanquihue, y por tanto de la República de Chile, incentivándose así el proceso de Colonización, donde el gobierno chileno en 1903 (bajo el presidente Germán Riesco) comienza a entregar concesiones de tierras a diferentes compañías ganaderas, destacando entre ellas la compañía Anglo Chilean Pastoral Limited que logra instalarse en la hoya hidrográfica del Río Cisnes en el año 1904. Esta compañía tenía la obligación de apoyar la construcción de un centro de colonización en los alrededores de la desembocadura del río Cisnes, es decir, lo que hoy es Puerto Cisnes, iniciativa que no prosperó.

En 1924 es fundada la Provincia de Aysén con el objetivo de “(...) *levantar un baluarte capaz de contener cualquier devaneo de ajeno dominio*” (Martinic 2005: 259), lo cual conllevó a una seguidilla de fundaciones de localidades por las costas de la región, como es el caso en el año 1952 de Puerto Cisnes, sin embargo no es hasta el año 1965 que se decreta la comuna de Cisnes y a su primer alcalde David Solis Medina, esto bajo el gobierno de Eduardo Frei Montalva.

Económicamente, durante la década de los sesenta los habitantes de Cisnes y del archipiélago de Aysén se desempeñaban en la recolección de orilla y en la pesca artesanal la cual estaba asociada a prácticas de deshidratación de recursos marinos configurándose una matriz bentónica en el espacio económico, la cual estaba destinada al consumo del hogar y por ello, en un estado incipiente hasta la década de los setenta. Desde esta década, la pesca artesanal se hace más importante ya que comienza a ser dirigida a la producción en las plantas conserveras que se ubicaban en la Isla Grande de Chiloé y en Puerto Montt, la cual se especializaba en choritos (*Mytilus chilensis*) y erizos (*Loxechinus albus*), donde también se habían instalado plantas conserveras de moluscos en localidades de la región desde la década de los cuarenta, dando los primeros indicios de una incipiente industrialización local (Saavedra 2007), la que estaba destinada a la exportación. Sin embargo, ésta se vuelve trascendental con el desarrollo de la pesquería de la merluza austral lo cual conllevó a la diversificación de la economía local, ya que la flota de pescadores de la comuna debe transformar su matriz bentónica en una demersal. En este

ámbito, Puerto Aguirre se constituye como uno de los puertos desembarque más importantes de la región, donde, a pesar de que esta pesquería vive su *boom* entre mediados de la década de los ochentas hasta inicio de los noventa, la sobreexplotación de los canales por parte de la flota artesanal como industrial, conlleva a declarar la veda del recurso y posteriormente, a través de la Ley de Pesca y Acuicultura de 1991, se comienza a restringir su captura a través de la implementación de un sistema de cuota y días, provocando el inicio de la crisis de la pesca artesanal, que también desemboca en un ordenamiento para la captura de recursos bentónicos y otros demersales.

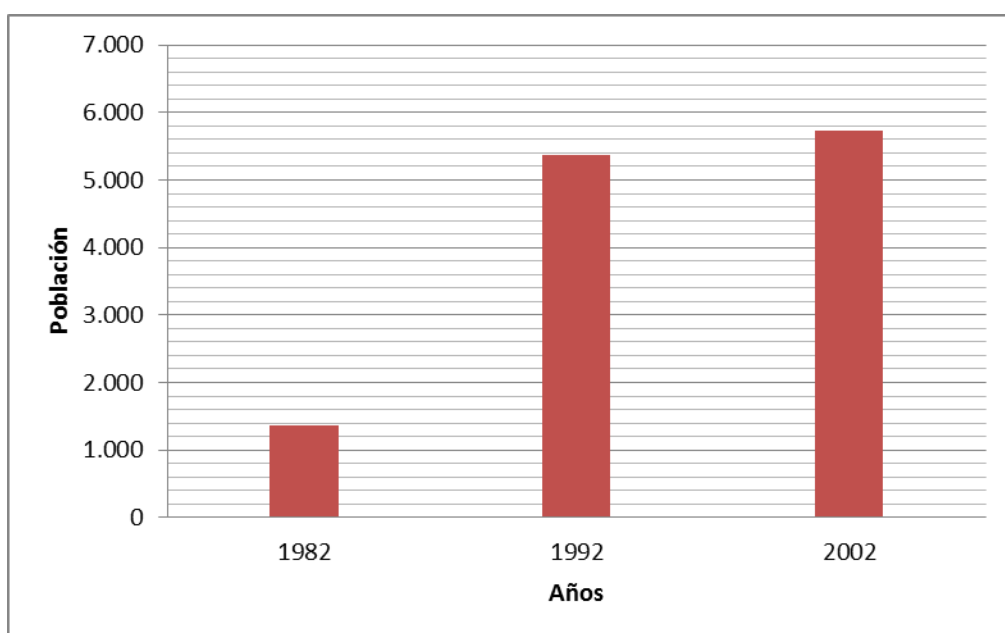
El proceso de modernización de la comuna de Cisnes se materializa con la llegada de la industria salmonera, lo cual es resultado de la fase expansiva de ésta actividad desde la región de Los Lagos, que responde a los estudios que se venían desarrollando desde la década de los ochenta sobre los canales del Archipiélago de Aysén, donde se visibiliza su capacidad para el cultivo de salmónidos, provocando que, finalmente, durante mediados de la década de los noventa, se instalara la industria en estos canales, *“La actividad de cultivo y de proceso industrial ulterior se ha concentrado en Puerto Chacabuco, Puerto Aysén y Puerto Cisnes y la misma ha tenido consecuencias económicas y sociales importantes. (...)”*. (Martinić 2005: 398). Su desarrollo significó la restructuración de la economía local de Cisnes, induciendo impactos positivos ya que se constituye como la fuente laboral más importante de la zona y la oportunidad para que los habitantes emprendieran con diversos negocios producto de la llegada de una gran cantidad de trabajadores afuerinos; pero también provoca impactos negativos, asociados con la contaminación y destrucción de la base material de la pesca artesanal, donde la expansiva privatización del espacio marítimo termina perjudicando el desarrollo de otras alternativas económicas, y donde la dependencia económica de la comuna frente al auge también la lleva a ser dependiente a las crisis de la actividad salmonera.

4.2.3 Características generales de las Comunidades Actuales.

Las características económicas y del poblamiento del litoral de Aysén dan cuenta de una lenta ocupación de la comuna de Cisnes, donde la evolución demográfica desde la década de los noventa da cuenta de un importante crecimiento demográfico y urbano producto del

desarrollo económico que se establece primeramente gracias al auge de la pesca artesanal asociada a la merluza austral, y después como consecuencia de la llegada de la industria salmonera, ya que provoca la migración de trabajadores, hombres y mujeres, desde otras zonas de la región de Aysén como también de otras regiones del país. De esta manera, la población de la comuna de Cisnes para el Censo de 1982 registraba un total de 1.368 habitantes, para el Censo de 1992 se observa una explosión demográfica registrando para ese año 5.373 habitantes, y finalmente para el Censo 2002 se observa un estancamiento relativo, ya que registra tan solo 5.721 habitantes (ver ilustración 2).

Ilustración 2. Evolución Demográfica 1982-2002



Fuente 1: Elaboración Personal (Censos 1982, 1992, 2002)

Una de las características de la estructura demográfica de la comuna de Cisnes es su índice de masculinidad el que corresponde a 146,84 hombres por cada 100 mujeres para el año 2002, expresando que la comuna registra alto índices en comparación a los registros de la región de Aysén que posee un índice de 111,22 por cada 100 mujeres y en Chile con un 97,12, lo cual responde a la estructura demográfica de zonas aisladas, donde hay más hombres que mujeres que se relaciona a las actividades económicas que se desarrollan, las cuales demandan más cantidad de hombres para ocupar los puestos de trabajos asociados a actividades primarias y secundarias, mientras las mujeres suelen emigrar hacia centros más

urbanos ya sea dentro de la región como fuera de ella, para ocuparse en actividades terciarias.

Respecto a las dimensiones asociadas al desarrollo, la comuna de Cisnes se registra en la posición 85 en el ranking de un total de 337 comunas, teniendo un IDH de 0,725 para el año 2003, representando ser una de las comunas de la región que más ha presentado un avance con respecto al año 1994, que registra un índice de 0,602 y se posicionaba en el ranking en el puesto 178, disminuyendo la brecha en un 31%. Sin embargo presenta un desarrollo medio dado a lo bajo que se presenta con respecto a la dimensión de educación e ingresos, aunque presentado una importante disminución en la brecha con respecto a la salud.⁶

En relación a las características educacionales de la población de Cisnes, la comuna presenta los peores índices de analfabetismo de la región, ya que para el 2006, presenta un total de 7,0% de la población total, superando el porcentaje nivel país (3,9%).⁷ Esto se debe a que la comuna presenta una débil cantidad de establecimientos educacionales con tal sólo 8 establecimientos, 6 municipales y 2 particulares subvencionados, donde además, un 5,74% de la población comunal nunca ha asistido a algún establecimiento, porcentaje que representa ser más alto al registro regional (4,79%) y al nivel nacional.

Por último, la red de salud de la comuna de Cisnes cuenta con tan solo 6 establecimientos de salud, un Hospital ubicado en la localidad de Puerto Cisnes y 5 Postas Rurales. Se debe recalcar que las condiciones de aislamiento de la comuna de Cisnes han constituido ser una determinante para el poco desarrollo en cuanto la educación, y a pesar de la baja cantidad de establecimientos de salud en la comuna, esta presenta una de las mayores, dentro de la región, en disminuir la brecha en este campo, de hecho disminuye en más de un 50% con respecto al año 1994.

⁶ Información extraída de Las Trayectorias de Desarrollo Humano en las Comunas de Chile (1994-2003)

⁷ Información extraída de Reporte Estadístico Comunal Cisnes 2008

V. PRESENTACIÓN, ANÁLISIS E INTERPRETACIÓN DE LOS RESULTADOS

5.1. Transformaciones en el Escenario Económico y el Mundo Laboral

El siguiente capítulo tiene como propósito exponer como el avance expansivo de la economía transnacional en manos de la industria salmonera han impactado en las economías locales de Puerto Cisnes y Quellón, conllevando a su reestructuración que se genera por una nueva organización de la producción y sistema de trabajo. Allí, la generación de una importante cantidad de puestos de trabajo, moderno y globalizado, ha sido uno de los efectos trascendentales de ésta dinámica modernizante.

En primer lugar, se expresan las características de las actividades económicas tradicionales que se desarrollaban con anterioridad a la instalación de la industria salmonera y, que en la actualidad, se siguen desarrollando bajo un nuevo escenario económico. En segundo lugar, se describen las características del nuevo sistema de trabajo que se caracteriza por desplegarse bajo el paradigma de flexibilidad laboral y, con ello, de precariedad contractual (Figuroa 1999, Antunes 2005, De Martino 2005 y Pascual 2007). Por último, se expresan las consecuencias de la salmonicultura en las dinámicas de la empleabilidad local que se han materializado en el ingreso masivo de mujeres al mundo laboral, de pescadores artesanales y una importante migración del campo-ciudad y de afuerinos que se trasladan en busca de oportunidades laborales.

5.1.1 Características de la economía local

En las zonas que comprenden las localidades de Quellón y Puerto Cisnes, hasta la década de los sesenta, las actividades económicas que se desarrollaban estaban relacionadas con la extracción de recursos marinos y con una agricultura incipiente, existiendo una vinculación entre el mar y la tierra y libertad de acceso a los recursos. Estas actividades estaban destinadas prácticamente al autoconsumo y a un comercio menor basado en el trueque (Hucke-Gaete et al 2010). Desde la década de los setenta, se comienzan a observar rasgos de procesos modernizantes a través de la intensificación de la actividad extractiva de los recursos marinos o costeros producto de la aparición del buzo escafandra. Esto llevó a una

comercialización mucha más intensa que tenía como propósito abastecer a las plantas conserveras de recursos bentónicos, las que se instalaron en las zonas de Puerto Montt, Calbuco y Chiloé.

La demanda externa/exportación de recursos marítimos, impulsada por la apertura económica y política de desregulación/libre mercado, que se implementan durante la Dictadura Militar (1973-1990), provocó la reestructuración de la economía local. Durante la década de los ochenta llega a la zona sur-austral de Chile una flota española que capacita a los locatarios para la extracción del recurso Merluza Austral (*Merluccius australis*), donde también se comienza a extraer el recurso Loco (*Concholepas concholepas*). Esto provocó profundos cambios en la vida económica en las zonas estudiadas, ya que las actividades tradicionales ligadas al mar se hicieron más tecnificadas y especializadas bajo el contexto de ningún tipo de regulación, produciendo, en algunas áreas, la disminución de bancos naturales dado a la sobreexplotación. Estos cambios a nivel económico, impulsaron importantes procesos migratorios, sobre todo de pescadores artesanales “afuerinos” que venían en búsqueda de estos recursos que generaban altas ganancias monetarias, por cierto que este movimiento poblacional tuvo impacto en la vida de las comunidades locales. Esta época se la conoce como el Boom de la Merluza y la Fiebre del Loco, la cual, también significó el comienzo de una fuerte competencia por el uso de los espacios del borde costero afectando el desarrollo de otras actividades asociadas al mar que eran realizadas por los locatarios (Hucke-Gaete et al 2010).

Quellón

La pesca artesanal forma parte de la historia económica y social de las localidades de Quellón y Puerto Cisnes. En el caso de la primera zona, predominó la pesca bentónica enfocada en la extracción de crustáceos, moluscos y algas, de la cual los chilotes y específicamente los quelloninos, históricamente han vivido. En la actualidad, el pescador de oficio, depende de los bajos niveles de captura que le otorga las cuotas de extracción y vedas biológicas⁸, éstas últimas implementadas para resguardar los procesos de

⁸Es la prohibición de capturar o extraer con el fin de resguardar los procesos de reproducción y reclutamiento de una especie hidrobiológica. Se entenderá por reclutamiento la incorporación de individuos juveniles al stock. (Ley General de Pesca y Acuicultura).

reproducción y reclutamiento de especies hidrobiológicas (Ley General de Pesca y Acuicultura) que se encuentran en peligro debido a la excesiva explotación por parte de los mismos pescadores artesanales. Los bajos niveles de captura también se relacionan a la instalación de las zonas contiguas entre la región de Los Lagos y Aysén que prohíbe el traspaso de los límites regionales por parte de los pescadores. Esto, según los testimonios etnográficos, ha provocado que la zona de Melinka, que antes estaba destinada a la extracción de recursos bentónicos por los quelloninos, se vea limitado por esta medida. Por otra parte, la aparición de la marea roja, que es la presencia de algas tóxicas que contagian a los mariscos, impide la extracción de recursos bentónicos por tiempos determinados. Por último, cabe señalar que, la privatización y contaminación del borde costero que produce la industria salmonera han teniendo un efecto inmediato y negativo en la economía local. La siguiente tabla muestra el decaimiento en el desembarque de algunos recursos bentónicos que eran los más explotados en la Región de Los Lagos con el fin de ejemplificar el escenario económico de la pesca artesanal:

Tabla 4. Desembarques de especies Región de Los Lagos (x tonelada)

<i>Recursos</i>	<i>Año 2000</i>	<i>Año 2010</i>
Almeja	15.442	21.341
Chorito	4.166	296
Cholga	3.863	3.203
Erizo	30.856	10.899
Piure	1.276	170

Fuente: Elaboración Personal⁹

La importancia de la pesca bentónica en la localidad de Quellón se ha materializado con el reconocimiento de esta zona como puerto principal, lugar de desembarque artesanal de

⁹ Información fue extraída de los Anuarios de Sernapesca de los años 2000 y 2010 que se encuentra en la página net: www.sernapesca.cl

diversos productos marinos, con 45,7 toneladas anuales de recursos (Pladeco Quellón 2006). Otro aspecto que testimonia la importancia de la pesca artesanal es el desarrollo de Plantas Conserveras, que se dedican a procesar diferentes recursos, especialmente, erizos. Hasta el año 2006 existían 22 plantas de procesamiento de productos del mar (Pladeco Quellón 2006) que, se desarrollaron desde los tiempos del buzo escafandra (década de los setenta). Estas plantas, en su mayoría, pertenecen a dueños extranjeros, y se dedican a comprar los recursos a los pescadores artesanales, generando una importante cantidad de puestos de trabajo, tal como lo plantea una locataria;

“Las plantas de erizos ya existían desde siempre, porque yo me acuerdo que cuando éramos niños,... mi madre trabajaba igual en plantas de erizos,... la pesquera, la que ahora es Pacific Star, se llamaba Plantas Quellón y era una planta de erizos, Yadrán era una planta conservadora de erizos y choritos, en ese tiempo el tema del loco, jaibas, todo eso se procesaba. ..., antes de las salmoneras estaban las conservas”. (Mujer, Funcionaria Municipal Ex operaria IS¹⁰, Quellón).

Al interior de las plantas se desarrollaba y se desarrolla un sistema de trabajo diferente al de la pesca artesanal. Hoy estamos frente a un trabajo de tipo industrial basado en una nueva organización de la producción y destinado a la exportación, y que trae consigo un proceso de asalarización de la mano de obra local, especialmente de mujeres contratadas por necesidad de un trabajo de carácter meticuloso. Cabe señalar aquí el funcionamiento de estas plantas, “[...] el erizo se desconcha, después hay un grupo de pinzadoras que ve que saque [todos] los residuos que puedan quedar y se empota en potes y se envía a Puerto Montt. En Puerto Montt lo moldean, lo clasifican por tamaño y después se exporta directo a Japón” (Mujer, Supervisora planta de proceso IS y Planta conservera, Quellón). Es así como se establece un sistema de trabajo en cadena que requiere de una especialización, de movimientos reiterativos y constantes, bajo horarios y condiciones laborales específicas que se desarrolla de acuerdo a las temporadas de la especie. La mayoría de las plantas, van cambiando de trabajadores de acuerdo a las temporadas, así, al terminar el erizo, comienza la de la jaiba, la de las algas y así sucesivamente, lo que determina que los trabajadores sean contratados solo éstas temporadas, “[...], o sea si no está el tema del salmón, está el tema del erizo, está el tema de las mujeres que trabajan con jaibas, con choritos en

¹⁰ Industria Salmonera

conservas, igual está la planta de algas que también es importante porque genera también puestos de trabajo”.(Mujer, Funcionaria Municipal. Ex operaria IS, Quellón).

En la actualidad, la economía local de Quellón, sigue estando sustentada principalmente por las actividades marítimas, a través de la extracción, comercialización, procesamiento y exportación de recursos bentónicos. También la aparición de la miticultura y de la industria salmonera han provocado una serie de impactos en el escenario económico. En la siguiente tabla, podemos observar las actividades económicas que se desarrollan en ésta comuna, evidenciando, a través de la cantidad de trabajadores, cuáles son las actividades más importantes: la Pesca (con un total de 1.403 trabajadores) y la Industria (con un total de 1.582 trabajadores), ambas vinculadas a la salmonicultura y a las plantas de procesamiento de productos del mar.

Tabla 5. Actividades Económicas desarrolladas en la Comuna de Quellón

ACTIVIDAD ECONÓMICA	POBLACIÓN ECONÓMICAMENTE ACTIVA OCUPADA	POBLACION ECONÓMICAMENTE ACTIVA DESOCUPADA	TOTAL
Agricultura	683	14	697
Pesca	1.361	42	1.403
Industria	1.550	32	1.582
Electricidad - Agua - Gas	0	10	10
Construcción	28	352	324
Comercio	468	10	478
Hotel - Restaurante	2	75	73
Transportes	219	10	229
Financieras	12	1	13
Inmobiliaria	43	1	44
Administración Pública	2	130	128
Educación	130	5	135
Salud	74	1	75
Servicio	20	2	22
Hogar Privado	9	239	230
Ignorado	7	46	53
TOTAL	5.332	205	5.537

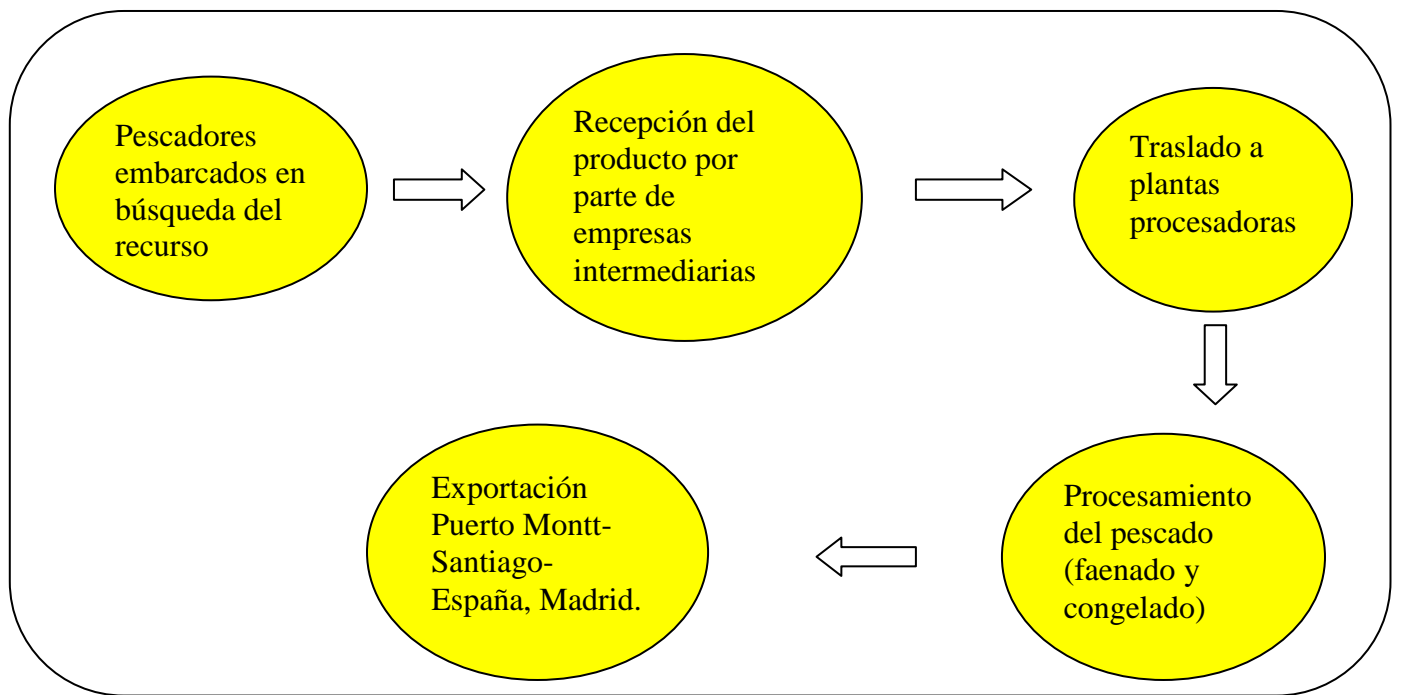
Fuente: Pladeco 2006

Puerto Cisnes

En el caso de esta localidad, la historia económica y social en torno a la pesca artesanal también estuvo vinculada a la extracción de recursos bentónicos, sin embargo la demanda del mercado español impulsó la especialización en la extracción de la merluza austral. Esto llevó a la creación de una flota artesanal que se concentró en la extracción de este recurso desde mediados de la década de los ochenta. Este proceso, que fue denominado el *Boom de la Merluza*, conllevó a la diversificación de la economía local, donde la comunidad tiene la oportunidad de dedicarse tanto a la pesca bentónica como demersal, promoviendo a una gran cantidad de locatarios a realizar la pesca de la merluza. Este boom también propició la llegada de personas de otras regiones, “afuerinos” motivados por las ganancias económicas que generaba la extracción de la merluza. Actualmente, este recurso se sigue explotando pero a una escala mucho menor, al punto que se reconoce que la comunidad pesquera se enfrenta a la crisis de la pesca de merluza en las costas sur-australes de Chile.

La actividad económica asociada a la pesca de la merluza se desarrolló a través de la creación de empresas exportadoras y empresas intermediarias vinculadas a capitales extranjeros, quienes compran el producto a los pescadores artesanales, lo procesan y lo trasladan a España para su comercialización. El proceso se manifestó de la siguiente manera:

Ilustración 3. Proceso de la Pesca Artesanal de la Merluza Austral¹¹



Fuente: Elaboración Personal

Durante la etapa en que los pescadores se embarcaban para ir en búsqueda de la merluza austral se generó un sistema de trabajo especializado que en la actualidad se encuentra reglamentado y con mayores exigencias a través de la Ley de Pesca y Acuicultura. Antes se podía trabajar todos los días del mes, instalaban los espineles muy temprano en la mañana y en la tarde los calaban, sin embargo, hoy en día, poseen días específicos para extraer el recurso, contexto que es determinado por la instalación de un sistema de cuota y registro pesquero que regula la pesca artesanal.

La crisis de la pesca artesanal de la merluza austral

La pesca artesanal basada en la merluza se encuentra en una crisis y no hay duda de ello. Cada vez son menos los pescadores artesanales que se internan en el mar a calar sus espineles, por lo tanto son menos los desembarques de este recurso, donde han sido varios los sucesos que han conllevado a dicho contexto. Este escenario se puede apreciar en la siguiente tabla:

¹¹ Información extraída del libro *Metamorfosis de la Merluza Austral* de Guillermo Brinck, 2011.

Tabla 6. Desembarque de la Merluza Austral Región de Aysén (x tonelada)

Recurso	Año 2000	Año 2010
Merluza Austral	4.158	1.699

Fuente: Elaboración Personal¹²

Puerto Cisnes materializa y reproduce la dinámica que se ha generado en toda la región Aysén y en la de Los Lagos. En Puerto Cisnes¹³, existe una convicción por parte de los pescadores artesanales que el Estado chileno quiere hacer desaparecer al pescador artesanal. No saben el por qué de esa intención, pero perciben que esto es una realidad debido a las desigualdades que viven constantemente y de forma legalizada.

Los pescadores artesanales comenzaron a vivir dificultades en su actividad desde la promulgación de la Ley de Pesca y Acuicultura en el año 1991, ordenamiento que se realiza debido al reconocimiento de la sobreexplotación del recurso, un hecho que cambió para siempre la pesca artesanal tal como se conocía. Es por ello que existe una valoración de los tiempos del boom de la merluza (1984-1989), donde el sentimiento de “todo tiempo pasado fue mejor” se desprende de muchas historias e imágenes de los pescadores, donde siempre hay una sonrisa que enfatiza los momentos de abundancia que se vivieron. Esta ley otorga una nueva visión de la pesca, vinculada a un nuevo orden marcado por una mayor fiscalización, responsabilidades, limitaciones y resguardos.

El nuevo ordenamiento supuso el recorte de días de pesca y kilos por pescador artesanal, donde no todos estaban en condiciones de recibir los tickets, solo aquellos pescadores que poseían embarcaciones, los armadores, “Bueno antes se trabajaba el mes completo, por lo menos daba para vivir [en la pesca], y después ya vinieron cuotas y claro dieron la cuota a lo que uno tenía, al que más tenía [...]” (Hombre, Pescador artesanal, Puerto Cisnes). El nuevo ordenamiento, también supuso cada vez mayores exigencias como medidas sanitarias propias de la venta hacia un mercado extranjero; mayores capacitaciones a los

¹² Información fue extraída de los Anuarios de Sernapesca de los años 2000 y 2010 que se encuentra en la página net: www.sernapesca.cl

¹³ Información extraída de los testimonios etnográficos que se obtuvieron de la segunda expedición en el 2013 hacia la localidad de Puerto Cisnes.

pescadores artesanales; más instrumentos; más tecnología, y todo dentro de un marco de reducción en la cantidad de pesca y en las ganancias, sumado a una competencia desigual con la pesca industrial. “[...] la pesca artesanal ha tenido ene de factores, el tema de que ha bajado las cuotas, que sale menos pescado, que le pagan menos, y por eso es que muchas veces (...) no me es rentable (...) ir a trabajar a la pesca, prefiero trabajar contratado”. (Hombre, Pescador artesanal y patrón embarcación, Puerto Cisnes).

Esta situación ha llevado a que muchos pescadores artesanales se hayan resignado y decidido a buscar otras alternativas de trabajo a la pesca artesanal. Muchos de ellos se han insertado en la industria salmonera, trabajando como operarios, buzos, patrones de embarcación. Sólo unos pocos han podido lograr algún tipo de emprendimiento como empresas prestadoras de servicios; otros han decidido vender sus cuotas a otros pescadores o a la pesca industrial; y otros han dedicado simultáneamente ocupar sus cuotas pero también realizando otras actividades económicas.

Por otra parte, un factor externo, como es la crisis económica de la Unión Europea, que afecta de manera a España, ha profundizado la crisis de la pesca artesanal de la merluza austral, reduciendo considerablemente la demanda del mercado español, principal comprador de este recurso.

Esta crisis produjo un complejo escenario de conflicto entre los mismos pescadores artesanales y también entre éstos y la pesca industrial. Frente a la crisis, desde el año 2012, muchos pescadores artesanales comenzaron a vender sus cuotas a la flotas industriales a muy bajo precio, provocando una desigual competencia entre éstos pescadores artesanales y los que tratan de vender sus kilos en el marco de limitados cupos que existen en el mercado, donde también hay pescadores que pierden sus kilos de recursos por la falta de compradores. A esto se suma, la capacidad que tienen las empresas compradoras del recurso para determinar los precios y las cantidades que se compran. La presencia de la pesca industrial genera diversas tensiones con los pescadores artesanales; como es la presencia de los barcos de arrastre, creando graves problemas a la pesca artesanal, ya que éstos arrasan con todos los recursos y no permiten la regeneración y reproducción de especies. Incluso estos barcos pasan los límites del espacio que les corresponde e ingresan

ilícitamente a los canales para extraer miles de recursos, hechos que son observados por los mismos pescadores artesanales.

Otra situación conflictiva es la diversificación y competencia del uso del borde costero provocada por el proceso de privatización del espacio marítimo incentivada por la industria salmonera, quien aparece en el mapa económico y social de la zona en el año 1997. Desde entonces, este es uno de los mayores problemas para el desarrollo de la pesca artesanal, ya que la industria salmonera ha ido ocupando zonas que históricamente se constituyeron como caladeros de la merluza austral y bancos naturales. Esta destrucción es vivida y representada en los testimonios de las personas del lugar: “[...] la pesca para nosotros ya murió, si aquí en Cisne salíamos unos cuatrocientos botes a la pesca, que era la flota más grande que había en la región, hoy día salen treinta, por lo tanto prácticamente murió”. (Hombre, Empresario, Puerto Cisnes). Los pescadores artesanales han buscado otras alternativas pero siempre pensando en desenvolverse en el mar, deseados volver a la pesca bentónica que desarrollaban antes de la demanda española por el recurso merlucero.

A este complejo escenario, se suma el problema de la Marea Roja en la región. Enfrentados a este problema, los pescadores artesanales creen que existe ocultamiento de información sobre la veracidad de la duración de la marea roja¹⁴. Los pescadores consideran que esta contaminación tiene un tiempo de duración y los recursos pueden volver a su estado natural y ser consumidos; también, creen que no todos los lugares están contaminados como declaran los laboratorios, ya que la comunidad ha consumido mariscos de zonas supuestamente con marea roja y no ha existido algún indicio de intoxicación. De acuerdo a algunos pescadores, se han dado situaciones en que los locatarios han consumido mariscos de una determinada zona y a los días después se declara la presencia de marea roja, asumiendo que los laboratorios tienen intereses económicos en mantener de forma permanente la presencia de marea roja en la región. En la medida que ésta exista y se declare, significa ganancias tanto para los laboratorios como para los buzos que realizan los estudios; por el contrario, la desaparición de la marea roja significaría no seguir realizando estos estudios. Para los pescadores artesanales, los laboratorios son otro actor

¹⁴ Información extraída de los testimonios etnográficos que se obtuvieron de la segunda expedición hacia la localidad de Puerto Cisnes durante el 2013.

más que los perjudica; percibiendo que existe una especie de campaña para eliminarlos del escenario económico. Es por ello que desde hace algún tiempo demandan que los estudios de marea roja sean realizados por sus sindicatos, quienes velarían por los intereses de los pescadores artesanales.

A los problemas causados por factores externos a la comunidad de pescadores artesanales se suman situaciones que involucran problemas internos. Según sus relatos, hoy existe una desunión profunda entre los pescadores artesanales, lo que debilita la lucha por la recuperación de la pesca, responsabilizando el actuar de los dirigentes, catalogando de malas dirigencias, dirigentes “vendidos”, dirigentes que luchan por sus intereses y no por el de todos. Al respecto es interesante la siguiente nota de campo, donde se muestra sintéticamente la trayectoria de una persona que fue dirigente de los pescadores artesanales.

Un ex dirigente que nos invita a su hogar, nos cuenta sobre sus tiempos al servicio como presidente de un sindicato, él, al ser una persona más educada en los temas de organización, movimiento y lucha social, y por poseer un buen manejo del discurso, consigue el poder y liderazgo que lo fue encantando, donde los intereses del grupos pasaron a ser un objetivo secundario y no el principal como en un principio. Al comenzar a tener una relación más cercana con un senador de la región, Don Adolfo Zaldívar, reconociendo los intereses económicos que poseía en los temas de pesca, logra mantener un contacto permanente y se beneficia de él, dándose cuenta de la posición que ha alcanzado, por lo que la lucha por la comunidad pasa a un segundo plano, tal como él lo expresa. (Registro Etnográfico, Abril 2013)

Este problema es denunciado por las comunidades de pescadores artesanales, que sienten y observan como los dirigentes comienzan a “desear” el poder y los beneficios que ello supone. El contacto con las autoridades gubernamentales supone la existencia de negociaciones y arreglos constantes, considerando que para cualquier gobierno es fundamental mantener pasivos a los pescadores artesanales. Según los mismos pescadores, el problema comienza desde que la legislación otorga a los directivos la responsabilidad de entregar los tickets de pesca a los pescadores artesanales. Esto ha llevado, a que cada pescador, deba pagar \$100 pesos por kilo de merluza, lo cual significa sumas muy altas para los dirigentes. Esto hace apetitoso estar en el poder, a lo cual se agrega el uso y abuso

que hacen de la información a la que acceden por medio del contacto con las autoridades lo que, según los pescadores, utilizan a su propio beneficio.

5.1.2 La Nueva Organización del Trabajo

Los cambios en la actividad económica de Puerto Cisnes y Quellón deben ser entendidos desde el contexto de la globalización y expansión del capitalismo por toda la esfera mundial, provocando una serie de transformaciones que no sólo impactan en las economías locales, sino que también provocan profundos cambios socioculturales. Godelier (1991) en Comas (1998) denomina este contexto como un proceso de occidentalización, que es caracterizado por la subordinación político-económica y cultural de las sociedades tradicionales.

En la zona del sur-austral de Chile, la industria del salmón, se conforma en una de las instituciones hegemónicas de la modernización como es la empresa capitalista (Quijano 2000). Esta industria pasó a convertirse en la imagen de un polo de desarrollo modernizador y desde su llegada, comienza a generar un proceso de reestructuración de la economía local, uno de cuyos efectos más visibles ha sido la asalarización de la comunidad local a través de una nueva organización racional del trabajo (Ramírez 2000). Este proceso resultó ser mucho más profundo y expansivo que durante el desarrollo de las plantas conserveras, y dio origen a una fuerza de trabajo especializada para la labor en los centros de cultivos, plantas procesadoras del salmón y empresas asociadas. Una nueva organización del trabajo que, bajo los principios del modelo neoliberal, impulsa políticas de desregulación que, en el mercado del trabajo, se materializan en la flexibilidad laboral y en la que muchos autores ven la fuente de la precariedad contractual (Figueroa 1999, Antunes 2005, De Martino 2005, Pascual 2007).

El nuevo escenario económico y laboral significó el aumento de la oferta de puestos de trabajo y la posibilidad de un salario fijo, algo a lo que los habitantes de Puerto Cisnes y Quellón no estaban acostumbrados. Antes de la llegada de las salmoneras, el trabajo se desarrollaba bajo la modalidad “cuenta propia”, como es en la pesca artesanal, la agricultura y en el trabajo temporal en plantas conserveras. Sin embargo, este contexto laboral no está exento de las críticas por parte de la academia, donde por años se ha

investigado la precarización de las condiciones laborales que se constatan al interior de la industria salmonera¹⁵. Estos estudios hacen referencia a las bajas remuneraciones, a la duración de la jornada laboral, a la organización y división sexual del trabajo y la seguridad laboral.

Muchos estudios ¹⁶ coinciden en señalar que el “éxito” de la industria salmonera se asienta en el modelo de desregulación y producción flexible, cuya contrapartida es la desprotección de la fuerza laboral. Tal como argumenta Hidalgo (1999), la producción desregulada y flexible, con la consecuente disminución de costos laborales, representan una ventaja comparativa para las empresas, donde la mayor productividad y maximización de la utilidad individual sólo produce inequidad social,

“... para responder a las variaciones de la demanda y a las presiones competitivas, es necesario ajustar el volumen de la mano de obra y los estatutos de empleo, individualizar las remuneraciones, variar la duración del trabajo, volver más ligeras las normas del derecho del trabajo, suprimir las rigideces del sistema técnico de producción” (Périlleux 2005: 140).

Estas condiciones pueden observarse al interior de las industrias salmoneras que hoy ya forman parte del paisaje económico y laboral reestructurado en Puerto Cisnes y Quellón.

Nueva Organización Productiva y Laboral

Al interior de la industria salmonera se desarrolla una nueva organización productiva y laboral. Por una parte, se reconocen características del modelo fordista asociado a la producción industrial, producción vinculada a la cadena de montaje que fragmenta cada vez más las tareas de las/os trabajadoras. Dentro de la industria salmonera los obreros laboran de acuerdo a la especialización, donde cada operario realiza la misma tarea de manera repetitiva.

¹⁵ Son importantes los estudios de:

Claude, M. y J. Oporto 2000 La Ineficiencia de la Salmonicultura en Chile: Aspectos Sociales, Económicos y Ambientales.

Doren, D. y J.P. Gabella 2000 Salmonicultura en Chile: Desarrollo, Proyecciones e Impacto.

Fundación Terram 2004 Salmonicultura y Trabajo: Una Relación Injusta.

Fundación Terram 2005 Condiciones Laborales: Un Golpe a la Dignidad.

Pinto, F. y M. Kremerman 2005 Cultivando Pobreza: Condiciones Laborales en la Salmonicultura.

¹⁶ Ídem.

divide el trabajo, no es según la habilidad para fabricar un producto, sino por operaciones individuales o movimientos únicos, (...)” (Drucker 1977: 38). Esta forma de trabajo, especializado y fragmentado, es lo que provoca, según los enfoques críticos del marxismo, la enajenación del obrero respecto del producto de su trabajo. El trabajador desconoce el producto final, el cual deja de pertenecerle para ser de propiedad del dueño de la industria (Marx 1975).

La organización jerárquica de la cadena de montaje, además, rompe los lazos de comunicación entre los diversos grupos de trabajadores y genera mecanismos de control desde los mandos superiores (supervisores) hacia los operarios de la industria. Este sistema se puede observar en las plantas de procesamiento del salmón en la localidad de Quellón, y en los centros de cultivo y empresas asociadas (redes) en la localidad de Puerto Cisnes. Aquí se dejan ver con claridad las lógicas de una nueva racionalidad basada en la fragmentación, especialización y operacionalidad del trabajo que provocan la maximización de la productividad que se ejerce a través de un cálculo racional entre tiempo y ganancia, aspecto propio del proyecto modernizador (Diéguez 1993, Ramírez 2000), lo cual, no sólo es ejercida desde la empresas, sino que es asumida por los y las trabajadoras.

Subcontratación

Si bien en la industria salmonera se observan características propias de la producción fordista, en ellas conviven lógicas del modelo postfordista, expresado en la implementación del paradigma de producción flexible que provocó una erosión de la relación laboral “normal” propio del modelo fordista como consecuencia de “(...) *un marcado debilitamiento de la fuerza reguladora y protectora del sistema normativo, (...)*”. (Stecher et al 2005).

Una de las formas de trabajo asociadas al paradigma flexible es la Subcontratación, figura legal bastante utilizada en la salmonicultura y en las empresas prestadoras de servicios. Esta figura contractual busca externalizar costos y desvincular a las empresas principales de las obligaciones laborales. Estas empresas se des-responsabilizan de la formalización de los contratos, de las negociaciones por remuneraciones, duración de las jornadas laborales

y seguridad laboral. Esto ha significado una serie de consecuencias que han perjudicado profundamente a la fuerza trabajadora, ya que esta figura contractual se tradujo en un empleo desprotegido de todo derecho y beneficio laboral.

La práctica de la subcontratación en la industria salmonera se desenvuelve encargando a un contratista (persona jurídica o natural) la externalización de una determinada actividad, la cual queda bajo su supervisión. Alejandro González de Riego, abogado de Puerto Montt, expresa, en la Revista Visión Acuícola, que, a pesar de la responsabilidad del contratista sobre los trabajadores, la empresa principal no debe desatender las condiciones de los trabajadores y trabajadoras, ésta es solidariamente responsable de las condiciones laborales, en caso de accidentes o enfermedades, sin embargo, “(...), es necesario que la relación de subordinación y dependencia de los trabajadores de la contratista se den exclusivamente con su empleador y jamás con la empresa principal”. (2007: 24). Sin duda, este régimen genera mecanismos que al final dejan al desamparo a la fuerza de trabajo y como señala Pascual (2007), es la fuente de trabajos indecentes y de poca calidad.

En relación a los contratos, estos varían de acuerdos a las empresas, ya que en el caso de la empresa procesadora Cailín, esta no utiliza la subcontratación, es decir, que no existen intermediarios, “Acá se contrata directamente con la planta, no tenemos servicio de subcontratación, [...], pero como te digo antes se manejaba se hacía un contrato con un plazo fijo de un mes, después un plazo fijo de tres meses y después la persona pasaba indefinido, [...]”. (Hombre, Jefe de planta de proceso IS, Quellón). Realidad diferente a la que se vive en la empresa de redes ByB en la localidad de Puerto Cisnes, donde este sector, mayoritariamente ocupado por mujeres, se desenvuelve en base a la subcontratación. Este testimonio ilustra la situación:

“El contrato que hacen es por un mes, después viene por tres meses, de ahí seis y de ahí pasa a indefinido, en este caso con la señora Rose Marie, ella es la jefa en este caso, es contratista, ella es contratista, que en este caso trabaja para la empresa ByB. La empresa no tiene gente reparando redes dentro del galpón en este momento tiene puros contratistas” (Mujer, Operaria empresa de redes, Puerto Cisnes).

Sin embargo, ambos tipos de contratos responden a temporadas, lo cual supone inestabilidad laboral e inseguridad en la permanencia del empleo. Esta modalidad

contractual no elimina los mecanismos de control sobre la fuerza de trabajo. Las/os trabajadores subcontratados son supervisados en todo momento para que puedan realizar sus labores eficazmente, ejerciendo un control permanente frente a cualquier tipo de error. De esta manera, en cada empresa existe un organigrama que expresa relaciones verticales entre trabajadores y superiores, lo cual no están exentas de conflictos, difiriendo totalmente de la forma de trabajo conocido a “cuenta propia”, donde el trabajo apatronado no se desarrollaba como tal.

“El organigrama sería así, tenemos un gerente de planta, después vendrían los jefes de turno, después vendrían los supervisores, los capataces y después tenemos los operarios. El supervisor está a cargo del capataz, en que por ejemplo, tenemos un supervisor que está a cargo de todo lo que es cosecha, tenemos otro supervisor que ve todo lo que es empaque y tenemos un capataz que ve una sección en particular que es emparrillado. También tenemos capataces de aseo, porque el supervisor no puede estar las 24 horas en la planta, entonces tiene que delegar responsabilidades a sus capataces, entonces también nos permite si por a b c motivo el supervisor no puede o tiene algún problema, el capataz también lo puede suplir. (...) esa es como la estructura de la planta”. (Hombre, Jefe de planta de proceso IS, Quellón).

Inseguridad Laboral

El predominio de subcontrataciones por temporada ha generado fenómenos de desocupación, que hoy es una verdadera problemática que se vive al interior de la industria salmonera y en las empresas prestadoras de servicios. Esto se agudiza con la crisis provocada por el Virus ISA¹⁸, que generó despidos masivos de trabajadores durante los años 2007-2010. La desocupación genera una gran incertidumbre en la población local, un fuerte temor de convertirse en cesantes, de no poder cubrir las necesidades básicas como comida, vestimenta y poseer un techo/hogar.

¹⁸ Durante el año 2007, al interior de unas jaulas de salmón en la zona central de la Isla de Chiloé, se conoce la noticia de una masiva mortandad de peces que es provocado por el Virus ISA (Anemia Infecciosa del Salmón). Esta enfermedad significó importantes efectos en la producción de salmónes en el sur-austral de Chile, donde la infección llegó a tal magnitud que provoca altas mortalidades entre los grupos infectados. Esto conllevó a una disminución sustantiva de la producción y, con ello, el cierre temporal de centros de cultivos y plantas de procesamiento. (www.sernapesca.cl/index.php?option=com_content&view=article&id=588&Itemid=695)

Remuneración y Duración del Trabajo

Otro aspecto de la flexibilidad laboral dice relación con las remuneraciones, las cuales dependen de la capacidad productiva de cada trabajador o trabajadora. En este aspecto las mayores críticas están dirigidas a los salarios mínimos con que retribuye el empresario o contratistas a los trabajadores de la salmonicultura. Esto obliga a las/os trabajadoras a depender de las gratificaciones que pueden percibir por sobretiempos de trabajo, provocando en ellos un cansancio mental y físico desmedido. Los bonos de producción, son una de las estrategias que las empresas utilizan y las/os trabajadores aceptan para recibir más ingresos, al tiempo que indican que, igualmente, tienen como finalidad reforzar la responsabilidad de las/os trabajadoras, ya que frente a cualquier ausencia sin justificación, estos van perdiendo porcentajes del bono. El siguiente cuadro expone la composición del salario en la salmonicultura (ver tabla 7).

Tabla 7. Remuneración en la Industria Salmonera, 2007

Conceptos	Promedio 7 empresas
Número de trabajadores involucrados	2.461
Total imponible %	100,0
Sueldo base	48,4
Bono de producción	27,7
Horas extras	2,8
Gratificación	18,2
Otros	2,9
Remuneración promedio mensual imponible por trabajador en pesos y en dólares.	\$269.215 (US\$ 540)
Remuneración promedio mensual líquida por trabajador en pesos y en dólares	\$218.064 (US\$ 436)

Fuente: Dirección del Trabajo, 2004. Actualizado a 2007

Dicho contexto genera la realización constante de horas extras, las cuales van figuradas en el contrato, obligando a las/os trabajadoras a realizar 2 horas extras legales, pero donde también es de conocimiento que, producto del trabajo por producción, se realizan más horas de las estipuladas contractualmente, “Estamos entrando a las siete veinte, salimos a la colación a las doce cuarenta y de ahí volvemos a trabajar a la una y media y de ahí trabajamos hasta las seis de la tarde, cuando estamos haciendo horas extras”. (Mujer,

Contratista empresa de redes, Puerto Cisnes). Dicha situación desencadena en que los/as trabajadoras se motiven a realizar horas extras en forma desmedida a fin de recibir una mejor remuneración, “[...], en Yadrán era jefe y tenía turnos de las 8 [de la mañana] a las 12 de la noche, pero fue porque que yo tomé dos turnos para poder tener más ingreso, entonces tenías dos turnos a mi cargo, de las 8 a las 12 de la noche, [...]”. (Mujer, Funcionaria Municipal. Ex operaria IS, Quellón). (Ver testimonios en Tabla 13, Anexos)

Sin embargo, también existen discursos que indican un mejoramiento de las condiciones laborales con el paso del tiempo, especialmente en lo que respecta a los horarios.

“...el trabajador como que no tenía muchos derechos a reclamar ni nada, entonces, como que después igual empezó a haber más derechos de los trabajadores porque en esos tiempos nosotros nos decían,... hoy día entran a las 8 de la mañana y salía a las 2 de la mañana, y tu tenías que quedarte. En cambio, ahora una planta no te puede exigir más de dos horas extras si tú no quieres, ahora si tú quieres tú puedes hacer más horas extras, pero tienes que firmar un convenio porque la planta puede tener problemas si tú estás trabajando más de 3 horas extras,... O sea, todo eso fue un tremendo cambio a como era antes, que te decían,... tienes que quedarte hasta las 3 de la mañana y tu tenías que quedarte, o sea era eso y si te ibas te despedían, mucha gente que se iba la despedían por abandono laboral”. (Mujer, Funcionaria Municipal. Ex operaria IS, Quellón).

En sus inicios, el trabajo industrial al interior de la salmonicultura no se realizaba de acuerdo a lo establecido por el Código del Trabajo, que en el artículo 22, inciso primero establece que, “*La duración de la jornada ordinaria de trabajo no excederá de cuarenta y ocho horas semanales.*” (República de Chile 1993: 23) y que quienes trabajasen más de las horas establecidas por ley, el empleador debe considerarlas como horas extraordinarias que deben remunerarse. En términos prácticos, el trabajador de la salmonicultura debiera trabajar 7,5 horas al día más una hora de colación y seis días a la semana. La salmonicultura tiene una organización del trabajo por turnos, que de acuerdo a la OIT este es un “*(...) método de organización del trabajo con arreglo al cual grupos o equipos de trabajadores se suceden en los mismos lugares de trabajo para realizar las mismas tareas, (...)*”. (1991: 132). De esta forma, la empresa funciona las veinticuatro horas al día con el fin de maximizar la producción, con una pausa a la semana donde hay dos turnos, uno de

día y otro de noche, donde el salmonero trabaja en turnos de dos semanas de día y dos semanas de noche.

Seguridad Laboral

La Seguridad Laboral dice relación con la integridad física y mental del trabajador y, por tanto, aborda temas relacionados a los accidentes del trabajo y enfermedades profesionales. Estos aspectos de la relación laboral han sido fuertemente debatidos y criticados en el sector de la salmonicultura, donde se han constatado una serie de ilegalidades y violaciones a la legislación. Las/os trabajadoras de este sector utilizan equipos e instrumentos peligrosos, quienes además operan en un ambiente de mucha presión y de bajas temperaturas que les han causado problemas en la salud, como artritis y enfermedades respiratorias. Asimismo, los movimientos mecánicos que conlleva el trabajo en la industria provocan deformaciones y lesiones en las manos, y enfermedades musculares, “(...) *el trabajo está demandando el sobreesfuerzo de todos sus trabajadores de planta para conseguir los bonos de productividad a costa del desmedro de su salud física*”. (www.oxfam.org).

Al igual a lo que sucede con el tema de las jornadas y sistemas de turno, existen visiones más positivas en relación a las condiciones de seguridad. En particular, las y los trabajadores afuerinos o dueños de empresas señalan que si se comparan las condiciones actuales con las que se daban en la pesca artesanal, donde no existía fiscalización ni algún tipo de control y resguardo, la situación es mejor. Hay una mejora, una evolución de la seguridad de los trabajadores y trabajadoras y del trabajo en sí. (Ver testimonios en Tabla 14, Anexos).

Organización Sindical

Otro aspecto fundamental en este nuevo sistema de trabajo tiene que ver con la organización sindical, que permite a los trabajadores y trabajadoras un mayor protagonismo en la gestión y toma de decisiones que involucran tanto a las empresas como a ellos mismos. En el país, existen diferentes cauces de participación, entre los más destacados se encuentran los Sindicatos y la Negociación Colectiva, en el cual los

representantes de todos los empleados, en conjunto con la directiva de la empresa, tratan asuntos laborales y de seguridad. El Código del Trabajo, en el Libro III de las Organizaciones Sindicales y del Delegado del Personal, estipula el derecho de los trabajadores a formar colectividades donde se traten temas laborales y sociales. “*Art. 212. Reconócese a los trabajadores del sector privado y de las empresas del Estado, cualquiera sea su naturaleza jurídica, el derecho de constituir, sin autorización previa, las organizaciones sindicales que estimen convenientes (...)*”. (República de Chile 1999: 113). Además la ley estipula los objetivos que debe perseguir toda organización sindical, que entre ellos figuran “*3.- Velar por el cumplimiento de las leyes del trabajo o de la seguridad social, (...); 8.-Propender al mejoramiento de sistemas de prevención de riesgos de accidentes del trabajo y enfermedades profesionales, (...)*” (República de Chile 1999: 116-117).

Frente a esta normativa la industria salmonera ha sido acusada de ejercer prácticas antisindicalistas, lo cual se constata en la baja representatividad que poseen las y los trabajadores al interior de la industria. De hecho, en la región de Los Lagos “*El total de afiliados llega a los 6.629, de los cuales casi dos tercios corresponde a hombres. Esta cifra representa una tasa de sindicalización de 14,7% si se considera como base los 45 mil empleos directos e indirectos que genera la industria*” (Pinto y Kremerman 2005). En lo que respecta a la Comuna de Quellón, de acuerdo a la Dirección del Trabajo Décima Región, para el año 2005, existían sólo 7 sindicatos con un total de 344 socios (269 socios y 75 socias), lo cual estaría dando cuenta la postura de resistencia y presiones que se ejercen por parte del empresario en la configuración de este tipo de organización.

Entre los correlatos de los obstáculos a la organización sindical, se puede constatar los despidos injustificados, un problema que podría ser controlado por una organización donde las/os trabajadores obtengan un mayor conocimiento de sus derechos laborales y el poder de negociación con los empresarios frente a las condiciones de trabajo. Por su parte, la respuesta de la industria ha sido el fomento de la formación de otro tipo de agrupaciones, como son los Comités Paritarios, los cuales no poseen el mismo peso que los sindicatos, estrategia que responde al modelo neoliberal, bajo el cual la participación de sindicatos es

minimizada, cuando no eliminada (Figueroa 1999, Antunes 2005, De Martino 2005, Pascual 2007).

“...ahora en la mayoría de las plantas hay como un sindicato o algún tipo de comité paritario algo así,... de hecho todas las plantas tienen que tener un comité paritario. Los sindicatos no, ojalá las plantas, los empresarios, no a nadie le gusta tener un sindicato en su empresa. pero si tienen que tener un comité paritario. El comité paritario es o puede llamarlo así o comité de bienestar... que se supone que tienen que encargarse del trabajador que esté en buenas condiciones en su puesto de trabajo... yo como trabajadora si tengo algún problema o estoy disconforme con algo yo voy a la directiva del comité, entonces ellos tienen que tratar de preocuparse de que el trabajo tenga todas las condiciones para hacer bien su trabajo”. (Mujer, Funcionaria Municipal. Ex operaria IS, Quellón).

Las nuevas condiciones de trabajo están atravesadas por una concepción distinta del trabajo. De manera particular, los empresarios consideran al trabajo humano como un capital, un capital humano, sometido a las lógicas del libre juego del mercado, cuya meta es el incremento de las ganancias. Una meta cuyo logro se puede alcanzar por medio de la eliminación de la intervención del aparato estatal y los sindicatos, lo cual ha materializado trabajos que están lejanos de ser catalogados dentro del ideal del trabajo decente, asociados a labores protegidas y desarrolladas en condiciones laborales que favorecen al trabajador y trabajadora. (Pascual 2007).

5.1.3 Consecuencias de la Industria Salmonera en la Empleabilidad local

A mediados de los noventa la salmonicultura se convirtió en una actividad económica prometedora dado a su acelerado crecimiento económico y espacial, desarrollándose principalmente en zonas de la Isla de Chiloé y en el Seno de Reloncaví, donde su expansión se puede apreciar en las cifras de producción. Doren y Gabella, destacan que, la industria salmonera a “(...) principio de los años ochenta llegó a 80 toneladas, en 1984 sumó 500 y cuatro años más tarde alcanzó las 5500 tons. A partir de los noventa la industria se consolida. Dos cifras pueden graficar este aspecto: 1997,247.970 toneladas de producción de salmónidos (...)” (2001: 7).

Para dar respuesta a la creciente demanda internacional fue necesario buscar nuevos lugares para la instalación de los centros de cultivo. La industria se expandió hacia las

regiones de Aysén y Magallanes, lo que también resultó ser consecuencia del colapso del borde costero de algunos sectores de la región de Los Lagos, donde ya no se permitía la existencia de espacios autorizados para la cría o engorda del salmón. Este avance espacial es acompañado por la liberación de mercado respecto de las concesiones acuícolas a través de un creciente proceso de privatización del territorio marítimo que se legaliza y legitima a través de la Ley de Pesca y Acuicultura de 1991. A continuación, la siguiente tabla, muestra el rápido crecimiento a través del aumento de los desembarques de las especies de salmones que se producen al interior de la industria en la región de Los Lagos, de Aysén y de Magallanes, durante el período auge de la industria salmonera y antes de la crisis del Virus ISA.

Tabla 8. Desembarque Industria Salmonera Región de Los Lagos, Aysén y Magallanes, 2000 y 2003 (x toneladas)

Especie	Año 2000			Año 2003		
	Los Lagos	Aysén	Magallanes	Los Lagos	Aysén	Magallanes
Salmón Atlántico	158.463	8.405	-	254.944	24.334	1.001
Salmón Plateado	73.153	18.514	1.752	64.800	26.184	813
Salmón Rey	2.524	-	-	1.526	-	-
Trucha Arco Iris	66.254	12.586	642	84.630	27.130	2.622
Total	300.394	39.505	2.394	405.900	77.684	4.436

Fuente: Elaboración Personal¹⁹

Sin duda, la segunda base expansiva de la industria produjo cambios a nivel de la empleabilidad en las distintas zonas. En la región de Aysén, se dio un incremento de ofertas de trabajos directos, en los centros de cultivo, e indirectos, a través de las empresas prestadoras de servicio. Un escenario que, igualmente, se sigue impulsando y potenciando en la región de Los Lagos. Corroborando esta tendencia, Salmón Chile (2007) destaca que durante el año 2005, la industria demandó 28.368 empleos en forma directa y 7.631 en

¹⁹ Información extraída de los Anuarios Estadístico de la Pesca 2000 y 2003, Sernapesca.

forma indirecta, cifras que sitúan a la industria salmonera como la actividad exportadora que genera el mayor número de empleos directos y, como la segunda, en generación de empleos indirectos, por lo que este aspecto, se considera la gran contribución de la actividad.

Desde el formalismo, el incremento de puestos de trabajos en sociedades tradicionales, como son Quellón y Puerto Cisnes, responde, a la universalidad del modelo modernizador-desarrollista que es capaz de instalarse en cualquier escenario económico (Polanyi en Godelier 1976). Este enfoque reconoce un impacto positivo de la industria salmonera en las regiones en estudio, el cual no solo se materializa en la industria misma, sino también en las empresas que han nacido a partir de esta actividad y donde la comunidad local ha respondido ingresando masivamente a la industria como una forma de beneficiarse de los procesos modernizantes. Esta apreciación hace referencia también a la universalización de la ideología “*homo economicus*”, sujetos como seres racionales y autónomos que desean la máxima ganancia (Kaplan en Godelier 1976).

En las localidades de Puerto Cisnes y Quellón, el aumento de la empleabilidad también se da de forma indirecta por el surgimiento de una serie de empresas prestadoras de servicio como son las empresas de redes, las empresas de transporte, buceo, cabotaje e higiene. “[...] la gente de Cisne normalmente trabaja acá como trabajan en los talleres de redes, que igual va ligado con la acuicultura que te digo yo, el mismo camionero, el chofer que te lleva los viejos para Coyhaique, igual de rebote igual le cae a la empresa salmonera, [...]”. (Hombre, Pescador artesanal y patrón embarcación, Puerto Cisnes).

Es así como los habitantes de Puerto Cisnes dan cuenta de la dependencia que existe entre la formación y funcionamiento de estas empresas con el desarrollo de la industria salmonera, tal como ocurre en la empresa de redes ByB.

“En asunto de trabajo para la gente de acá hay harta pega, a nosotros nos favorece mucho el asunto de lo que tenemos acá, el asunto del pescado, de Fiordos. La gente tiene mucho trabajo y hay mucha gente trabajando, nosotros tenemos cuatro grupos de cinco, veinte personas y la empresa otro tanto y los otros contratistas otro tanto, o sea cualquier cantidad de

gente allá arriba como ByB”. (Mujer, Contratista empresa de redes, Puerto Cisnes).

Nuevos emprendimientos

Otros procesos vinculados a la expansión de la industria salmonera son la aparición de servicios como locales comerciales, restaurantes, servicios de hospedaje y cabaña, los que han sido generados para satisfacer las necesidades de la llegada trabajadores provenientes de otras regiones. El siguiente registro etnográfico expresa el efecto de la industria salmonera en el desarrollo de nuevas prácticas económicas en las localidades estudiadas.

Al llegar a Puerto Cisnes nos dedicamos a buscar alojamiento, recorrimos el pueblo y observamos que hay muchas residenciales, hostales y cabañas, pero nos vamos dando cuenta que en el pueblo no transcurren turistas, y sin embargo, casi todos los servicios de alojamiento están copados. Después no iremos dando cuenta que quienes ocupan los servicios son trabajadores de las empresas salmoneras y de redes, y no turistas. (Registro Etnográfico, Enero 2012)

Igualmente, se observa que estos servicios también responden a las nuevas necesidades de la comunidad local que se generan por un nuevo sistema cultural asociado al consumismo que se establece como un nuevo eje de organización de la vida social y económica de las sociedades. La mayor oferta de puestos de trabajo generó un aumento en la capacidad adquisitiva que repercutió en la creación de nuevas necesidades significando profundos cambios en las localidades de Puerto Cisnes y Quellón. Como veremos más adelante, el consumo capitalista no solo permite la creación de estas nuevas necesidades, sino que también se constituye como una actividad cultural, igualmente reformulada y domesticada por los grupos locales (Bird-David 2004).

“...antes en Quellón no había muchos locales comerciales, poquísimos, y por el tema de la empresa empezaron a llegar, como te digo como había mucha plata en Quellón empezaron a llegar supermercados, o de repente, por ejemplo, antes yo me acuerdo cuando era niña el supermercado que había era como el Chaullín y después ya empezó, que era gente del mismo Quellón que se atrevían a hacer algo más porque sabían que iban a surgir,...”. (Mujer, Funcionaria Municipal. Ex operaria IS, Quellón).

El Golpe del Virus ISA a la Empleabilidad Local

El aumento de la empleabilidad en las localidades de Puerto Cisnes y Quellón posee un punto de inflexión relacionada con la crisis provocada por el virus ISA desde el año 2007. Esto supuso el despido masivo de trabajadores. La crisis del virus ISA fue de tal magnitud que, durante los años 2007-2009, de acuerdo a la Presidenta de Salmón Chile, María Eugenia Wagner, se perdieron \$5.000 millones de dólares, desencadenando, para el año 2009, el despido de las salmoneras de más de 25.000 trabajadores, tal como lo expresa el Gerente general de Salmón Chile, Carlos Odebret.²⁰ Como se observa, este contexto trae consigo consecuencias negativas para las localidades en términos de empleabilidad, “[...] llegó el virus ISA y, como te digo, la cesantía acá fue atroz, todas las plantas detenidas o sea, no sé si de quinientas personas trabajan, yo creo que cincuenta hubieran quedado trabajando, [...]”. (Hombre, Jefe de planta de proceso IS, Quellón). Esta situación no sólo afectó a la industria salmonera, sino que repercutió en todas las empresas prestadoras de servicios, como es el caso de la empresa de redes de Puerto Cisnes.

“Bueno ahí los sueldos bajaron, hubo poquísimo trabajo pero no fue tanto lo que afectó a la gente, claro hubo harto despido también de gente, hubo poco ingreso de las redes. Bajaron los sueldos, hubo menos ingreso para la casa pero ahí me mantuve, no fue tanto en comparación a otras partes, en otras partes se despidió en algunas empresas a toda la gente, hubieron empresas que se cerraron, quedaron desprotegidas. Hecharon gente (en la empresa de redes), o sea hecharon harta gente, quedaron los más antiguos,...”. (Mujer, Operaria empresa de redes, Puerto Cisnes).

El virus ISA generó una onda expansiva de la crisis en la salmonicultura, provocando una profunda crisis económica y social en las localidades, “[...] y de repente afectó a todo eso, fue pero un tremendo golpe para la comuna, para la ciudad de Quellón, para toda la gente [...]”. (Mujer, Funcionaria Municipal. Ex operaria IS, Quellón). En la actualidad, la industria salmonera no genera la misma cantidad de empleos que ofertaba antes de la crisis por el virus ISA, aunque sigue siendo una de las actividades que más trabajadores demanda en estas localidades. También se debe señalar que la industria ha mostrado signos de reactivación que se manifiestan en la apertura de algunas plantas en la localidad de Quellón, las cuales demandan fuerza de trabajo por temporadas (de septiembre a febrero), que ha permitido la reactivación gradual de otras empresas y emprendimientos.

²⁰ Información extraída de www.terram.cl/index.php?option=com_content&task=view&id=5972

“..., empieza la temporada del salmón, las plantas contratan gente y se vuelve a ver el tema del ingreso de la gente. Yo tengo una hermana que tiene un supermercado, cuando las salmoneras está trabajando le va mucho mejor, tengo una amiga que tiene una tienda igual, o sea, ella cuando empieza el tema de salmonera, las plantas empiezan a contratar gente, ella dice ya ahora se viene bueno, porque se nota inmediatamente”. (Mujer, Funcionaria Municipal. Ex operaria IS, Quellón).

Esta reactivación del trabajo en la industria salmonera se ve reflejado por el aumento en la productividad tal como lo expone el Informe Económico Regional del 2011, donde se resalta que las exportaciones de pescados en la región de Los Lagos durante el 2010 (como el salmón y otras especies) se ve en crecimiento. Para el caso del pescado congelado es de un 46,2% en su valorización inicial, el pescado ahumado aumentó en un 71,1% en su valorización; todos productos que han sido exportados a Brasil, Estados Unidos, México, Canadá Japón, China, y Corea del Sur. Por cierto este incremento, repercute en la cantidad de mano de obra asalariada que se demanda, la que durante el año 2010 creció en 5,7% para los ocupados y un 23,7% para trabajadores por Cuenta Propia (INE 2011). Según trabajadores y locatarios, “[...] son nuevas oportunidades de trabajo, antes del virus ISA, porque después del virus ISA quedó la crema mucha cesantía, pero ya el cuento se está reactivando de nuevo, hay más movimiento de gente”. (Hombre, Jefe de planta de proceso IS, Quellón).

Desde el despegue de las salmoneras en Quellón y Puerto Cisnes, las localidades se vuelven dependientes a su crecimiento, pero también sufren su declive. Esta es una dinámica propia de sociedades que dependen de una industria-actividad, que en momentos de crisis atraviesan situaciones peores a las que viven sociedades que poseen una estructura económica diversificada (Floysand 2010). Esto lo expresa claramente un pescador artesanal Que espera que no vuelva a ocurrir una crisis como la que se vivió, ya que afectaría nuevamente a toda la estructura económica y social de éstas localidades “[...] yo te digo que aquí, si logra y Dios no quiera le pasa algo a la empresa salmonera, es notorio al tiro, jodió el panadero, jodió el taxista, uno mismo, y así, la cadena es grande”. (Hombre, Pescador artesanal y patrón embarcación, Quellón).

5.1.3.1 Ingreso de la mujer al mercado laboral

Una de las profundas transformaciones que produjo el proceso de reestructuración de la economía en las localidades de Quellón y Puerto Cisnes, fue el masivo ingreso de mujeres al mundo del trabajo. Esta tendencia no sólo se vio expresada en estos contextos locales, sino que corresponde a procesos a nivel nacional. A principios de la década de los noventa, Chile experimenta un crecimiento económico que le permitió, como lo señala Salamé, “(...) situarse durante los años noventa en un primer lugar relativo en lo que respecta al vigor del crecimiento económico” (2004: 28). Uno de los indicadores o resultado de este crecimiento fue la ampliación de las exportaciones, especialmente en terreno de las industrias alimenticias relacionadas a la agricultura, silvicultura y pesca. Este escenario de crecimiento provocó que muchas mujeres ingresaran al mercado del trabajo, lo cual se ve reflejado en que durante los años 1990 y 1998 la tasa de desocupación femenina cayó desde un 9,7% a un 7,5%.

Sin embargo, para el año 1999 este crecimiento se ve interrumpido por las repercusiones de una crisis internacional que frena el ritmo de expansión de la economía chilena, afectando negativamente la generación de puestos de trabajo. Salamé (2004) expresa que, entre 1999 y el 2000, la tasa de crecimiento anual de la fuerza de trabajo disminuyó, y en el caso las mujeres, la tasa fue negativa, de -2.4%. No obstante, cuando la crisis comienza a ceder, las mujeres vuelven a buscar oportunidades laborales, pero el contexto de salida de una crisis no ofrece las mejores condiciones, y las mujeres ingresan a empleos precarios. De hecho, en este tipo de coyunturas las mujeres resultan ser las más afectadas por el desempleo, subempleo y caída de los ingresos. A esto se suma la presión “cultural” que recae sobre las mujeres respecto a la carga de las tareas domésticas y de crianza de las/os hijos, situación que disminuye su capacidad de negociar empleos a tiempo completo y con buenos salarios, una clara desventaja respecto de los hombres (Guzmán y Todaro 2000 y Avendaño 2008).

En el caso de Quellón y Puerto Cisnes, el aumento de puestos de trabajo impulsa a las mujeres a incorporarse a las actividades directas e indirectas asociadas a la industria salmonera. En Quellón, las mujeres ingresan a las plantas procesadoras. Estas son las palabras de una de una ex operaria que trabajó desde los 13 años de edad.

“..., entrar a trabajar ahí, un tremendo logro, porque la gente se amanecía en sus trabajos, entonces no era fácil conseguir un puesto, pero cuando ya empezaron a haber más plantas habían más oportunidades y las mujeres empezaron a salir a trabajar, si antes la mujer en la casa. Acá en Chiloé era muy machista antes, la mujer era de la casa y los hijos y eso, o sea no trabajaba....Pero para mí, y para la mayoría de la gente acá, el tema de las salmoneras fue una fuente laboral para todos, más que para los hombres, para las mujeres, porque las mujeres como que antes no tenían mucho lugar y el tema de que dieron las oportunidades a las mujeres,...”. (Mujer, Funcionaria Municipal. Ex operaria IS, Quellón).

En Puerto Cisnes, no existen plantas procesadoras, solo hay centros de cultivos donde predomina la fuerza de trabajo masculina. Las mujeres ingresaron a actividades indirectas de la industria salmonera, en particular, a las empresas de redes, donde realizan tareas de reparación de las redes que se utilizan en los centros de cultivo, “Ahí se fueron a inscribir, empezaron a trabajar en las redes, sobre todo en la empresa de redes, muchas mujeres igual se fueron a trabajar a los centros” (Mujer, Operaria empresa de redes, Puerto Cisnes).

Se destaca que antes de la llegada de la industria salmonera y de la posibilidad de ingresar a trabajar, las mujeres de Puerto Cisnes sólo se desempeñaban en las labores domésticas, en cambio los hombres trabajaban en la pesca artesanal, ellas “[...] se tenían que quedar en la casa mientras el marido se iba doce días a buscar el marisco a Melinka. Ahora yo creo que se invirtió los papeles, ahora yo creo que el marido se está quedando a lo mejor en la casa y las mujeres tienen más posibilidades de trabajar, [...]”. (Hombre, Jefe de planta de proceso IS, Quellón). Este “cambio de papeles” también se debe a la crisis de la pesca artesanal.

“La mujer antes estaba en su casa no más, no trabajaba prácticamente, el hombre era el pescador el que traía los alimentos a la casa, o la gente que trabajaba en el campo vivía de sus animales de sus siembras y las mujeres estaban en la casa no más. De hecho yo creo que la descendencia, o sea los anteriores a mí, las mujeres la mayoría en la casa, muy pocas trabajaban, ahí sí que era con pinza”. (Mujer, Supervisora planta de proceso IS y Planta conservera, Quellón).

El testimonio de una trabajadora de una empresa de redes indica que una de las causas que ayuda a comprender el aumento de la fuerza laboral femenina es ésta crisis de la pesca artesanal. Esto provocó la disminución de las capturas de la merluza austral y, por

consiguiente, la reducción de los ingresos que se obtenían por su comercialización. Esta situación no sólo impulsó a muchos pescadores a ingresar a la industria salmonera, como vía para tener un trabajo y sueldo seguro, sino también para las mujeres, quienes vieron en ésta industria la oportunidad de paliar la crisis y aportar a la economía del hogar a través de un trabajo remunerado.

“...casi la mayoría de las personas que están trabajando son mamás y su misión es trabajar para sus hijos, porque la pesca no les va bien a los maridos, entonces son mujeres de pescadores muchas, entonces tienen que trabajar para ayudar al marido, hay hartos casos ahí. Porque ya la pesca no está como antes, la pesca ya no ganan millones como se ganaba antes, ahora ya no, lo justo y lo necesario, y la mujer ahora está como más decir “yo voy a trabajar” , puede trabajar ahora la mujer, pero yo pienso que antes no, antes no se veía las mujeres trabajando, por lo menos yo cuando llegue no, las mujeres no se veían trabajando, en las calles que veías unas dos más no, ahora no, la mayoría de las mujeres están trabajando,...”
(Mujer, Contratista empresa de redes, Puerto Cisnes).

Pero también existe en la memoria de las entrevistadas el hecho de que antes de la llegada de la industria salmonera, en la localidad de Quellón y Puerto Cisnes, existía un grupo de mujeres que se dedicaban al trabajo temporal en las plantas conserveras, actividad que se dio fuertemente en Quellón. Si bien esto (trabajo de las mujeres) era algo significativo para las localidades del sur de Chile (Puerto Montt, Calbuco y Chiloé), no era tan masivo como ocurrió con la llegada de la salmonicultura y, por consiguiente, con la instalación de las empresas prestadoras de servicios como las empresas de redes. “[...], la gente, sobre todas las mujeres, que acá la dueña de casa era el trabajo para las mujeres, solamente trabajos temporales cuando venía la empresa la Agromar, [...] una empresa grande que había, ahí había trabajo para mujeres. Se trabajaba con erizos, desconchar el erizo, [...]”. (Mujer, Operaria empresa de redes, Puerto Cisnes).

El ingreso de las mujeres a este sector de la economía local provoca transformaciones en los patrones de normalidad del empleo. Existe la percepción de que las empresas, cada vez más, optan por contratar más mujeres que hombres, pues ellas son más responsables y constantes. Esta percepción puede corroborarse en los datos que ofrece el Informe Económico de la Región de Los Lagos, donde, para el 2011 la fuerza de trabajo femenina aumentó un 16,1%, mientras sus niveles de ocupación crecieron en un 18,7%, en

comparación con los hombres que mostraron aumentos de 3,5% y 5,0% respectivamente (INE 2012), observándose un comportamiento más dinámico en las mujeres en comparación a los hombres.

“Las mujeres trabajan y van y vienen y hacen su jornada, ingresan y se han adaptado pero perfecto. Uno podría tener muchísimo más mujeres y la verdad que las mujeres son muy eficientes, yo trabajo con secretarias, he tenido dos y muy eficiente, y la verdad que superan con creces de repente la media que tienen los hombres para trabajar, son más responsables, hay un grado de compromiso mayor.... Son de acá, si esa gente, esas personas son de acá, de afuera no, mujeres no, no traigo mujeres de afuera, porque en realidad aquí hay tanta mano de obra femenina que uno no es necesario traerlo de afuera”. (Hombre, Empresario, Puerto Cisnes).

El aumento de la participación femenina en el empleo asalariado de la región no solo ha implicado una variación de las relaciones laborales, sino también una serie de impactos en la organización de la familia y en la definición de los roles al interior del hogar, tensionando las estructuras de la sociedad, aspecto que es analizado más adelante.

5.1.3.2 Ingreso de pescadores a la Industria Salmonera (tránsito, participación)

Como se ha observado, el proceso de modernización y expansión de la industria salmonera en localidades del sur-austral ha conllevado a un proceso de asalarización de la población local, del cual los pescadores artesanales no han quedado exentos. Frente al contexto de crisis de la pesca artesanal, en la que confluyen una serie de factores que fueron descritos anteriormente, los pescadores vieron en la industria salmonera la posibilidad de acceder a un salario mensual más estable y seguro; quienes ingresaron a los centros de cultivos como buzos, a las plantas procesadoras como operarios o también trabajando como transportistas o como prestadores de servicios. Una situación testimoniada por una de las informantes.

“...la gente de mar muchos en ese tiempo dejaron las lanchas para irse a trabajar a las plantas porque dan un trabajo seguro, igual hay accidentes pero no es lo mismo que en el mar que siempre andan como con el riesgo. Y te pagaban bien, tu plata a fin de mes segura, entonces de repente los pescadores salen por un mes, pero trabajan cuantos días, si hay tiempo malo de repente van y vuelven con deudas, porque tienen que pagar los víveres que llevaron y no traen nada; en cambio las salmoneras, la plata es segura así que mucha gente de mar que dejó el tema de lado y empezaron

a trabajar en las salmoneras”. (Mujer, Funcionaria Municipal. Ex operaria IS, Quellón).

El contexto de crisis de la pesca artesanal que afecta la explotación del recurso merlucero y recursos bentónicos, pavimentó el camino para la instalación y desarrollo de la industria salmonera y la asalarización de muchos pescadores artesanales. Aquí el testimonio de un pescador artesanal que trabajó en los centros de cultivo y que hoy trabaja como transportista, expresa ese tránsito de pescador a salmonero “[...] la primera vez trabajé, trabajé directo con la salmonera, fue porque la pesca en esos años en el noventa y tanto se hechó a perder y tuve que buscar trabajo, [...]”. (Hombre, Pescador artesanal y patrón embarcación, Puerto Cisnes).

La crisis de la pesca artesanal, que llevó a los pescadores a optar por nuevas alternativas laborales y diversificar la actividad, no solo impactó en la estructura ocupacional y económica de las localidades estudiadas, sino que provocó una serie de cambios culturales, siendo uno de los más importantes el abandono de una práctica económica asociada a la cultura local. Un empresario, dueño de una empresa prestadora de servicio, deja ver ésta situación: “[...] una persona que trabaja en la pesca con una cuota fija, una cuota de pesca de quinientos kilos no gana un sueldo mínimo, y los sueldos que tiene la industria doblega el mínimo. Entonces esa cuestión hoy día ellos lo están viendo y se están trasladando para acá.”(Hombre, Empresario, Puerto Cisnes).

Sin embargo, muchos de los pescadores artesanales que trabajan al interior de la industria salmonera, aprovechan sus cuotas de extracción para comercializarlas o, realizan otras prácticas económicas no capitalistas, como el trabajo en la madera, agricultura, o también, se destaca el hecho de que al momento de la crisis de la salmonicultura, los pescadores artesanales vuelven a la pesca artesanal, “Y cuando vino el tema de las crisis del salmón tuvieron que agarrar sus lanchitas de nuevo y volver al mar”. (Mujer, Funcionaria Municipal. Ex operaria IS, Quellón). García Canclini (1990) denomina este proceso como estrategias de prosperidad, estrategias que utilizan los pescadores artesanales con el fin de tener un mayor control del mercado y del trabajo local.

Otros pescadores logran crear nuevos emprendimientos que tienen el objetivo de satisfacer necesidades de la industria salmonera, aprovechando los procesos de externalización de algunas actividades, tal como lo ha logrado un habitante de Puerto Cisnes, quien de ser pescador artesanal se convierte en un empresario creando una empresa prestadora de servicios de buceo, cabotaje y transporte, quien además ofrece una cantidad de puestos de trabajo importante para la localidad.

“...hoy día ellos ven en la industria del salmón una proyección, a través nuestro, una proyección, porque somos los que hoy día estamos dando trabajo, pero a través de la empresa acuícola. Nosotros aquí en Cisne, yo por lo menos, en el área de transporte de persona, la gente que trabaja conmigo son todos pescadores artesanales en su mayoría y son veintidós personas, veintidós con la gente que tengo en la barcaza, deben ser unos treinta, de los treinta veinte, veintidós personas son pescadores...”(Hombre, Empresario, Puerto Cisnes).

De esta manera, la industria salmonera, junto a la crisis de la pesca artesanal, generó un abanico de respuestas que dan cuenta que las grandes transformaciones que no sólo involucran procesos homogenizantes, donde los sujetos tienen una gran capacidad para innovar y afectar en ese proceso. Dio la oportunidad a que los pescadores artesanales accedieran a puestos de trabajos que tenían relación con una actividad que igualmente se asociaba al mar, pero con un nuevo tipo de organización y nuevas condiciones laborales que difieren de la pesca artesanal.

5.1.3.3 Migración de trabajadores “afuerinos” y del campesinado.

El aumento del empleo en las localidades de Quellón y Puerto Cisnes provocó la llegada de un alto porcentaje de “afuerinos” que generó un importante crecimiento poblacional en estas localidades. En el caso de Quellón, para el año 1992, ésta poseía un total de 15.093 habitantes y para el 2002, un total de 21.823 habitantes; en el caso de Puerto Cisnes, para el año 1992 poseía un total de 5.373 habitantes, y para el 2002, un total de 5.739 habitantes (INE 2002), localidad donde hay “Harta gente que no es de acá, porque si usted pregunta quienes trabajan afuera (centros de cultivo) es pura gente de afuera, no es gente cisenense, es bien poca, [...], la gente que traen de buceo que tienen que ver con el tema del cambio de mallas afuera y todo el cuento son gente de afuera [...]”. (Mujer, Contratista empresa de

redes, Puerto Cisnes). Como se observa, la apertura de puestos de trabajos para afuerinos da cuenta de la existencia de una especialización de aquellos trabajadores que tiene relación con la demanda de buzos para el caso de Puerto Cisnes, ya que al ser una zona dedicada a la pesca artesanal demersal (de merluza austral principalmente), pescadores que se desempeñen como buzos no existen de forma masiva ni de forma profesional, “Los buzos uno los trae de afuera porque acá no hay, o sea si hubieran buzos acá yo no traería gente de afuera porque los costos de traer gente de afuera son inmensos, o sea pasajes en avión, tu tampoco puedes transportar gente en barco, [...]”. (Hombre, Empresario, Puerto Cisnes), por ello la necesidad de contratar buzos “afuerinos” que están destinados a los centros de cultivo.

Algo similar ocurre en la localidad de Quellón. Si bien la inmigración ya había sido impulsada desde inicios del siglo (en el año 1906) con la instalación de una empresa de destilación de madera, dando origen al pueblo de Quellón Nuevo; luego, con el surgimiento de las plantas conserveras y más tarde con el impulso de la pesca artesanal, la instalación de la industria salmonera dio un nuevo e importante impulso a la llegada de afuerinos.

“... Quellón se caracteriza por tener una alta población flotante, o sea acá llega mucha gente cuando tenemos las temporadas por ejemplo de los cojos y los erizos llega mucha gente. Si tú te colocas a conversar, de las personas de Quellón, son muy pocas las personas de Quellón, yo diría no sé serán un 15% de personal que nació en Quellón y todos de afuera, de Osorno, Puerto Montt. En el caso mío yo soy de Rancagua, hay mucha gente que es externa a Quellón. Entonces yo creo que la gente llega a Quellón por el trabajo,...”. (Hombre, Jefe de planta de proceso IS, Quellón).

El impacto de la llegada de trabajadores afuerinos no sólo se ve reflejado en el crecimiento poblacional, sino que también en las relaciones laborales que se desarrollaban al interior de las plantas y centros de cultivos, ya que estos trabajadores (buzos, operarios y mano de obra calificada), de acuerdo a los mismo locatarios, poseen una mentalidad diferente frente al trabajo, la que es propia del trabajo apatronado e industrial.

“... yo creo que si tus preguntas de la cantidad de gente que hay acá, cuánta gente hay de Quellón actualmente, no sé, si le preguntas a 10, 2 o 3

te dicen soy de Quellón, el resto todo es de afuera...esa gente es más competitiva que la gente que es de acá; la gente de acá hace su trabajo, lo hace tranquila y no está pensando en competir, que ahora ya se compete, ahora ya le tienes que ganar a tu par para que puedas avanzar,... antes no ocurría eso”. (Mujer, Supervisora planta de proceso IS y Planta conservera, Quellón).

Por lo que la llegada de los “afuerinos” no está exenta de conflictos, donde uno de los temas más recurrentes tiene relación con el problema de que los puestos de trabajo al interior de la industria salmonera son mayormente ocupados por gente que proviene de otras regiones (Floysand 2010, Rebolledo 2010).

Otro proceso importante de migración tuvo relación con la movilización del campesinado hacia la ciudad, especialmente de mujeres que se trasladaron a la localidad de Quellón con el objetivo de trabajar en las plantas salmoneras o en alguna empresa prestadora de servicio, proceso que no sólo involucró a la mujer, sino que a las familias completas. Esto ha provocado una serie de transformaciones en la economía campesina y en el sistema de trabajo familiar, donde “[...] las salmoneras traían gente del campo a trabajar en esos tiempos, [...] creo que iban a buscar gente, le ponían movilización, entonces la gente del campo empezó a trabajar, a salir de sus campos a trabajar en salmoneras, a buscar la plata, [...]”. (Mujer, Funcionaria Municipal. Ex operaria IS, Quellón).

El impacto de la migración de familias hacia la ciudad para constituirse como fuerza de trabajo industrial en las salmoneras permite intensificar la crisis que ya experimentaba la economía campesina. Crisis que, de acuerdo a Amtmann y Blanco (2001), se relaciona a los procesos de liberación del comercio agrícola durante la década de los noventa, que conlleva a una competencia desigual entre los grandes y pequeños propietarios agrícolas. La crisis del sector agrícola es uno de los factores que impulsó el ingreso de campesinos, como mano de obra no calificada, al sector de la industria salmonera. De acuerdo a Appel (2010), en estas zonas el aumento de ingresos en los hogares no se debe al aumento de la escolaridad, sino más bien a que hombres y mujeres emigran desde el campo para trabajar en la industria o en servicios relacionados, donde, el contexto de escasez de mano de obra, conlleva a que, para el empresario lo trascendental no es la calificación del trabajador o trabajadora, sino que su disponibilidad para trabajar.

De esta manera, la crisis de la economía campesina (agrícola y ganadera) se ve acrecentada con la expansión de la industria en las zonas de Quellón y Puerto Cisnes, donde mujeres y jóvenes, ven en la salmonicultura una posibilidad de contribuir al ingreso del hogar. Pero es importante reconocer que el proceso de modernización, de industrialización y asalariación de la mano de obra local, no conlleva a la desaparición necesariamente de las prácticas del campesinado, sino que se pueden observar estrategias que logran combinar el trabajo agrícola con el asalariado (Comas 1998). Estos aspectos son abordados en el enfoque conocido como la “nueva ruralidad”. (Amtmann y Blanco 2001).

Síntesis

Las transformaciones del mundo laboral, con sus consecuencias en la empleabilidad local de Quellón y Puerto Cisnes producto del desarrollo de la industria salmonera, responden al proceso de industrialización que es parte de la expansión de la economía de mercado. La finalidad de exponer estas consecuencias y caracterizar al nuevo sistema de trabajo tuvo relación con presentar algunos cambios estructurales que han resultado ser significativos para las localidades, pero también, para dar algunas luces de que, frente al proceso de subordinación de la economía local frente a este nuevo modelo económico, existen también procesos que admiten la reformulación de la comunidad local frente al nuevo contexto económico y laboral.

A través del ingreso masivo de pescadores artesanales, mujeres y campesinos a la industria salmonera, como trabajadores asalariados, se observan diversas visiones que responden tanto a una mirada instrumental de la economía y del trabajo, pero también a una mirada que admite la presencia de una diversidad de estrategias o respuestas que existen frente al avance de la industria. Estas se han expresado en los emprendimientos locales, reconversiones y otras estrategias que responden a procesos subjetivos de interpretación de la nueva realidad económica y laboral. De esta manera, al caracterizar el sistema de trabajo que se ejecuta en la industria salmonera y en empresas asociadas, se trata de visibilizar las condiciones bajo las cuales los locatarios y afuerinos ingresan y se desempeñan en el mundo del trabajo, que a pesar de diferir de los sistemas económicos tradicionales, hay una importante inserción que expresa las transformaciones subjetivas frente al nuevo sistema

de trabajo.

5.2. Dinámicas relacionales en torno a la Industria Salmonera

En el siguiente capítulo se describen y analizan las dinámicas relacionales que se desarrollan entre la industria salmonera con la pesca/pescadores artesanales, uno de los actores económicos principales del sur-austral de Chile, y con la comunidad local, quienes han experimentado vivencialmente el avance exponencial de la industria en las zonas estudiadas.

Se ha destacado que la llegada de la industria salmonera, como parte del proceso de expansión de los mercados transnacionales, ha conllevado a la modernización y el desarrollo de una nueva organización de la producción y territorial en Quellón y Puerto Cisnes, donde la aparición de este nuevo actor se vuelve trascendental en sus historias económicas y social. Dicho proceso no debe ser entendido sólo bajo el prisma de la homogeneización, dado a su aplicabilidad universal y unificadora en todos los escenarios económicos, sino también desde las diversas respuestas y dinámicas relacionales que se manifiestan, igualmente, en resignificaciones que nacen desde los modelos locales para comprender la economía y el nuevo orden cultural (Gudeman 1986, Appadurai 2001, Bird-David 2004, Escobar 2006, 2007).

5.2.1 Respuestas de la Pesca Artesanal frente al desarrollo de la Industria Salmonera.

Desde las perspectivas estructuralistas, formalista (enfoque neoliberal), la expansión del proceso de modernización y reestructuración de la economía local en las zonas de Puerto Cisnes y Quellón, avanza destruyendo las diversas formas de organización económica y social local (Vargas 2007). Esta perspectiva, asume la capacidad universalista del modelo capitalista y de la modernización, que permite la adaptación y transformación de la lógica de cualquier espacio económico al beneficio de éste modelo, donde la racionalización productiva y del trabajo puede predisponer a todos los seres humanos, incluso a los pescadores artesanales, a este tipo de racionalidad que lo constituyen los bienes materiales, las riquezas, el capital (Corazón 2007).

En el subcapítulo de las Consecuencias en la Empleabilidad Local por la llegada de la industria, una de las relaciones que se desarrollan entre ésta y la pesca artesanal está dada,

por una parte, por el ingreso de pescadores artesanales al interior de la industria salmonera o empresas asociadas. De acuerdo a Claude y Oporto (2001), este fenómeno fue de tal magnitud que trae como consecuencia la disminución sistemática de la pesca artesanal, lo cual puede ser observado en la disminución de los desembarques (ver tabla 6). Pero también se destacó que ésta disminución se produjo como efecto de otros factores externos al desarrollo de la salmonicultura.

Desde la visión modernizante, este fenómeno da cuenta de que las prácticas económicas tradicionales se hacen funcionales a la expansión de la industria salmonera, donde la crisis que vive la pesca artesanal se transforma en una ventaja para el desarrollo de la salmonicultura, donde el conocimiento local de los pescadores en torno al mar, a los recursos, a los espacios, a las profundidades, les permite desempeñarse como buzos, capitanes de embarcaciones, tripulantes, maquinistas, guardias de seguridad, operadores de máquina, contadores de peces, entre otras labores que se ejecutan al interior de los centros de cultivo. Dicho dinamismo no sólo permite que los pescadores decidan ingresar a la industria como mano de obra, sino que también hay quienes logran crear nuevos emprendimientos que tienen como objetivo satisfacer necesidades de la industria salmonera, que desde la lógica del modelo neoliberal, esta sería una respuesta adaptativa frente a la visibilización de los beneficios económicos que conlleva el proceso de modernización de la economía local en manos de la industria salmonera.

“... las empresas mandatarias están optando por dar servicios locales más que de Puerto Montt, que vienen muchos servicios de Puerto Montt, de Puerto Aysén, hoy día están tratando de que los servicios sean netamente de la localidad, de Puerto Cisne. Por lo que yo veo, empresas de afuera hay muy pocas y todo lo hemos ido absorbiendo a través del tiempo... Yo partí haciendo transporte de personas, posteriormente empecé haciendo buceo, hoy día estoy haciendo cabotaje con barcos y barcazas, y hemos ido creciendo por la cantidad de tiempo que hemos ido trabajando. Pero la mayor cantidad de la absorción de las empresas está acá, porque no solamente estoy yo que hago para Los Fiordos, hay otros que hace para las otras empresas. Igual de Cisnes para los fiordos hay otras empresas que trabajan acá y son dos cabros de acá, gente de acá”. (Hombre, Empresario, Puerto Cisnes).

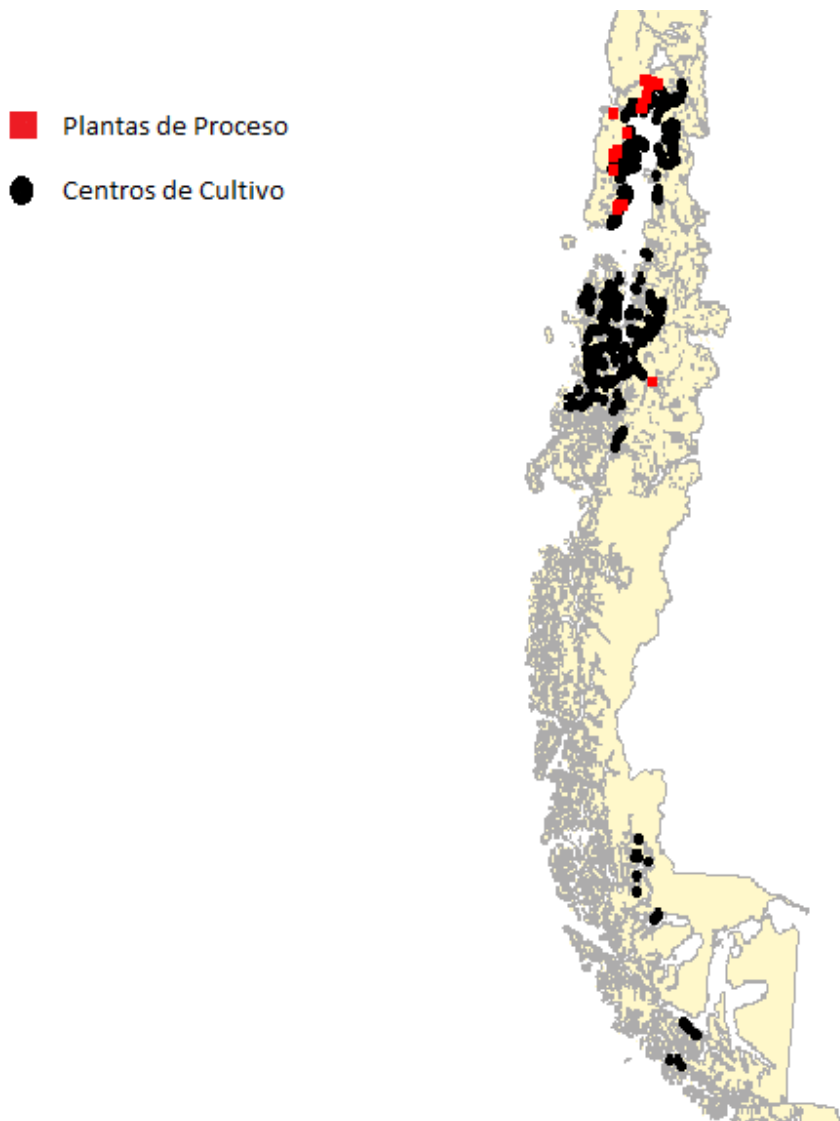
De esta manera, la expansión de la industria fomenta la aparición de emprendimientos asociados con una visión racional de la economía, pero, que al comprender a los sujetos, en sentido universal, como actores racionales que sólo se mueven por el beneficio, esto no permite la comprensión de los modelos locales ni menos la capacidad de resignificación de los grupos frente a estos nuevos procesos.

Es por ello que, las relaciones que se ejecutan entre el desarrollo de la industria salmonera y el modelo de la pesca artesanal a través de la aparición de emprendimientos locales, de acuerdo a Escobar (2007), responde a que, la llegada de la modernización a través de este tipo de economía permite la innovación económica y social de los grupos locales, que lejos de ser sujetos pasivos, estos contextos influyen en un proceso de construcción de nuevas prácticas económicas las que nacen desde la proyección del orden cultural existente en torno a la nueva economía (Sahlins 1997, Comas 1998). Por lo tanto, se estima que, aquellos pescadores que han logrado una relación fluida y han podido apropiarse de la modernidad exitosamente en manos de la industria salmonera, demuestran las negociaciones y conversaciones que existen con dicho proceso global que repercute en la producción de sentido o procesos de resignificación por parte de los locatarios frente al avance de la modernidad. Aquí se visualiza la heterogeneidad en las dinámicas relacionales, demostrando, igualmente, que de esta forma los espacios locales son transcendentales para que la economía capitalista funcione y se expanda (Sahlins 1997, Comas 1998, Guzmán y Todaro 2000), pero, lo que no implica necesariamente, la transformación y destrucción total de las formas de trabajo o de producción asociados, en este caso, a la pesca artesanal (Wallerstein 1979).

Por otra parte, las relaciones entre ambos actores no han estado exentas de conflictos y resistencias por parte de los pescadores artesanales frente al avance expansivo de la industria. La instalación de la industria salmonera, a través de los centros de cultivos, ha significado la privatización y ocupación de espacios que se han constituido como caladeros históricos de la merluza austral y de otras especies demersales, como también sobre bancos naturales de recursos bentónicos, “[...] nos van quitando espacio a nosotros, quitándonos espacio en el tema de que se están adueñando de todo lo que es las costas, los lugares ya no puede pasar cerca uno de ellos, que ya estamos siendo perseguidos últimamente igual”.

(Hombre, Pescador artesanal, Puerto Cisnes). Esta invasión no solo imposibilita ocupar y explotar estos espacios en beneficio de los pescadores artesanales, sino que también ha provocado un daño ecológico irreparable por la contaminación por químicos, antibióticos, desechos y alimentos propios de las jaulas de salmones. En el siguiente mapa se grafica la masiva ocupación de concesiones de la industria en los espacios marítimos y en el borde costero de la región de Los Lagos y Aysén.

Figura 5. Mapa de concesiones marítimas de la Industria Salmonera, 2012



Fuente: www.intesal.cl

Dicha situación produce en los pescadores y en la comunidad local, no solo incertidumbre, sino también confusión respecto de la labor de Sernapesca²¹. Esta es una institución que se ha encargado de entregar espacios gratuitamente sin tomar en cuenta a una actividad económica importante de la región sur-austral y a un conjunto de habitantes que necesita vivir, y es así como los locarios han internalizando que en la actualidad se encuentran en una lucha, pero en una posición de desigualdad y que, por parte de las autoridades, existe un claro interés por beneficiar al empresariado.

“...de hecho nos han quitado cualquier espacio las salmoneras y ahí estamos perdiendo, que le vamos a hacer, cualquier espacio le han quitado porque la pesca artesanal no ha avanzado, por lo menos en esta región (Aysén) en cuanto a áreas de manejo, es que normalmente pasa por las mismas políticas... cuando fue el boom de la salmonera ya le tenían dado los mejores espacios para las salmoneras...”. (Hombre, Pescador artesano y patrón de embarcación, Puerto Cisnes).

De esta forma, la llegada de la industria salmonera produjo una importante pérdida de zonas marítimas y destrucción de la base material de la pesca artesanal, donde los espacios, que antes eran considerados comunes para todos, son fragmentados y subordinados bajo los intereses economicistas generando la degradación y privatización del entorno. De acuerdo a Claude y Oporto (2000), esto ha generado una lucha de intereses entre ambos actores, afectando a la pesca artesanal, donde es necesario un desarrollo más integral del borde costero a través de una nueva política gubernamental que considere los intereses de cada actor y sus territorialidades, que son los “(...) *comportamientos desplegados en el territorio que se relacionan con la idea de cómo (con qué medios, elementos y motivaciones) se llega a habitar y permanecer en un espacio (...)*” (Ther 2012: 498). En las territorialidades confluyen diversos saberes locales, memorias, imaginarios territoriales en torno a los modos de vivir y habitarlo, territorio donde no sólo se desarrolla la visión fragmentaria y economicista de la industria salmonera, la cual niega e invisibiliza las otras formas de apropiación del territorio marítimo trayendo como consecuencia el uso desigual en desmedro de las comunidades locales.

²¹ Información extraída de los testimonios etnográficos que se obtuvieron de la segunda expedición hacia la localidad de Puerto Cisnes.

Este contexto determina la necesidad de repensar en un tipo de desarrollo basado en la sustentabilidad, donde los conflictos por la contaminación que produce la industria no solo desencadenan por la pérdida de recursos marinos de los cuales vive y depende el pescador artesanal, sino que tampoco permite la diversificación de la economía local.

Este escenario se ve aún más perjudicial para el caso de Puerto Cisnes, donde la crisis de la pesca artesanal de la merluza austral ha obligado a los pescadores a pensar en diversificar la actividad hacia la pesca bentónica. El uso del territorio marino por los centros de cultivo se ha realizado sin ningún tipo de estudio preliminar, trayendo como consecuencia que los bancos naturales sean destruidos y contaminados por su presencia, “[...] la parte del marisco que tampoco se puede sacar porque ellos se han instalado en los bancos naturales, [...] hoy día está todo contaminado [...] no se puede sacar marisco, el tema de la marea roja que igual [...] ha sido producido por algas que se han ido acumulando en los canales [...]”. (Hombre, Pescador artesanal, Puerto Cisnes).

La nula responsabilidad social y ambiental que posee la industria salmonera en relación al impacto que han generado en las localidades de Puerto Cisnes y Quellón, ha provocado resistencia por parte de algunos pescadores artesanales. Estas relaciones responden, igualmente, a un proceso de revalorización del territorio que se genera como respuesta al avance de la globalización y expansión de la economía de mercado sobre los espacios locales (Lindón 2007), procesos que pueden potenciar como empobrecer los territorios. La resistencia se ha materializado en diversas investigaciones que expresan los efectos negativos que ha significado para la pesca artesanal, contexto que es totalmente reconocido por los pescadores, “Yo creo que aquí la parte desde que entraron los salmoneros se vio perjudicada con la parte de lo que es la pesca artesanal, con la biomasa que se fue perdiendo con el tema del salmón, fue perdiendo todo lo que es la parte lo que es pesca de róbalo, por las contaminaciones [...]”. (Hombre, Pescador artesanal, Puerto Cisnes). Sin embargo, estas respuestas de resistencias, no han significado el impulso para manifestaciones públicas o radicalizaciones en contra de la industria salmonera o del aparato estatal que permite este tipo de desarrollo. Pero, creemos que este escenario no invisibiliza la capacidad de agencia de los grupos locales, sino que dicho contexto debe ser analizado por la capacidad de estos grupos de resignificar estos procesos que les permite

construir y reconstruir el nuevo espacio económico-cultural a través de las negociaciones con el nuevo modelo capitalista (expresado en la salmonicultura), que queda demostrado en las demás dinámicas relacionales o respuestas descritas entre ambos actores económicos.

Podemos observar como las relaciones entre ambos actores se desenvuelven bajo distintas dinámicas, las que no son excluyentes unas de otras, ya que existen entre los mismos pescadores visiones de los impactos positivas como negativas, donde las percepciones más conflictivas nacen desde la resistencia hacia la forma en cómo se desarrolla el proceso de modernización y reestructuración de la economía local en manos de la industria salmonera, donde los proyectos no son compatibles entre ambas actividades. Los grupos locales frente a la visibilización de la reestructuración del territorio y de su destrucción, reconstruyen sus modos de vidas de forma activa y esto es observado en que el modelo local de comprender la economía, es decir, a través de la pesca artesanal, se sigue manteniendo a pesar de todos los obstáculos que se le presentan.

El surgimiento de emprendimientos locales por parte de pescadores artesanales también pone en manifiesto las acciones de los locatarios, acciones que están imbuidas de conocimiento y de prácticas locales. El proceso de la globalización y el avance de la economía de mercado propician este tipo de prácticas económicas y culturales producto de la hibridación de las culturas (García Canclini 1990), donde las fronteras de cada sociedad ya no son estáticas y localizadas (Wallerstein 1979, Comas 1998, Wolf 2005), sino más bien se encuentran profundamente desterritorializadas y sujetas a múltiples combinaciones. Bajo esta mirada, las economías locales-tradicionales son objeto de constantes reinenciones, especialmente aquellas provocadas por procesos modernizantes y tecno-científicos, donde estos espacios locales se despliegan dinámicamente frente a tales procesos.

5.2.2 Respuestas de la Comunidad Local frente al desarrollo de la Industria Salmonera

A través de la investigación se han expuesto diversas visiones en torno al desarrollo de la industria salmonera en las localidades estudiadas, las que se han materializado en diferentes dinámicas relacionales entre la comunidad local y la industria salmonera. La

instalación de la salmonicultura ha impactado en las actividades económicas tradicionales y en las formas de vida de Quellón y Puerto Cisnes, que de acuerdo a Floysand (2010), esto responde a que el proceso de restructuración de la economía local y modernización, pueden generar efectos positivos y negativos dependiendo de la adaptación de los actores locales.

Se ha enfatizado que las relaciones entre la industria salmonera y la comunidad local han estado marcada por la valoración del aumento de oportunidades laborales, lo que se destaca como uno de los efectos positivos más importante de la expansión e instalación de la industria, “[...] tienen más trabajo no más, por ese lado lo encuentran bien [comunidad local], de que hay más trabajo, hay más posibilidades de encontrar un buen sueldo, la competencia está aumentando cada vez más, yo creo que lo han llevado bien”. (Mujer, Pescadora artesanal, Puerto Cisnes). Este avance se asocia al impulso de la modernidad y expansión de la economía neoliberal, que instala un modelo que se sustenta en que, a mayor empleo, mayor es el crecimiento económico, y con ello, mayor será el desarrollo. Este modelo encarna su éxito en el índice de crecimiento económico, que se mide a través del producto nacional bruto, mayor producción y mayor productividad, que a medida que esto se vaya logrando, los problemas económicos y sociales se resolverán. (Chonchol 1999).

Este contexto no sólo se ha expresado en el aumento progresivo de puestos de trabajos que se desarrollan al interior de la industria salmonera, sino que también a través de la creación de puestos de trabajos indirectos, en empresas prestadoras de servicios, y la oportunidad de crear emprendimientos locales dirigidos a satisfacer las necesidades de los trabajadores afuerinos. Locatarios de Puerto Cisnes y Quellón vieron en las necesidades de estos trabajadores una oportunidad para emprender con nuevos negocios que se tradujo en hospedajes, cabañas, negocios, botillerías, restaurantes, centros de llamado, ciber, mesas de pool, pubs, bares y transporte. Estos emprendimientos permitieron a las familias, que vivían la crisis de la pesca artesanal y agrícola, no sólo insertarse al mercado laboral al interior de la industria salmonera, sino a crear sus propios negocios. En este ámbito, la valorización del trabajo, del crecimiento económico y del progreso, de acuerdo al enfoque estructural (neoliberal), responde a la universalización de las nociones de producción y

trabajo que se insertan en la lógica económica y social de este tipo de sociedades producto del proceso de industrialización y modernización. (Dieguez 1993, Ramírez 2000).

Sin embargo, para la comunidad local, este próspero escenario se ve sucumbido por la crisis del virus ISA que perjudica el desarrollo de los emprendimientos. El despido masivo de trabajadores de la industria provoca que la mayoría de los trabajadores afuerinos emigren de las localidades de Puerto Cisnes y Quellón en búsqueda de nuevas oportunidades laborales, sumado a la cesantía generalizada que perjudicaba igualmente a los locatarios. El consumo de servicios comerciales disminuye fuertemente, provocando la crisis económica y social de estos pueblos.

Este contexto conlleva a que las relaciones entre la industria salmonera y la comunidad local se vuelvan conflictivas, “[...] después del virus ISA quedó la crema, mucha cesantía, pero ya el cuento se está reactivando de nuevo, hay más movimiento de gente, [...], entonces yo creo que tiene su pro y sus contras”. (Hombre, Jefe de planta de proceso IS, Quellón). Esto les permite reflexionar en torno al futuro de la industria y de la economía local bajo un contexto incierto, pero donde también es posible observar percepciones más conciliadoras en las localidades estudiadas, dado a un contexto de recuperación y reactivación que ovacionaba discursivamente la industria salmonera después de la crisis vivida. Sin embargo, durante la expedición hacia Puerto Cisnes en el 2013, las relaciones entre la comunidad local y la industria se encontraban tensas, donde se podía apreciar la incertidumbre e inseguridad en torno al desarrollo actual de la industria dado a las recientes noticias de reaparición del virus ISA en centros de cultivos ubicados en la zona de Melinka²². Anterior a esta noticia, existía una confianza en las medidas y responsabilidades que la empresa salmonera estaba asumiendo, “[...] han estado muy planito en eso, [...] hay bastante preocupación, ha habido menos mortalidad de pescado, por lo tanto la contaminación ha sido muchísimo menor. Creo que la industria del salmón ha evolucionado para mejor en el último período”. (Hombre, Empresario, Puerto Cisnes).

²²Esta información se conoce en el mes de abril, donde distintos medios de prensa escrita dieron a conocer la noticia durante el mes de Abril: Sernapesca activa procedimiento tras detección de brote de virus ISA en Centro de Cultivo de Aysén <http://www.latercera.com/noticia/nacional/2013/04/680-517603-9-sernapesca-activa-procedimiento-tras-deteccion-de-brote-de-virus-isa-en-centro.shtml>

La proyección de la comunidad local hacia una nueva crisis era algo impensable para el futuro, sin embargo, este nuevo escenario derrumba tales proyecciones y, con ello, las visiones positivas asociadas al desarrollo económico ideal que estimaban. Hoy es de conocimiento de la comunidad local que las empresas salmoneras no cumplen con las reglamentaciones que se le impusieron, y son conscientes que enfrentarse nuevamente a una crisis, los mayores perjudicados son los/as trabajadoras y la comunidad local.

La primera aparición del virus ISA provoca que la industria salmonera fuese enjuiciada por los temas de los despidos generalizados y la irresponsabilidad con las medidas sanitarias en el trato con los salmones. Por su parte, la academia, a través de diversos estudios, visibiliza y da conocer públicamente la lógica del funcionamiento de la salmonicultura, donde el desarrollo del virus ISA respondió a la falta de regulación y fiscalización, donde no sólo se conocieron sus irresponsabilidades hacia el medio ambiente sino que también hacia los temas laborales o contractuales, y hacia el trato con la comunidad local. Desde esa época, el actuar de la industria salmonera es denunciada, enjuiciada y deslegitimizada por diversos actores, incentivándola a asumir una política de buena convivencia con la comunidad local que se materializó en la medida de la Responsabilidad Empresarial Social (RES).

Esta medida responde a una dinámica que comienza a ser parte del empresariado a nivel nacional, que se manifiesta en acciones que buscan conciliar buenas relaciones con las comunidades locales que habitan en los espacios donde las industrias se desarrollan, relaciones basadas en la ética, respeto al medio ambiente y fomento de buenas condiciones laborales. Sin embargo, la realidad da cuenta que la idea esencial de este tipo de política empresarial no es sólo velar por la comunidad, el entorno y la sustentabilidad, sino más bien, responde a una estrategia política y económica que les permite obtener un mayor éxito en su producción. En términos prácticos, esta medida resulta ser una inversión a futuro y una estrategia para responder al conflicto. Francisco Miranda Morales, Gerente General Mainstream Chile S.A. destaca, como representante de la industria salmonera, que *“(...) uno de los componentes más importantes del éxito real, se obtiene cuando las comunidades en las que operamos valoran la presencia de la empresa en sus territorios como un actor fundamental del desarrollo local”* (Visión Acuícola 2011: 18).

En otras palabras, esta iniciativa ha significado una forma de “limpiar la imagen” de la industria salmonera que se había manchado a raíz de la crisis, donde son varias las acciones del empresario salmonero hacia las localidades que se materializan en capacitaciones, talleres, aportes monetarios para proyectos locales, apoyo y asesoramiento de escuelas rurales, programas culturales y deportivos, ayudas solidarias y donaciones.

“Y de ahí el otro impacto con la gente, hoy en día yo lo que veo que por lo menos Fiordos, que es la empresa que está más grande acá, que más ha llegado, si coopera por ejemplo con la gente,... por lo menos antes uno siempre alegaba cuando se hacía la Teletón, ahí uno ve lo que hace realmente la empresa... en el pueblo... alrededor de Cisnes, y si, por lo menos ahora aportan en cantidades que antes no hacía, entonces eso es notorio”. (Hombre, Pescador artesanal y patrón embarcación, Puerto Cisnes).

Sin embargo, para la comunidad, estas prácticas no invisibilizan los reiterados incumplimientos con las medidas sanitarias, las desiguales relaciones con los demás actores económicos que hacen uso del territorio marítimo y en torno a la precariedad contractual bajo las cuales mantienen a sus trabajadores, contexto que se distancia de la mirada empresarial que propagan de la RES, “(...) *una visión de los negocios que integra armónicamente el respeto de los valores éticos, las personas, la comunidad y el medio ambiente, (...) para así contribuir al logro de los objetivos estratégicos de las empresas, mejorando su competitividad, sustentabilidad y simultáneamente la calidad de vida de las personas*”. (Appel 2011: 131). Este escenario expresa el tipo de relaciones que desea fomentar la industria salmonera con la comunidad local, las que están sustentadas en el clientelismo (Floysand 2010), relaciones basadas en la desigualdad que difieren de las prácticas de asociatividad propias de las sociedades tradicionales (como Puerto Cisnes y Quellón), que fomentaban la integración de todos los actores en las prácticas económicas.

Por otro lado, las percepciones pesimistas en torno a la industria salmonera se han generalizado por la disminución de ofertas de trabajo. De acuerdo a los locatarios, esto se genera producto, por una parte, del reemplazo de mano de obra por mayor tecnología, que conlleva a la sustitución de trabajadores por máquinas y computadoras, estrategia que posee como objetivo la reducción de los costos de producción. Esta lógica es común en todas las industrias que se desenvuelven bajo la economía de mercado y racionalidad

económica, lógica que es parte de los procesos modernizantes de la industria salmonera, manifestando el desinterés social que existe por parte de la industria hacia la comunidad local. Por otra parte, las familias expresan que a la industria salmonera no le interesa beneficiar económicamente a la comunidad, lo que se materializa igualmente en la preferencia por contratar trabajadores afuerinos y no locatarios.

“...el trayecto desde Quellón-Puerto Cisnes-Quellón en el Yacaf, donde se verifica el traslado masivo de hombres por el Golfo de Corcovado. Son trabajadores de los centros de cultivos, quienes dejan sus localidades y familias para vivir en los pontones teniendo jornadas de 20x10 o 15x6, lo que da cuenta de la cantidad de trabajadores afuerinos que posee la industria al interior de sus centros, donde la mayoría de estos recorren el mar interior de Chiloé, proviniendo desde localidades como Calbuco, Chiloé, Puerto Montt y la zona de Hualaihué”. (Registro Etnográfico, Abril 2013).

La visibilización de la contaminación y destrucción del espacio marino agudiza este tipo de relaciones conflictivas, a pesar de que en un principio fue fuente de justificación por la gran cantidad de puestos de trabajo que generaba, “Cualquier industria [...] van a producir algunos problemas, los seres humanos producimos también daño ecológico, [...] cualquier industria va a producir, pero si lo hace a menor escala y hace las cosas bien en base a lo que la ley indica, yo creo que no va a haber problema”. (Hombre, Empresario, Puerto Cisnes). En la actualidad ya no existe algún tipo de justificación, la comunidad local está consciente que la pérdida de espacios y destrucción del entorno sólo resulta ser perjudicial para ellos, ya que si la empresa salmonera se retira de estas zonas en busca de nuevos espacios, no sólo perderán los pocos puestos de trabajo, sino que el entorno quedará totalmente destruido y quizás con daños irreversibles. La posibilidad de generar nuevas actividades económicas o diversificar la economía local resultará ser un contexto dificultoso para éstas localidades que viven del mar.

Sin embargo, como se ha expresado, estas respuestas de resistencia no han conllevado a algún tipo de alzamiento contra a la industria salmonera, lo cual no significa que los discursos no se relacionen con la práctica, sino más bien responde a que los locatarios, tanto dentro y afuera de la industria salmonera, se han visto y son beneficiados por los

impactos de la industria. De esta manera, las respuestas y relaciones entre ambos actores están basadas en la complejidad, ya que todos reciben un porcentaje del desarrollo de la industria y lo valoran como tal, pero también son capaces de observar y criticar las consecuencias negativas de su desarrollo. La comunidad local posee la capacidad de repensar este proceso que se observan en las reformulaciones y resignificaciones que realizan de la nueva economía, donde la capacidad de transformación de la vida económica de estas localidades y de la comunidad local, les permite no sólo resistirse, sino también, dialogar y negociar con el proceso de modernización que se ha expresa a través de nuevos trabajos, emprendimientos, crecimiento demográfico, dinero, consumo, nueva organización de la producción y del territorio, impactos en el medio ambientes y crisis.

Síntesis

En este subcapítulo podemos dar cuenta de la complejidad y diversidad de respuestas y relaciones que se han desarrollado entre la pesca artesanal local y la comunidad con la industria salmonera, donde no cabe duda que la llegada de ésta ha provocado una serie de impactos positivos como negativos. Los locatarios son capaces de valorar aquellos aspectos que les permite desenvolverse y mejorar su calidad de vida, pero resistiéndose a que su territorio se vea perjudicado y totalmente destruido por el actuar irresponsable de la salmonicultura. Esto muestra, como se ha señalado, que el proyecto modernizador-desarrollista en las localidades del sur-austral, no sólo conlleva procesos de homogeneización/adaptación, expresado en el trabajo asalariado en la salmonicultura y en la búsqueda del beneficio económico, sino también procesos de resignificación cultural de la nueva realidad económica y social. Esto da cuenta la capacidad de innovación de la comunidad local y que la vida económica es transformable desde la reflexibilidad local y del trabajo interpretativo de los locatarios de Puerto Cisnes y Quellón. En otras palabras, es transformable desde su cultura.

5.3. Dinámicas relacionales al interior de la Industria salmonera

En este subcapítulo se describirán y analizarán las dinámicas relacionales que se desarrollan al interior de la industria salmonera, es decir, entre la ésta y sus trabajadores, mujeres y pescadores artesanales, con el objetivo de señalar y analizar bajo qué condiciones se desenvuelven estos actores laboralmente, teniendo presente la nueva organización de la producción y la instalación de un nuevo sistema de trabajo que es caracterizado por ejecutarse en precariedad.

Mujeres y pescadores artesanales representan a aquellos locatarios que han transitado desde las prácticas económicas tradicionales (pesca artesanal, agricultura, trabajo doméstico,) al trabajo moderno y global. La necesidad de describir y analizar el despliegue laboral de cada actor, recae en que, este nuevo sistema de trabajo se desarrolla y se significa distintamente entre hombres y mujeres, lo que está marcado por una nueva especialización de las labores y división sexual del trabajo.

5.3.1 Dinámicas Relacionales de las Mujeres al interior de la Industria Salmonera

Se ha expuesto que uno de los efectos importantes del desarrollo de la industria salmonera y del proceso de modernización ha sido el aumento de puestos de trabajos que ha conllevado al masivo ingreso de mujeres al mundo laboral, quienes se han desenvuelto bajo determinadas condiciones laborales. Aquí, la idea es profundizar en el análisis de cómo se ha desarrollado la mujer al interior de la industria y cómo ha respondido a la nueva organización de la producción y sistema de trabajo que se relaciona específicamente a las plantas procesadoras del salmón en Quellón y a las empresas de redes en Puerto Cisnes.

El proceso de reestructuración de las economías locales ha repercutido en este ingreso de la mujer al mundo laboral que se desarrolla bajo el contexto de flexibilidad y precariedad contractual, convirtiéndose en una condición estructural en la vida de las trabajadoras de la industria salmonera, aspecto propio de la economía neoliberal. Esto ha provocado una serie de impactos a nivel cultural y social en relación a los roles y a la construcción de identidad, implicando en el sistema de las relaciones de género al interior como afuera del mundo

laboral, entendiendo que estas dimensiones son transformables, donde el trabajo, históricamente, ha operado como un campo de diferenciación entre los sexos y la construcción del género.

Actualmente, este proceso de reestructuración y aumento de puestos de trabajo ha conllevado a que hombres y mujeres ingresen en condiciones de desigualdad al mundo laboral en desmedro de las últimas. Esto ha resultado ser una paradoja del advenimiento de la sociedad moderna, que profesaba, tal como lo expresa Maruani en Avendaño, que las desigualdades entre ambos desaparecerían por el incremento de mujeres en el trabajo, ya que lograría equipararse a los hombres al ingresar al espacio público, lugar que ha sido ocupado históricamente por ellos. Sin embargo, la realidad solo ha demostrado que *“Nada de eso se ha producido. De hecho, existen pocos ámbitos donde una mutación social de una amplitud tal se haya llevado a cabo sobre un fondo de desigualdades tan obstinadas como rebeldes”* (2008: 60).

Dicho contexto es posible de observar en las localidades estudiadas, donde el aumento de mujeres al mercado laboral ha provocado un nuevo fenómeno social de exclusión femenina (Guadarrama 2007), a pesar de los cambios positivos que ha significado para la vida de ellas. Autores como Guzmán y Todaro (2000), Stecher et al (2005) y Avendaño (2008), expresan que ésta situación reproduce las características tradicionales de las relaciones de género de la sociedad, ya que nunca se crearon las condiciones necesarias para que la mujer ingresara en igualdad al mundo del trabajo, provocando su precarización y segregación. Esto causa la contradicción y paradoja del aumento de la participación laboral femenina como fuente de desarrollo personal, social y emancipatorio. Pero también existe la posibilidad, de que este ingreso al mundo laboral, propicie el distanciamiento a ese modelo regulador a través del trabajo subjetivo de las mujeres que permite el cuestionamiento de los referentes tradicionales (Godoy 2008).

Feminización de las labores

La desigualdad entre trabajadoras mujeres y hombres es materializado bajo una nueva división sexual del trabajo (Guzmán y Todaro 2000, Antunes 2005) que se ejecuta al interior de la industria salmonera y empresas asociadas. Esto responde al modelo de

producción flexible que destina labores específicas a mujeres y hombres, que están directamente relacionadas con los roles que históricamente se le ha catalogado a cada sexo, dando cuenta de la segmentación de la mujer en el mercado laboral. En la salmonicultura, las labores siguen siendo socialmente femeninas o masculinas respondiendo a la representación del trabajo productivo (hombre), asociado a la pesca artesanal, y trabajo reproductivo (mujer), asociado con el trabajo doméstico.

En la localidad de Quellón, las mujeres, en su mayoría, desempeñan labores dentro de las plantas procesadoras del salmón, como sacadoras de espinas, pimponeras, encargadas del aseo, jefas de calidad, cocineras y ocupan los puestos administrativos (secretarias), trabajos que requieren de mayor responsabilidad y delicadeza. En el caso de Puerto Cisnes, se desempeñan como cocineras en los centros de cultivos y reparadoras en las empresas de redes, donde son contratadas para labores que están naturalizadas en el ser mujer (Guadarrama 2007).

A continuación se presenta un testimonio que da cuenta de la distribución de las labores al interior de la industria y empresas asociadas que designan a las mujeres la responsabilidad de tareas relacionadas con los roles tradicionales. (Ver testimonios en Tabla 15, Anexos)

“Las mujeres dentro de las salmoneras tienen el trabajo más liviano, todo lo que es pinzado, lavado, lo que es trabajo en área de congelado, son como los lugares que optan para dejar a una mujer aparte del trabajo administrativo. En los centros de cultivo no se ve mayor influencia de mujeres, lo que sí, en la cocina,... Las mujeres hacen aseo en la planta..., lo que es el área de lavado de los peces, cuando ya terminan de desangrarse, hay máquinas para lavar y esas las utilizan las mujeres para lavar los peces. Son como trabajos livianos, que no requieren de mayor esfuerzo, de hacer presión, esos son como los lugares más habituales de la mujer, digitadoras, clasificadoras, áreas que se requieren de mayor habilidad. Esas son como las áreas que más o menos se ven las mujeres, el área de calidad también, monitoras de calidad también hay hartas mujeres, operadoras, son como los lugares más donde se ven mujeres.” (Mujer, Secretaria planta de proceso IS, Quellón).

A pesar de la percepción que se extrae en éste testimonio, de que las mujeres ejercen los trabajos más livianos dentro de la cadena productiva en la industria salmonera, Antunes (2005) destaca que, en esta nueva división sexual del trabajo, que conlleva a la especialización de las labores, las mujeres son las más vulneradas, ya que ejecutan trabajos

más intensivos y rutinarios que el de los hombres, provocando una mayor explotación en ellas.

De igual manera, al interior de las plantas de procesamiento es importante la especialización de las labores donde el despinado, uno de los procesos más complejos de toda la cadena que requiere de la manipulación del pescado, debe ejecutarse en forma cuidadosa y detallista, aptitudes que, de acuerdo a la industria salmonera, posee solamente la mujer. Este proceso consiste en “[...] sacarle las espinas a un filete de salmón grande [que] tiene 32 espinas, y el tema de la mujer es como más cuidadosa y el filete no hay que romperlo, o sea al sacarles las espinas el filete debe quedar intacto, [...]”. (Mujer, Funcionaria Municipal. Ex operaria IS. Quellón). Esta especialización también es observada en las empresas de redes, donde el trabajo de reparación es ejecutado en su mayoría por mujeres y, en cambio, los hombres se dedican a las labores que se ejecutan fuera del galpón de reparación. A continuación un testimonio que expresa la especialización de las labores por sexo al interior de ésta empresa.

“... dentro de los talleres hay más mujeres, pero afuera, la parte de lavado y acopio eso son puros hombres, porque yo creo que a los hombres no les gusta tanto estar reparando redes, porque dicen que es trabajo de mujer, si algunos dicen que es trabajo de mujer reparar redes, lo miran así. Que si fuera trabajo de mujer habrían hombres sobre todo que llegarían y sabrían lo que tienen que hacer, no se les haría difícil, y se les hace difícil encontrar hombres para trabajar, muchas veces no aprenden, porque quizás a algunas personas no les gustará o serán, como se dice duros, para aprender”. (Mujer, Operario empresa de redes, Puerto Cisnes).

Por otro lado, dentro de la cadena productiva del salmón, la mayoría de los hombres están destinados al trabajo en los centros de cultivos, y en el caso de las plantas de proceso, se especializan en los trabajos con maquinarias, con los binz, trabajos que requieren de mayor fuerza bruta.

“... acá hay puestos específicos que son de hombres. Por ejemplo un transpaletero... es una persona que anda con un transpaleta acarreado binz, o sea por la envergadura del peso no podría colocar a una persona, a una mujer. Pero todo lo que no sea fuerza bruta lo puede ocupar perfectamente una mujer indistintamente lo que esté haciendo, por ejemplo te digo cortar cabezas, que es una pega que también antes la hacían simplemente hombres, ahora la hace una mujer, por ejemplo antes

era cortar agalla que también lo hacían puros hombres, ahora lo hacen mujeres...” (Hombre, Jefe de planta de proceso IS, Quellón).

Los testimonios dan cuenta de que la industria salmonera y empresas prestadoras de servicios destinan a sus trabajadores de acuerdo a sus capacidades y potencialidades, las que están relacionadas con los roles tradicionales y diferencias biológicas que han definido a las mujeres y hombres en la sociedad en general. A las mujeres se les otorga responsabilidades asociadas a la reproducción y cuidado ya que “Es más meticulosa la mujer, es más ordenada, [...] Nosotros trabajamos con un sistema de control de asistencia y se requiere de harta dedicación revisar el sistema todos los días, [...]”, en cambio los “[...] hombres [...] [es] más para el trabajo en terreno, en producción, lo que es corte de agallas, desangrado, [...]” (Mujer, Secretaria planta de proceso IS, Quellón), Así, a los hombres se les especializa en labores que permitan el uso de sus capacidades físicas, trabajo que los ha favorecido en comparación a las mujeres, ya que su trabajo les otorga una mayor presencia de capital intensivo (Antunes 2005), es decir, de mayor tecnología y maquinarias.

Es así como el proceso de reestructuración de las economías locales de estas zonas estudiadas reproduce la diferenciación y segregación de la mujer, dado por una división sexual del trabajo que posiciona a éstas en puestos de menor calificación. Esto conlleva a posicionar a las mujeres en zonas donde se reproduce el modelo patriarcal del ser mujer, realizando tareas asociadas con su rol que se desarrolla al interior del espacio doméstico, reparando redes, tejiéndolas, cocinando para los hombres trabajadores, haciendo aseo y potenciando aptitudes y capacidades propias de la construcción de la femineidad, es decir, reproduce mano de obra para el sustento de la industria, rubro similar al que realiza en las labores domésticas. Frente a esto, Marx en Comas (1998) expresa que, la mujer se encuentra oprimida bajo la economía capitalista, ya que “*El capital que se entrega a cambio de fuerza de trabajo se transforma en medios de subsistencia cuyo consumo sirve para reproducir los músculos, huesos, nervios, el cerebro de los obreros existentes y para engendrar nuevos obreros*”. (703), es decir, la mujer, al interior del hogar, cumple el rol de producir y reproducir al trabajador, propiciarle las condiciones necesarias para que éste se encuentre apto para producir en la industria, y así reproducir el capital y la expansión de la economía de mercado.

En este contexto se puede apreciar la paradoja de los beneficios del ingreso de la mujer al trabajo como una oportunidad para la ruptura estructural de la desigualdad de género, que señala, que esta participación les permite el descubrimiento de nuevas capacidades y poseer autonomía. Sin embargo, la realidad de las labores que éstas realizan al interior de la industria salmonera reiteran y naturalizan las tareas y labores que estaban destinadas y eran ejecutadas al interior del hogar, reproduciendo las diferencias y los roles históricos que sólo conllevan a su precarización. Sin embargo, es posible visibilizar rupturas o discontinuidades con respecto al lugar que ocupaban las mujeres en la sociedad.

Enfermedades y accidentes que afectan a la mujer

Por otro lado, la división sexual del trabajo que se desarrolla en la industria salmonera y en empresas asociadas, no sólo ha implicado la reiteración de los roles tradicionales de hombres y mujeres, sino que también provoca que ellas, por sus aptitudes de responsabilidad y delicadeza, deban optar por trabajos que provocan una fuerte vulnerabilidad y precarización. Esto se ha materializado en la existencia de accidentes y enfermedades laborales que son propias en las mujeres del salmón que se desarrollan en las plantas de procesamiento, donde, de acuerdo a datos de la Dirección del Trabajo, el 91 % de las faenas en las plantas de proceso son realizadas por mujeres (Melillanca y Díaz 2007), desarrollándose una variedad de enfermedades y accidentes al interior de las plantas, las que son expuestas en la siguiente tabla:

Tabla 9. Afecciones propia de trabajadores de plantas de proceso del salmón

DESCRIPCIÓN DEL PUESTO	FACTORES DE RIESGO	EFFECTOS A LA SALUD
Operario	<ul style="list-style-type: none"> - Trabajo de pie - Movimiento repetitivo - Piso resbaladizo - No uso de EPP - Observación continua - Frío - Humedad 	<ul style="list-style-type: none"> - Várices - Enfermedades a la columna (lumbago, escoliosis) - Tendinitis - Síndrome Túnel carpiano - Síndrome de uso excesivo de extremidad superior (SUEDES) - Artritis - Cortes - Heridas - Pérdida de visión - Sistitis - Hongos - Resfríos - Caídas y contusiones

Fuente: Dirección del Trabajo. Informe Seminario Capacitación de Líderes Trabajadores del Sector Acuícola Frutillar- X Región/ Mayo 2004²³

El caso de la tendinitis es crucial, ya que es una enfermedad común en las plantas de proceso, que se genera por el trabajo repetitivo que requiere esfuerzo de manos y brazos y por el trabajo de pie durante extensas jornadas laborales. Esto es visibilizado por parte de los informantes, donde el siguiente testimonio es claro al expresar como la industria salmonera vulnera a las mujeres de la sección Despinado en pro de una mejor producción y calidad del producto.

“...yo por ejemplo no tuve como el tema de tendinitis... que le da mayormente a las mujeres, las despinadoras ...que están todo el día, las 8 horas del día trabajando con las manos y eso les produce el tema. Por ejemplo, en Fiordos, el nivel de producción es increíble comparado con otras empresas,... ahí pasan 20 mil salares en turno y todo manual, o sea todas las mujeres tienen que sacar las 32 espinas del filete, *entonces obviamente hay más tema de tendinitis en las mujeres*,... en cambio, por ejemplo, en Yadrán igual... se procesaba menos cantidades de salmón, no sé, 15 mil en un turno, pero ahí tenían máquinas despinadoras. Igual habían mujeres en una línea de 24 mujeres despinando, pero las mujeres le sacaban siempre, la máquina saca toda las espinas pero siempre deja las tres de la punta y las tres de la cola, esas, la máquina no las toma, entonces las mujeres estaban para eso. Ahí en Yadrán no había mucho el tema de tendinitis porque era menos el movimiento... Me imagino yo que es por el

²³ Cuadro extraído del informe de Radiografía a la Industria de Salmón en Chile: Bajo la mirada de estándares de RSE de Melillanca y Medina (2007).

tema de la producción que es más rápida. El tema es que Fiordos parece que tiene más países de exportación y la calidad también,... en Fiordos con las mujeres tratan de sacar la mayor calidad posible, por eso yo creo que se destacan como una de las empresas más grandes por el nivel de calidad que tiene Fiordos,... Yo creo que por eso usan más el tema humano, la mano de obra humana que es la maquinaria”. (Mujer, Funcionaria Municipal. Ex operaria IS, Quellón).

Así, como existe una especialización en los rubros al interior de la industria salmonera y empresas asociadas, también existe una especialización de las enfermedades y accidentes laborales, problemática que se agrava porque son ellas las más perjudicadas en temas de protección laboral, seguridad social y seguro de invalidez’, donde además “(...) *solo en el 2006 se incorporó a la tendinitis como enfermedad laboral, lo cual fue celebrado por los trabajadores y trabajadoras del salmón*”. (Melillanca y Díaz 2007: 11). Se observa que al interior de la industria las capacidades de las mujeres se han instrumentalizado para el beneficio del empresario, quienes ingresan, se realizan y se relacionan en el trabajo en desigualdad de condiciones demostrando que la precariedad se ha convertido en una determinante estructural en sus experiencias laborales.

Conciliación Trabajo-Familia

Existe una realidad que esclarece y materializa cómo las transformaciones del mundo del trabajo no han modificado las relaciones tradicionales entre hombres y mujeres que se desenvuelven bajo una nueva división sexual del trabajo, éste es el problema de la conciliación trabajo-familia (De Olivera y Ariza 1998, Guzmán y Todaro 2000, Godoy 2008, Avendaño 2008). Este contexto se expresa en las mujeres que trabajan tanto en las plantas como en las empresas de redes, deben compatibilizar y dividirse entre el trabajo doméstico y el trabajo remunerado, lo cual forma parte de la estrategia desreguladora del mercado y se problematiza aún más en tiempos de crisis, donde son ellas las que deben intensificar el trabajo doméstico con el fin compensar tal contexto, Esto resulta más desconcertante para aquellas que son madres, provocando, no otra cosa, que su precarización.

Al interior de la industria salmonera y empresas asociadas existe una rigidez en la duración del trabajo donde el abandono laboral es fuerza de despido. Aquí, las mujeres están sujetas

a realizar turnos de noche y además, casi todas realizan horas extras para obtener una mayor remuneración, lo cual las lleva a reducir al mínimo la vida familiar y sus labores como madres-esposas, ocasionando conflicto con sus parejas y familias. Esto repercute en la generación de una mayor vulnerabilidad en ellas, ya que deben asumir tales exigencias para poder compatibilizar ambas labores, exigencias que los hombres no poseen, obligándolas, muchas veces, a aceptar trabajos de menor calidad a cambio de la flexibilidad.

“De repente para la mujer es un poco más complicado por el tema de los hijos, que tú tienes que ver el tema de tus hijos, si no tienes con quien dejarlo, que tienes que pagarle a alguien que te los cuide, y así el tema más complicado para la mujer, porque para el hombre no se complica tanto con los hijos, ese es el cacho para las mujeres. Pero igual se las arreglan para cumplir con sus turnos. (Mujer, Funcionaria Municipal. Ex operaria IS, Quellón).

Dicha situación afecta aún más a mujeres vulnerables económicamente, ya que la posibilidad de contratar a una persona que las ayude en las labores domésticas no está a su alcance. En este escenario, el equilibrio entre ambos trabajos les resulta más difícil, lo cual puede ser expresado por la gran cantidad de ausentismo por parte de mujeres al interior de la industria salmonera en comparación a los hombres, tal como lo expresa la siguiente tabla.

Tabla 10. Tasa de ausencia de los trabajadores de la industria salmonera

Conceptos	Promedio (%)
Tasa ausentismo global	35,2
Ausentismo trabajadoras	41,5
Ausentismo trabajadores	28,3
Diferencia por género	13,3

Fuente: Fundación Tezam

Esto ha llevado a que muchas mujeres prefieran el trabajo en las plantas de erizos o en otras plantas conserveras en vez del trabajo en las salmoneras. En las plantas conserveras no existen horarios establecidos y el salario va de acuerdo a la producción, no existe salario mínimo, el sueldo es en razón a lo que producen. Las mujeres que poseen hijos, ven en este

trabajo, una posibilidad de compatibilizar sus horarios con las tareas del hogar, pero con la desventaja de que el salario es más bajo que el de la industria salmonera. Aquí no existe un sueldo base y la flexibilidad las limita a desarrollarse como trabajadoras por la discontinuidad en las trayectorias laborales, ya que tampoco disponen de tiempo para capacitaciones que les permita a futuro una mayor inserción laboral.

“Esas libertades tienen en comparación con el salmón, de hecho hay gente que prefiere terminar la temporada del salmón, que es agotadora, porque tus 7 horas y medias tienes que trabajarlas a full, todo el rato, todo es proceso en línea... Y la diferencia con el erizo es que ellos trabajan el tiempo que les acomoda a sus horarios, nadie les exige en eso. Ventajas y sus desventajas, porque igual no tienen un sueldo seguro, pero hay meses en que ganan mucho más que en el salmón y hay veces que ganan muy poco, ventajas y desventajas.” (Mujer, Supervisora planta de proceso IS y Planta conservera, Quellón)

En la búsqueda de una mejor conciliación entre el trabajo y la familia, las mujeres están obligadas a optar a labores que se desarrollan bajo condiciones contractuales precarizadas, donde se observa la reproducción del modelo familiar en que el padre es el proveedor y la mujer cuidadora de la familia, siendo que al mismo tiempo, están insertas en el mundo laboral y además, su sueldo es categorizado como un ingreso secundario, donde la realidad ha demostrado que son ellas las que deben llevar la mayor carga de todo el trabajo.

Esto repercute en que algunas mujeres, en especial aquellas que son madres, no puedan generar una identidad asociada al mundo laboral que les permita una mejor inserción en sus lugares de trabajo, ya que reproducen una identidad que se resguarda en la femineidad tradicional, que se contrapone a la necesidad de la industria salmonera que sus trabajadoras “tengan la camiseta puesta por la empresa”, que se identifiquen con su empresa. Esto tampoco les otorga la posibilidad de participar en las organizaciones sindicalistas por la falta de tiempo e identificación, que no sólo expresa la complejidad en la formación de una identidad laboral, sino que también, la desprotección de las mujeres en cuanto al derecho a la sindicalización como una forma de resguardo de los derechos laborales. Esto es observado en una de las localidades estudiadas, donde, de acuerdo a la Dirección del Trabajo Décima Región, en el año 2005, en la Comuna de Quellón, existían 7 sindicatos al interior de la industria salmonera con un total de 344 socios, donde 75 eran mujeres.

Bajo este contexto, el tema del embarazo es una de las problemáticas más relevantes para la industria salmonera y empresas asociadas, ya que si bien existen resguardos legales que protegen a la mujer, se observan una serie de conflictos por el costo que significa para el empresario mantener y seguir entregando un salario a una trabajadora que no está produciendo. De todas maneras, las mujeres embarazadas poseen los siguientes derechos establecidos por el Código del Trabajo de Chile:

Tabla 11. Derechos de las Mujeres Embarazadas en el Trabajo

Fuero Maternal	La mujer tiene el derecho al Fuero Maternal desde el momento en que queda embarazada hasta un año después de que termina su descanso post-natal. Durante este período no puede ser despedida y el empleador no puede cambiar lo estipulado contractualmente, como por ejemplo disminuir el salario. La mujer está protegida legalmente a no realizar trabajos que consistan en levantar, arrastrar o empujar pesos; o que la exijan a mantenerse mucho tiempo de pie y a cumplir un horario nocturno y realizar horas extraordinarias.
Derecho a Pre y Post Natal	El Art. 195 del Código del Trabajo estipula que toda mujer embarazada tiene derecho a un descanso prenatal de seis semanas antes de la fecha posible de parto. Durante ese período está absolutamente prohibido que la mujer siga ejerciendo su labor. También tiene el derecho de un descanso postnatal que comienza el día que nace el hijo/a y tiene una duración de seis meses. Este descanso se puede prolongar en caso de

	alguna enfermedad o complicación de la madre como del bebé (descanso postnatal suplementario). Este derecho de descanso también lo poseen aquellas mujeres que han adoptado a un hijo/a.
Horarios de Lactancia	Las madres trabajadoras tienen el derecho a la alimentación de sus hijos/as hasta los 2 años, en la cual dispone de una hora al día que puede distribuir en cualquier momento dentro de su jornada de trabajo, en la cual puede dividirla en dos horarios de media hora.
Sala Cuna	El Código del Trabajo obliga al empleador que tenga a más de veinte mujeres trabajando en su empresa, a mantener una sala cuna en sus dependencias o a pagarle a las funcionarias una sala cuna que tenga convenio con la JUNJI.

Fuente: Elaboración Personal.

Frente a estas disposiciones, que el empresario debe respetar, existe una convicción de lo problemático que resulta contratar mujeres en edad fértil y embarazadas dado por todas las exigencias que deben cumplir, “[...], siempre hay un riesgo en contratar mujeres embarazadas, de que se embaracen durante el trabajo, aunque sea un período corto de 6 meses de trabajo hay mujeres que se embarazan, [...] Es un riesgo trabajar con las mujeres, pero eso, para todos, en todo trabajo”. (Mujer, Secretaria planta de proceso IS, Quellón). Dicha dinámica expresa la inseguridad de la industria salmonera en tener mujeres trabajando, donde algunas plantas de proceso han tomado algunas medidas como por ejemplo, contratar la menor cantidad de mujeres, o contratar mujeres que se encuentren en edad madura, edad en la que ya no pueden embarazarse.

“...y de hecho en Fiordos hicimos pruebas de que los hombres hicieran ese mismo trabajo (despinado), por el tema de que después empezó el tema de que las mujeres se embarazaban, el postnatal y todo ese cuento , y de que muchas mujeres que se aprovechan. Hasta el día de hoy el tema de planta, ponte tú entran a una planta y se embarazan para quedarse trabajando para después tener una antigüedad pero después empiezan a tirar licencias o porque estoy embarazada no puedo hacer esto, entonces después las plantas empezaron a probar el tema de que lo que hacía la mujer que lo hagan los hombres para no contratar más mujeres, porque ponte tú en Fiordos había una línea de puras embarazadas o mamás que ya estaban con fuero y trabajaban todas tres horas porque tenían que salir a amamantar y las que están embarazadas tienen que salir a tomar desayuno, o sea esa línea no era productiva. Entonces empezaron a probar con los hombres a hacer el tema de despinado y no resultó,...entonces tuvieron que resignarse no más los empresarios y seguir contratando mujeres, pero hasta el día de hoy hay un tema, no sé si en todas las plantas, pero hay plantas que reciben mujeres desde 35 años hacia arriba, supuestamente mujeres que ya no van a embarazarse... Entonces ese es el tema de que las salmoneras cuando trabajan tratan en lo menos posible contratar mujeres jóvenes, tienen que ser mujeres de 35 hacia arriba, o sea si es de 40 mejor para ellos porque ya no se van a embarazar y van a producir”. (Mujer, Funcionaria Municipal. Ex operaria IS, Quellón).

Bajo este desarrollo laboral, la maternidad posee una connotación negativa, representando ser obstáculo para el trabajo remunerado, donde muchas mujeres son discriminadas por el empresario y sus pares por desear ser madres o quedar embarazadas, donde *“El no respeto del fuero maternal, la falta de salas cunas en las dependencias de las empresas, el no cumplimiento de los horarios de amamantamiento y la baja tendencia a trasladar a las mujeres embarazadas a puestos de trabajo más livianos, son las principales denuncias”*. (Pinto y Kremerman 2005: 25).

Estos problemas no son experimentados por los hombres, donde este fenómeno responde a la organización de la producción y restructuración de la economía local que permite que éstos puedan dedicarse exclusivamente a la actividad laboral, prescindiendo de los roles reproductivos y del trabajo familiar (Avendaño 2008). Toda esta responsabilidad recae en las mujeres, quienes muchas veces, dentro de este nuevo sistema laboral, deben elegir entre el trabajo y la familia, donde la mayoría, termina optando por éste último, o trabajando en empleos más precarizados contractualmente, o tratando de conciliar ambas actividades pero en conflicto con los demás integrantes de la familia, con el empresario y con ellas mismas.

Es así como este fenómeno ha sido denominado como la *doble presencia*. Este obliga a la mujer a repartirse entre el trabajo productivo y reproductivo, contexto que no ha sido asumido por las autoridades como un problema social, sino más bien es visto como “un asunto de mujeres”, provocando la subvaloración del trabajo de la mujer y la crítica, por parte de la sociedad, hacia aquellas mujeres que desean desarrollarse laboralmente (Godoy 2008). Esto, sin duda, repercute en la proyección de igualdad entre trabajadores hombres y mujeres, tanto dentro como fuera del mundo laboral, ya que esta situación refuerza los modelos tradicionales en cuanto a los roles y espacios que ocupan cada uno.

Relaciones laborales

Por último, otra situación conflictiva que se genera por el ingreso de la mujer al trabajo remunerado, se encuentra asociado a las relaciones laborales que se construyen entre hombres y mujeres al interior de la industria salmonera y empresas asociadas. Estos conflictos se crean por la negación de algunos hombres de asumir y respetar la jefatura de mujeres por un tema de machismo, de superioridad masculina, lo cual es observado en el testimonio de una supervisora, quien expresa que, al momento de obtener el puesto de jefa de planta, debe lidiar con problemas de respeto por el solo hecho de ser mujer.

“... a los hombres les cuesta más asumir que una mujer los mande sobre todo los de edad, la gente mayor, pero mientras te conocen, sabes tratarlos bien, ya después la gente te respeta. Por ejemplo, una vez uno me dijo” a mí una mujer no me manda, yo quiero un jefe acá”. Le dije “caballero yo estoy acá y si a usted no le gusta las puertas son anchas”, y ahí agachó la cabeza y al otro día entró a trabajar y cambió su mentalidad, se dio cuenta que yo tampoco iba a trazar en que le diga que no me acepte, o era él o yo. Y aparte de eso, bueno, un par de veces igual algunos que se han “parado” y ahí tienes que gritar más fuerte que ellos”. (Mujer, Supervisora planta de proceso IS y Planta conservera, Quellón).

De acuerdo a Guzmán y Todaro (2000), “(...) la existencia de un mayor número de mujeres que desempeñan trabajos similares a los hombres, así como la presencia reciente de un mayor número de jefas, puede ser un factor de cambio, no sin conflicto y resistencia, en la valoración de las mujeres como trabajadoras”.(12). Esta valoración de ellas como de sus pares al interior del trabajo, dependerá de sus aptitudes y reforzamiento como trabajadoras, quienes muchas veces deben masculinizarse (Guadarrama 2007) para poder ser aceptadas,

reconocidas y respetadas en el mundo laboral. “La mujer tiene prácticamente que aparentar hombre para que la respeten, porque puede pasar cualquier y pasan situaciones que todos sabemos que suceden, [...]”. (Hombre, Empresario, Puerto Cisnes). Esto repercute en la construcción de identidad de género, conllevando a la relativización con respecto a su femineidad tradicional y la percepción de su rol como trabajadora.

Como se observa, los conflictos que se generan al interior del trabajo entre hombres y mujeres, de alguna u otra forma, siempre resulta perjudicial para la mujer, donde los aspectos descritos y analizados responden a las condiciones bajo las cuales las mujeres deben insertarse y se insertan al mundo laboral y la forma en que se relacionan con la industria salmonera, las cuales dan cuenta de la constante precarización y segregación de la que son víctimas. Aquí, el modelo de flexibilidad y desregulación del mercado laboral, afecta en mayor grado a las mujeres, donde la economía global y el proceso de reestructuración de las economías locales provocan una compleja relación entre el mantenimiento del modelo tradicional del ser mujer y el proceso de distanciamiento o flexibilización de los roles tradicionales, tensionando la construcción de sus biografías, identidades y significados que le otorgan al trabajo en dicho proceso.

Sin embargo, a pesar de este crítico contexto laboral, la industria salmonera ha representado ser un espacio de continuidades y rupturas en la vida de las mujeres de Quellón y Puerto Cisnes, dando la posibilidad de, no sólo obtener un sueldo estable, sino también, adquirir nuevos conocimientos, capacidades y oportunidades para insertarse en nuevos trabajos o emprender con nuevos negocios.

5.3.2 La experiencia de los pescadores artesanales en la Industria Salmonera

La inserción y despliegue laboral de los pescadores artesanales al interior de la industria salmonera y empresas asociadas en las localidades de Quellón y Puerto Cisnes se ha desarrollado de una manera diferente en cuanto a la experiencia de las mujeres. La experiencia laboral de los pescadores artesanales da cuenta de particularidades que se fundamentan en el tránsito que significa ingresar de una práctica tradicional, como es la pesca artesanal, a un sistema de trabajo que se asienta en la precarización, por lo que, las relaciones laborales no han estado exentas de conflictos al interior del espacio laboral.

La mirada estructural, formalista, reconoce, sin embargo, que el proceso de asalarización de los pescadores, que responde al avance exitoso y universalista del modelo capitalista, que logra internalizarse en cualquier espacio económico (Polanyi en Godelier 1976, Vargas 2007), se ha desarrollado sin mayores complicaciones. El conocimiento local de los pescadores artesanales, que habían adquirido de sus actividades en el mar, les permitió desempeñarse perfectamente, en especial, en los centros de cultivos como buzos, realizando la recolección de mortalidad, revisando mallas, seleccionando peces, raspando flotadores, encargándose de la carga de reproductores y limpieza de contrapesos. Esta situación, además, da cuenta de la transcendencia de los territorios locales para que las empresas capitalistas puedan funcionar y logren el éxito (Sahlins (1997) y Comas (1998). “[...] la primera vez trabajé, trabajé directo con la salmonera, fue porque la pesca en esos años, en el noventa y tanto, se echó a perder y tuve que buscar trabajo, [...] y yo tuve una relación súper buena, porque ya conocía el trabajo de alimentar, [...]” (Hombre, Pescador artesanal y patrón embarcación, Puerto Cisnes).

Sin embargo, se observa que el ingreso de pescadores artesanales a la industria salmonera no se desarrolla sin la presencia de conflictos y tensiones, donde la apertura de una fuente laboral también significó el reconocimiento, con el tiempo, de las condiciones laborales bajo las cuales se estaban desarrollando. Si bien, en un principio, la apertura de estos puestos de trabajo significó una gran oportunidad, ciertas limitaciones de los pescadores artesanales terminaron por jugarle en contra, como fue el tema de la edad y la escasa capacitación que tenían para desarrollar diferentes trabajos que se comenzaron a ejecutar al interior de los centros de cultivo a medida que la industria fue creciendo y modernizando “[...] por la edad igual, uno pasó los cuarenta, poco tiene las posibilidades de trabajo, uno hace cursos, se prepara en una y otra cosa y resulta que no, obliga no más a seguir pescando, prefieren hoy día a la juventud, que son más preparados” (Hombre, Pescador artesanal, Puerto Cisnes).

La industria, en pro de la producción, fue realizando recambios de sus trabajadores por personas más profesionales (trabajadores fuerinos), provocando el despido de muchos pescadores artesanales o incentivándolos a renunciar. No todos estaban capacitados para aprender a utilizar las nuevas tecnologías, donde la especialización y tecnologización de

las labores, permitió a la industria salmonera reducir los costos de producción, donde una máquina puede realizar el mismo trabajo, que realiza un número de trabajadores, en un menor tiempo y costo “[...] porque cuando llegó la tecnología, de doce personas que trabajábamos quedan cinco, casi reducido a la mitad el personal y en ese aspecto afectó [...]”. (Hombre, Pescador artesanal y patrón embarcación, Puerto Cisnes). El siguiente testimonio, también expresa el momento en que los pescadores artesanales deben abandonar el lugar de trabajo por la falta de preparación.

“...me retiré cuando ya cambiaron más adelante, es que lo que pasa es que, igual pasa por un tema que va subiendo (las exigencias)...por ejemplo, antes nosotros trabajábamos, éramos brutos para trabajar, hacíamos los muertos, hacíamos todo, y después cuando ya se computarizó, o sea tecnológicamente, para uno era difícil que llegue de la noche a la mañana y te cambien, no así si te capacitan y te van enseñando a través del tiempo, porque tú vas a aprender igual, no todo a lo mejor, pero si vas a aprender, o sea en el caso mío no es tanto, pero hay personas que tienen más edad,... porque cuanto más edad, más difícil es que la persona aprenda”. (Hombre, Pescador artesanal y patrón embarcación, Puerto Cisnes).

La necesidad de una mayor productividad al interior de la industria salmonera responde al proceso de modernización de las técnicas de trabajos, lo cual genera una tendencia hacia la reducción de los empleos o la disminución de su calidad, provocando la precariedad de sus trabajadores. En este escenario, los bajos costos productivos representan una ventaja que materializa el éxito de la economía de mercado y, por tal, de la industria salmonera, invisibilizando el costo social, algo propio de la desprotección legalizada que vive el trabajador, “(...) un número creciente de personas tienen problemas de empleo, es decir no encuentran trabajo o lo consiguen en situación precaria (...)”. (Hidalgo 1999). Esta inestabilidad laboral sólo agudiza la inseguridad de los pescadores artesanales, no tienen claridad del futuro que poseen al interior de la industria, que cada día es más exigente.

De esta manera, los pescadores artesanales ingresan al nuevo mundo laboral en desigualdad con respecto a los trabajadores más especializados, ya que bajo estas condiciones no se les permite crear una trayectoria laboral que les dé la oportunidad de desenvolverse bajo protecciones legales que debiera poseer todo trabajador y trabajadora.

Tampoco les otorga la oportunidad de insertarse exitosamente al mundo laboral, provocando que la configuración de una identidad, asociada al trabajo, se genere en conflicto, tensiones, rupturas y discontinuidades.

Por otra parte, con el tiempo, los pescadores artesanales visibilizaron que este contexto laboral se sustentaba en abusos por parte de la industria salmonera, donde las desregulaciones se materializaron en la falta de horarios establecidos, poca claridad en las labores a desempeñar, intensidad del trabajo duro y sin ningún tipo de seguridad laboral, “Que ahora por lo menos ya han regulado eso que los buzos bucean solamente, en cambio mi marido era buzo, alimentaba, cargaba, cocinaba si había que hacerlo, o sea era un tremendo abuso. El fin de semana había que trabajar [...]” (Mujer, Pescadora Artesanal, Puerto Cisnes). De acuerdo a Floydsand (2010), esto responde a que, ante la gran cantidad de nuevos puestos de trabajos en la industria salmonera, el problema se asocia a las precarias condiciones que caracterizan a estos empleos, donde no existe respeto por los reglamentos laborales ni menos fiscalización. Los pescadores artesanales ingresaron en labores que significaron su explotación, situación que aún se reproduce, ya que “(*...*) *en el último tiempo ha quedado en evidencia la crítica a la política de bajos costos que mantienen las compañías nacionales y multinacionales que operan en la industria del salmón. Es decir, al contratar a buzos, (...), pero que no necesariamente prestan un servicio que sea de calidad*”. (Melillanca y Díaz 2007: 14).

“...la gente a parte de alimentar, sacaban la mugre, las dieciséis horas del día teníamos que bucear y por eso, todos los días buceando, nos daban cuatro mil pesos y si no buceabas tenías que irte. Había que trabajar los fines de semanas si faltaba alguien, tenías que aguantarlo no más, y van te dan la orden no más y tú te quedas justo cuando ya estabas embarcado en la barcaza y decían “ustedes se quedan porque faltó tal persona”. Había una escasez y abuso de poder tremendo contra la gente,...Ahora ha cambiado el tema del buceo, las dos horas que corresponden”. (Hombre, Pescador artesanal, Puerto Cisnes).

Este contexto explica la negación, muchas veces, de pescadores artesanales de ingresar a la industria salmonera o de mantenerse una vez adentro.

Como se ha destacado, la inserción de los pescadores a la industria salmonera, ha estado

asociado, igualmente, al proceso de externalización de los servicios, lo cual ha significado un trabajo mejor valorado por los pescadores, ya que permite mayor control del empleo y condiciones bajo las cuales se desenvuelven.

“Y ahora volví, pero a trabajar a terceros, para trabajar en Los Fiordos, o sea en la empresa salmonera, que es un trabajo aliviado el trabajo que tengo yo, no es un trabajo pesado, trabajo más de mente, conocer lo que son los instrumentos de una embarcación,... Ahora es fácil para lo que era antes que era muy difícil. Yo como te digo, ahora lo que se sufrió, o sea el cambio drástico fue ese, que antes se trabajaba, prácticamente, lo hacíamos todo nosotros, antes con una botella tu tomabas el oxígeno, hoy en día la máquina toma oxígeno, toma temperatura, hasta la densidad lo ve...”. (Hombre, Pescador artesanal y patrón embarcación, Puerto Cisnes)

De esta forma, existen aquellos pescadores artesanales que han logrado una relación con la industria salmonera más fluida y exitosa como es el caso de aquellos que logran ser parte de las empresas prestadoras de servicios o aquellos que logran reconvertirse en dueños de una, quienes, a pesar de depender de la salmonicultura, consiguen un mayor control en las relaciones con el empresario del salmón. Su adaptación no ha resultado tan dificultosa, donde el trabajo que realizan posee configuraciones similares al trabajo que ellos realizaban en la pesca artesanal.

Así, las dinámicas relacionales que se desarrollan entre la industria salmonera y los pescadores artesanales como trabajadores del salmón, dan cuenta de la existencia de una heterogeneidad de respuestas, todas originadas y posicionadas desde lo local, lo cual ha permitido a los pescadores reinventarse como tales, ya sea como operarios o como empresarios, donde ambos desean relacionarse fluidamente con la modernidad sin que ello signifique y conlleve a la sobreexplotación y desvalorización de sus trabajos. La idea es que éstos puedan lograr un mayor control en torno a estos procesos, lo cual podría alcanzarse, no desempeñándose en la industria como obrero, sino más bien a través de los servicios, ya que así pueden obtener una mayor libertad, controlar su propio trabajo y las condiciones, proceso que igualmente resulta dificultoso por todos los gastos que se necesita para lograr un emprendimiento de este tipo.

“Y el pescador artesanal no va a ser más del que es, excepto de que haya algo que los convierta, que los relacione (con la industria salmonera). Por ejemplo, la oportunidad se la dan, mira al pescador le dan la oportunidad, por ejemplo, yo sí puedo sacar algunas actividades, hacer y prestarle servicios a ellos, como pescador artesanal, yo buscar los buzos. lo podría tener, pero el drama está en que tú para tener eso cuánto necesitas y el pescador artesanal no lo tiene. Y tienes que comprar mangueras, traje de buzo, un montón de cuestiones, una embarcación adecuada para que puedaS prestarle servicios a una salmonera, porque hoy día son muy estrictos los controles, cuanto más restricción tu tenga más plata es, pero si podría trabajan directamente con cualquier empresa salmonera...”. (Hombre, Pescador artesanal y patrón embarcación, Puerto Cisnes).

De esta manera, la reestructuración de la economía local genera cambios en la construcción de identidad de los pescadores artesanales, donde los nuevos trayectos laborales que experimentan al interior de la industria salmonera, permiten tensionar y resignificar las transformaciones del nuevo mundo laboral, económico y cultural. Estas dinámicas permiten visualizar una serie de respuestas por parte de los pescadores que dan cuenta de la configuración de identidades, tanto personales como colectivas, asociadas a resistencias y reconversiones, expresando las limitantes del enfoque estructuralista en torno al proceso de homogeneización cultural que provoca la asalarización e industrialización que se desarrolla en manos de la industria salmonera.

Síntesis

La inserción laboral de hombres y mujeres a la industria salmonera y empresas asociadas da cuenta de la reproducción del modelo de flexibilidad laboral propio de la economía de mercado, provocando que la población local se desenvuelva en un sistema de trabajo que es global, moderno y que, estructuralmente, se caracteriza por la precariedad contractual. Esta nueva organización del trabajo, afecta las experiencias laborales dando cuenta de rupturas y continuidades en la construcción de las biografías y representaciones del escenario laboral, económico y cultural de mujeres y pescadores artesanales, donde el proceso de asalarización también permite resignificar el nuevo mundo laboral.

Por otro lado, esta nueva organización de la producción y sistema de trabajo, afecta

diferenciada y desigualmente a hombres y mujeres, donde se observa que son ellas las que se ven mayormente perjudicadas por la reestructuración de la economía, ya que son las más vulneradas por la desregulación del mercado. Nunca se generaron las condiciones necesarias para que ingresara en igualdad al espacio laboral, materializándose una nueva forma de exclusión femenina que se expresa en el fenómeno de la conciliación trabajo-familia. De esta manera, la configuración de identidades personales como colectivas, de la cual el trabajo cumple una función determinante, se ve complejamente tensionado entre las estructuras de la vida familiar y mundo laboral, repercutiendo igualmente en la identidad de género.

Se observa que hombres y mujeres, al interior de la industria, se relacionan dinámicamente, donde es posible visibilizar diversas respuestas frente al nuevo sistema de trabajo y condiciones laborales, donde, a pesar de la universalidad de la racionalización instrumental y economicista que impera y se expande a través del proceso de asalarización, el ingreso al trabajo en la industria salmonera no solo da cuenta del éxito del proceso de homogeneización cultural. El desarrollo de diversas dinámicas o respuestas de resistencia y creativas logran expresar la capacidad de los grupos locales de repensar activamente el nuevo orden laboral, como también, criticarlo, tensionarlo, buscar el beneficio y relacionarse fluidamente con él.

5.4. Representaciones en torno al desarrollo de la Industria Salmonera

Las experiencias laborales de mujeres y pescadores artesanales al interior de la industria salmonera y empresas asociadas, en el marco de las transformaciones estructurales de la vida socioeconómica local, se han desarrollado con el objetivo de comprender cómo estos cambios conllevan a un proceso de modificación de los significados/percepciones/representaciones atribuidos al nuevo sistema de trabajo (moderno, global, industrial y flexible). Estas modificaciones se relacionan con la configuración de identidades como parte del proceso de interpretación de las transformaciones del mundo laboral y social, donde el contexto económico, asociado a la pesca artesanal, a la agricultura y a las labores domésticas, generaban un sentido de identidad en los pescadores artesanales y mujeres. El ingreso al nuevo sistema laboral caracterizado por la transitoriedad, incertidumbre, inestabilidad y precariedad, genera una serie de contradicciones, rupturas y tensiones en la construcción de sus identidades y en la naturalización del nuevo orden laboral, económico, social y cultural.

En el siguiente capítulo, se expondrán las transformaciones de la dimensión subjetiva en mujeres y pescadores artesanales en torno al nuevo orden laboral, donde también se expondrán las características del nuevo orden social asociado con la instalación de una cultura del consumo, lo cual permite comprender los nuevos significados frente al cambio social en su generalidad. También, se expondrán las proyecciones reales e ideales en torno al desarrollo económico y al trabajo, con el fin de visibilizar el trabajo subjetivo que propicia la agencia de los grupos locales como parte del proceso de estructuración de los sistemas de vida.

5.4.1 Representaciones Locales frente al Nuevo Sistema de Trabajo

5.4.1.1 Significados del trabajo en la Mujer

Se ha establecido que la participación de las mujeres de Quellón y Puerto Cisnes al mundo del trabajo es uno de los efectos de la reestructuración de la economía local provocada por

el proceso expansivo del capitalismo y de la modernización, materializado en el avance de la industria salmonera.

A través de la investigación se han expuesto una serie de condiciones laborales bajo las cuales las mujeres ingresan al trabajo en la industria, especialmente en las plantas procesadoras del salmón (Quellón) y empresas de redes (Puerto Cisnes). Condiciones laborales que las ponen en desventaja respecto de los hombres y refuerzan patrones culturales que han operado y definido una diferenciación entre los sexos, tanto en el ámbito público como privado, generándose una nueva forma de exclusión femenina (Avendaño 2008).

A pesar de las condiciones de precariedad y desigualdad en que la mujer entra al mundo del trabajo, y de los esfuerzos de ellas por conciliar el espacio laboral con el familiar (trabajo productivo y reproductivo), el trabajo asalariado es significativamente valorado por ellas. Esto nos permite argumentar que las dinámicas laborales que se fueron generando en estas localidades no sólo responden a las nuevas lógicas económico-productivas, sino también a las formas en que la comunidad local se fue apropiando de estos cambios. En el caso de mujeres, al avance expansivo del proyecto modernizador-desarrollista en las costas del sur-austral, el trabajo ha provocado una serie de transformaciones a nivel cultural e identitarios, es decir, subjetivos.

Desde una mirada modernizante o desde el formalismo, el ingreso masivo de mujeres al mundo laboral responde a la internalización de la razón instrumental de la vida social y del trabajo. Esta racionalización postula que todos los sujetos son seres racionales y autónomos que buscan el beneficio económico (Kaplan en Godelier 1976), considerando el trabajo como una conducta económica y racional que se da en todas las sociedades. Bajo esta premisa, se ha destacado que el nuevo trabajo, moderno, global y flexible, conlleva a la mercantilización de las personas y de la vida en general. Una lógica que es asumida por las mujeres de Quellón y Puerto Cisnes, donde el trabajo es concebido como un medio para conseguir algún fin, especialmente un vehículo para el consumo, volviéndose una condición esencial para poseer una vida normal, donde el no trabajar es percibido como algo negativo, ya que para vivir y sobrevivir en la sociedad moderna es necesario obtener

ingresos que solo lo permite el trabajo, *“El desempleo produce devastaciones porque el trabajo se volvió una de las principales maneras de existir en nuestras sociedades”*. (Hidalgo 1999: 17).

Bajo este escenario, Corazón (1999), destaca que la productividad y eficacia no sólo se convierten en valores del trabajo, sino también de la vida social, y bajo esa perspectiva es que el trabajo se consagra como el eje estructurador de la sociedad y es valorado y naturalizado como tal, *“Nosotros trabajamos por producción, a nosotros nos dan un valor, [...] para nosotros es bueno, para la gente también es bueno, [...] no es malo pero tienes que estar cabeza a gachá, [...] y hay mucha gente trabajando, hay muchas mujeres trabajando. (Mujer, Contratista empresa de redes, Puerto Cisnes).*

El trabajo se instrumentaliza, pasa a convertirse en el vehículo para mejorar la calidad de vida. Sin importar las condiciones bajo las cuales se desarrolle y frente a todo el esfuerzo que conlleve, la posibilidad de obtener un ingreso monetario seguro y estable es finalmente lo trascendental, el fin que se alcanza a través del trabajo ejecutado. Desde esta perspectiva, las necesidades de las mujeres por el beneficio económico responden a la transformación deliberada del orden laboral y social que provoca una ruptura radical en las actividades económicas tradicionales y permite la adaptación a un nuevo tipo de trabajo que se fundamenta en relaciones sociales de explotación e intensa precariedad laboral. Desde esta interpretación, la nueva estructura económica y laboral se impone determinando la conciencia de las mujeres, condicionando sus códigos de significación, y por tanto sus acciones, de ingresar y mantenerse en este tipo de trabajo. Aquí las mujeres, como sujetos racionales, están predeterminadas ante esta racionalización del trabajo y de la economía. Sin embargo, la realidad que se observa, da cuenta que las mujeres son conscientes que esta estructura laboral las vulnera y trae consecuencias negativas al territorio local, donde es posible observar una diversidad de significados que le otorgan a la nueva realidad laboral y social, muchos de ellos contradictorios, donde, a pesar de todo, el mundo laboral se configura como un espacio inmensamente atractivo para ellas.

De esta forma, a través del trabajo investigativo se visibilizaron estas contradicciones entre el discurso y la práctica, donde la subjetividad permite analizar las diversas formas de

adaptaciones o apropiaciones a la nueva lógica del trabajo como un proceso culturalmente activo por parte de las mujeres (Godelier 1990, Bourdieu 1999, De La Garza 2001, Appadurai 2001). Más allá de las limitaciones de la perspectiva estructuralista, ésta no niega la fuerza de las dinámicas estructurales, sino que apela a que éstas no logran imponerse sin el trabajo consiente, reflexivo y activo de las mujeres en el proceso de reestructuración y apropiación del mundo laboral que, en este caso, provocó su transición de las labores domésticas al trabajo en la industria o empresa de redes. Los significados al trabajo remunerado conllevan un proceso que permite la agencia, donde la legitimación de la nueva realidad laboral por parte de las mujeres se desarrolla a través de la producción de significados o representaciones, lo cual es el punto de partida para transformar la realidad social, que en este caso trae como resultado el ingreso y mantenimiento de las mujeres en el nuevo tipo de trabajo (Godelier 1990, De la Garza 2001).

Desde esta perspectiva, se pudo observar que el trabajo asalariado en la industria salmonera, no necesariamente se les ha presentado como algo nocivo para sus vidas y proyecciones, ellas pudieron repensarlo desde los modelos locales de significación de la vida social y económica (Escobar 2007).

Las transformaciones en la dimensión subjetiva o sentidos del trabajo son constituidas desde las identidades sociales de las mujeres, teniendo presente que son una forma de relacionarse con la realidad y no son algo estático ni dado. En las localidades estudiadas, con el proceso de modernización, las identidades se reestructuran, actualizan y transforman permanentemente (García Canclini 1990), para poder reinterpretar y legitimar el nuevo orden cultural, social, económico y principalmente, el laboral. Un nuevo orden en que las mujeres aprehenden, internalizan y resignifican desde su condición genérica/sexual de ser mujer (Guadarrama 2007).

El trabajo ocupa un lugar central en la construcción de identidad, por ello es considerado un punto de análisis para comprender las transformaciones subjetivas y de los sentidos identitarios. El trabajo moderno, además de poseer un sentido instrumental, también es fuente de integración social, un espacio de sociabilidad y socialización, y sobre todo, un espacio de diferenciación de sexos y construcción de géneros. En este marco entendemos

que, las rupturas estructurales que irrumpen en el mundo laboral y social de las mujeres de Quellón y Puerto Cisnes conllevan a un proceso de apropiación y resignificación como parte de la construcción de sus identidades tanto como mujeres y como trabajadoras, donde el nuevo trabajo ha tendido a debilitar el espacio doméstico y la familia como referente exclusivo de la identidad femenina (Stecher et al 2005, Godoy 2008, Rebolledo 2010 y Guadarrama 2007) “[...] la mujer pasó a ser de la mujer que era antes, que yo veía a mi madre muy de la casa muy sumisa, [...] entonces con el tema de la salmonera la mujer empezó como a que tener otro rol, [...]”. (Mujer, Funcionaria Municipal. Ex operaria IS, Quellón).

El ejercicio de una actividad remunerada por parte de un número creciente de mujeres ha tenido importantes consecuencias en el nivel subjetivo, donde el trabajo ocupa un lugar constituyente en la (de)construcción de sus identidades influyendo directamente en la representación de la realidad social y tensionando las estructuras de las relaciones de género, de roles y las de sus biografías, y con ello, la organización social y cultural local. De esta manera, el trabajo además de ser un medio para subsistir, es una oportunidad para el desarrollo de nuevas aptitudes y actitudes en las mujeres. Ellas, al permanecer y formar una cierta trayectoria al interior de la industria o en las empresas de redes, van dando cuenta de los beneficios que les ha significado el trabajo ya que les ha permitido descubrir nuevas capacidades que al interior del hogar se encontraban invisibles, todo ello a pesar de la visualización de los conflictos familiares que les acarrea. Por otra lado, es mediante su propio esfuerzo que han podido garantizar su independencia económica, una mayor autonomía personal, que es uno de los aspectos más valorados por las mujeres entrevistadas, “[...] no se depender de alguien, entonces no sé cómo explicarlo, es ser independiente, de ganarme, no sé, la vida o ganarme una plata y decir pucha “hijito sabe que aquí te traje esto” que lo gane con mi esfuerzo, yo, [...]”. (Mujer, Contratista empresa de redes, Puerto Cisnes).

La posibilidad de obtener su propio sueldo les reconoce una mayor injerencia en la toma de decisiones al interior del hogar mejorando su capacidad negociadora dentro de la familia, lo cual repercute en el modelo del “hombre proveedor-esposo que manda” y “mujer dueña de casa”, que ha caracterizado a las localidades de Puerto Cisnes y Quellón “[...] yo

también tengo ingreso para la casa, entonces yo también mando acá, me entiende, porque Quellón era un pueblo como muy machista encuentro yo, cuando yo era niña veía esas cosas y ahora no es así, por el mismo tema de que la mujer como que empezó a ser más independiente”. (Mujer, Funcionaria Municipal. Ex operaria IS, Quellón).

La inserción laboral femenina también conlleva a que éstas desarrollen nuevas relaciones sociales y descubran capacidades desconocidas, lo que sin duda provoca cambios en la imagen que poseen de sí mismas y las que proyectan hacia los demás. En la interacción con las mujeres identificamos una necesidad de reconocimiento social, de legitimación y valoración social, lo cual se manifiesta en esfuerzos por ser las mejores trabajadoras, las más responsables y dedicadas. De esa forma observamos la intensificación del deseo de no ser reconocidas solo como las madres-esposas, confinadas al trabajo reproductivo, sino ampliar los roles y espacios que han ocupado tradicionalmente. A continuación, se presentan partes significativas de las representaciones y percepciones de las mujeres de Quellón y Puerto Cisnes en torno al trabajo remunerado, dando cuenta de lo positivo que les ha significado lograr, a través de su experiencia laboral, la independencia y autonomía, que no solo se materializa en torno al aspecto económico sino que también con respecto a su cotidianidad. (Ver testimonios completos en Tabla 16, Anexos).

1. Trabajo como posibilidad del autodescubrimiento de actitudes y aptitudes: “[...], saber que yo también podía hacer algo.” (Mujer, Contratista empresa de redes, Puerto Cisnes).
2. Trabajo para la independencia económica: “[...] las mujeres son más independientes, ya no depende tanto del hombre, [...]”. (Mujer, Contratista empresa de redes, Puerto Cisnes).
3. Trabajo como autorrealización: “[...] trabajar me hace desarrollarme más, [...]”. (Mujer, Secretaria planta de proceso IS, Quellón).
4. Trabajo para el reconocimiento social: “[...] después la gente te respeta”. (Mujer, Supervisora planta de proceso IS y Planta conservera, Quellón).

5. Trabajo como una oportunidad: “[...] para mí el tema de las salmoneras fue como tu oportunidad, [...]”. (Mujer, Funcionaria Municipal. Ex operaria IS, Quellón).

En muchos de los testimonios revelados se puede observar lo significativo que ha resultado el trabajo remunerado. Expresan su gratificación por las oportunidades que les ha brindado y, en cierta forma, valorando negativamente la vida que tenían las mujeres antes de la industria, mujeres sumisas con una identidad subordinada.

La historia de vida de M.A. da cuenta de muchos momentos de dolor y tristezas, fue víctima de maltrato y abandono durante su infancia, asumiendo la responsabilidad de trabajar desde los 13 años. Para ella, el trabajo, le ha otorgado algo que nunca tuvo su madre, víctima constante de maltrato por parte de su esposo, libertad e independencia, y los más importante, carácter. Así, ella ha forjado su vida, ha conocido a sus amigas, con ellas sale a fiestas y va al gimnasio, participa en grupos folclóricos y de baile, y también, gracias a la salmonera, pudo terminar sus estudios y aprender a usar el computador. (Registro Etnográfico 18 de Abril 2012)

De esta manera, el trabajo remunerado amplía los repertorios identitarios femeninos tradicionales. Los cambios estructurales del mundo laboral para la mujer rompen con los patrones de la identidad femenina que se centra en la reproducción y las lleva a redefinir, a actualizarla y a transformarla, entendiendo que la identidad es “(...) *un proceso donde los sujetos interpretan y reinterpretan el mundo, (...)*” (Tárres 2007: 29), donde, dialógicamente, las rupturas estructurales modifican su percepción del yo y de la realidad, y al mismo tiempo, a través de la identidad, significan y resignifican activamente el nuevo orden laboral, económico, social y cultural. Esto permite que las mujeres construyan reflexivamente sus identidades, como una tarea individual pero también como resultado de la sociabilidad que permite comprender.

Sin embargo, a lo largo de la investigación, se ha expuesto que la condición estructural de precariedad contractual y flexibilidad laboral que afecta mayormente a las mujeres provoca que éstas se desenvuelvan en un contexto de desigualdad y vulnerabilidad, complejizando la construcción de una identidad asociada al trabajo y la resistencia frente a la identidad tradicional de la mujer asociada al hogar y la familia, “(...), *la precariedad y el individualismo que caracterizan las actuales relaciones laborales debilitan las*

posibilidades de que el trabajo se constituya en un espacio de articulación de vínculos capaces de sostener la conformación de identidades y referentes colectivos". (Stecher et al 2005: 105). El contexto laboral actual se sigue fundamentando en la división sexual del trabajo, lo que conlleva a la feminización de las labores, destinando a las mujeres a rubros que se asocian al trabajo reproductivo y son, justamente, esas labores las que se encuentran más precarizadas (enfermedades y accidentes específicos, subcontratación, antisindicalismo, etc.). Al el espacio productivo se trasladan las tensiones por seguir siendo responsables del cuidado de la familia, lo que se traduce en grandes esfuerzos para conciliar trabajo-familia que las obliga a la *doble presencia*. El siguiente testimonio da cuenta del constante conflicto que viven las mujeres, quienes valoran y se identifican con su trabajo, con el tiempo y las responsabilidades que le dedican a la familia.

“... hemos estado trabajando hasta las doce de la noche, yo tengo tres hijos, entonces yo como mamá y mis hijos... prácticamente no están solos yo los tengo igual con alguien, pero es complicado, mi hijita tenía dos meses cuando lo deje, entonces, es que me gusta mi pega y no la dejaría tampoco y en caso de que fracasara, una cosa así que volviera la contaminación y todo el cuento, me buscaría otros medios y me iría donde están las empresas porque me gusta mi pega. (Mujer, Contratista empresa de redes, Puerto Cisnes).

Por encima de los cambios que supuso el ingreso de las mujeres al mundo del trabajo en Quellón y Puerto Cisnes, el trabajo flexible sigue reproduciendo el modelo regulador tradicional que se sustenta en la diferenciación biológica que ha determinado el lugar que ha ocupado la mujer históricamente en la sociedad, por lo que “(...) *las identidades laborales femeninas se construyen en una relación conflictiva con las identidades de género*”. (Guadarrama 2007: 14). Es así el mundo laboral asociado a la industria salmonera se ha determinado como un espacio de rupturas y continuidades en la identidad y biografías de las mujeres.

Bajo este análisis, las mujeres que ingresan al mundo laboral, especialmente aquellas que son madres, resignifican, negocian y valoran la experiencia laboral como una expresión de amor materno, trabajar por y para los hijos, por el bienestar del grupo familiar sin depender del varón. En los testimonios se dejan ver grados de culpabilidad al sentir que abandonan a

sus hijos, especialmente para aquellas que deben lidiar con trabajos de horarios exigentes, tal como sucede en las plantas de proceso y en la empresa de redes, donde las jornadas laborales resultan ser extenuantes y abusivas, “[...] dejo mi casa muchas horas, pero lo hago por ellos, por ellos lo hago y ellos muchas veces, a veces están solos, [...] pero es un sacrificio que yo tengo que hacerlo y ellos me entienden [...]”. (Mujer, Contratista empresa de redes, Puerto Cisnes).

El tema del sacrificio es parte importante del discurso de aquellas trabajadoras que tienen hijos, donde la pena y la culpa por abandonarlos es parte de la historia de sus experiencias laborales. Sin embargo las mujeres valoran mayormente el trabajo por el esfuerzo que les significa, lo que da cuenta de que el trabajo sacrificado posee una connotación positiva y de orgullo que se expresa por la dura vida que les ha tocado vivir antes de la llegada de las salmoneras. En el trabajo, ellas logran identificarse y valorarse con la imagen de la *mujer luchadora*, donde las dificultades que ha significado vivir en estas localidades pueden ser entendidas como una condición local que ha permitido mantener a las mujeres bajo condiciones laborales precarias de la cual son víctimas, tal como lo expresa un jefe de planta, “[...] las mujeres, yo encuentro que las mujeres de Quellón muy aperradas, mira en el sentido, no sé, imagínate si están solas en sus casas tienen que picar leña, tienen que hacer fuego, tienen que entrar leña, entonces el trabajo en la planta les queda chico,”. (Hombre, Jefe de planta de proceso IS, Quellón).

De esta manera, las subjetividades construidas en torno al nuevo orden laboral y cultural se fundamentan desde la dicotomía del trabajo/familia, ya que las mujeres insertas en el mundo del trabajo salmonero no reemplazan el ser madre o dueñas de casa por ser trabajadoras, sino que tratan de conciliar ambas labores. Desde su lugar, construyen, resignifican y negocian con el nuevo orden y con sus identidades, lo cual nos permite reflexionar sobre la capacidad de agencia, expresadas en las apropiaciones heterogéneas y creativas de las mujeres frente a la estructura laboral y sociocultural (Sahlins 1997, Comas 1998, Escobar 2006).

Entre esa diversidad de respuestas de las mujeres podemos considerar que la llegada de la salmonicultura también les dejó espacio para nuevos emprendimientos que las vinculan de

manera directa o indirecta con la nueva estructura económica de la zona. Lo que en palabras de García Canclini (1990), sería la capacidad de los grupos locales de reconvertirse y beneficiarse de la modernidad y del capitalismo.

“Es que muchas mujeres empezaron a, aparte que trabajaron ponte tú un tiempo en planta y después se empezaron como a tener, a hacer independiente, a colocar sus propios negocios algunas mujeres, pero fruto del trabajo de sus salmoneras... yo conozco mujeres que se han capacitado en las mismas plantas y ahora trabajan no sé, en su peluquería y todo eso fue gracias al tema del salmón,...”. (Mujer, Funcionaria Municipal. Ex operaria IS, Quellón).

A través de la perspectiva de la subjetividad, podemos comprender que el proceso que hacen las mujeres de dar sentido al trabajo remunerado nace desde diferentes campos subjetivos (De La Garza 2001), permitiéndole poseer diversos y, hasta, contradictorios significados. Estos campos no sólo se configuran desde la cultura y la identidad (con sus rupturas y continuidades), sino, también desde el campo de los sentimientos, que les permite significar desde su posición como madres; desde sus experiencias vividas antes de la llegada de la industria salmonera; desde sus experiencias laborales actuales; de sus conocimientos prácticos y racionalidad cotidiana. Pero también es importante la presión de las estructuras y del poder, que se materializa en la *doble presencia* (conciliación trabajo-familia), en la precariedad laboral y en las condiciones objetivas históricas que determinaron la vida de las mujeres pasadas de estas localidades. En este contexto, como lo establecen Godelier (1990) y Bourdieu (1999), el poder de la dominación social sobre las mujeres trabajadoras, que permite la valoración de un trabajo precario, se fundamenta en el sentido positivo que le dan a esa experiencia, donde esta dominación es consentida por parte de las mujeres.

Todos estos campos han permitido, a pesar de realizar los trabajos más vulnerables, configurar subjetivamente el trabajo como una oportunidad y capacidad de empoderarse de sí mismas y transformar su propio orden social, donde el proceso de empoderamiento conlleva a un trabajo de control que parte desde la conciencia (Sen 1998), es decir desde la subjetividad. Es por ello que estos cambios son concebidos como una mejora visible en la vida material y subjetiva de las mujeres, donde el nuevo orden laboral que se les presenta

se naturaliza y existe desde que ellas comienzan a otorgarles diversas representaciones/percepciones, donde ese proceso de producción de significados es capacidad transformadora (agencia) que permite la adaptación de las mujeres a esa nueva realidad. El proceso de estructuración o cambio social, en este caso, del mundo laboral, se lleva a cabo por la interacción constante (praxis) entre las mujeres y esa realidad, interacción que se materializa en acciones o prácticas de las mujeres, las que desde un principio están imbuidas de significados. Es decir, la instalación de una nueva organización de la producción y sistema de trabajo y, su reproducción, no pueden desarrollarse sin la actualización de los significados de esa nueva realidad laboral a través de la elaboración de interpretaciones, resignificaciones y de la acción de las mujeres que se incorporan al trabajo en la salmonicultura.

5.4.1.2 Percepción de los pescadores artesanales

Las dinámicas relacionales entre la industria salmonera y la pesca artesanal en las zonas sur-austral de Chile, dan cuenta que, por encima del carácter expansivo y comprensivo de la dinámica industrial, los grupos locales a través de las prácticas económicas tradicionales resignifican y negocian desde su cultura y subjetividades con este proceso (Quijano 1992, Sahlins 1997, Comas 1998, Mignolo 2003, Escobar 2006, 2007, Saavedra 2011). Esto nos permite comprender que la expansión del proyecto modernizador no precisamente conlleva a un desajuste radical de los sistemas de la vida local, sino que los sujetos pueden desplegar apropiaciones y adaptaciones de resistencia como reformulaciones creativas, donde es esencial la capacidad de agencia de los protagonistas de estos procesos en la interpretación de los nuevos modelos.

Desde la mirada economicista o formalista, como se ha descrito anteriormente, se ha comprendido que el proceso de asalarización de los pescadores artesanales provoca la homogenización de sus identidades y significados en torno a la nueva realidad cultural y laboral, lo cual responde a la universalización de la racionalidad instrumental (relación perfecta medios-fines) en todos los ámbitos de la vida. Esta conlleva a la transformación de los sistemas tradicionales de este grupo local como consecuencia de su asimilación a ésta lógica que puede implantarse en cualquier escenario local. Esto explica la rápida decisión

de muchos pescadores artesanales de ingresar y mantenerse en la industria como operarios y buzos. Sin embargo, es posible observar las limitantes de la perspectiva estructuralista a la hora de comprender las adaptaciones de los pescadores al nuevo sistema de trabajo, donde es transcendental el análisis de los modelos locales de la economía como de la vida cultural (Bird-David 2004, Escobar 2006), ya que la visión estructural no visualiza ni legitima los diversos significados que existen en torno al reciente mundo laboral, es decir, las diversas apropiaciones y percepciones que dan los pescadores artesanales de la nueva organización de la producción como también del trabajo que se ejecuta al interior de la industria salmonera. Aquí son esenciales las representaciones que le atribuyen al trabajo que se realiza en la pesca artesanal, proceso que da cuenta de que el trabajo moderno, industrial, global y flexible es reformulado localmente por parte de la comunidad de pescadores.

Sin embargo, la inserción de los pescadores al mundo laboral salmonero, desde el enfoque formalista, responde a que el proceso modernizador conlleva rupturas estructurales radicales que modifican las configuraciones económicas, culturales e identitarias. De esta manera, a lo largo de la investigación, es posible apreciar percepciones de pescadores artesanales asociadas con este tipo de racionalización instrumental, destacando el progreso y crecimiento económico que se ha conseguido gracias a la salmonicultura. Esto se materializa en la valoración de la evolución del sistema de trabajo y condiciones laborales que se fundamentan en la comparación que realizan en torno al trabajo que realizan o realizaban en la pesca artesanal, lo cual responde a la lógica propia de la modernidad asociado a la idea de lo avanzado.

En la industria existe una mayor protección de los trabajadores, mayores exigencias que controlan al empresario, donde el trabajo en la industria viene a representar estabilidad laboral, donde es posible tener un sueldo seguro y constante, aspecto que se pierde con la crisis de la pesca artesanal, contexto que de acuerdo a los mismos pescadores, no permite ser un oficio que les conceda la posibilidad de sobrevivir en el mes.

“Ha habido cambios y el cambio ha sido siempre para mejor, habiendo conocido las dos áreas, el cambio ha sido siempre para mejor. Porque en la forma de trabajar en el mar, nosotros cuando se trabajaba como

pescadores había un descontrol total sobre la forma de trabajo, no había ningún tipo de medida de seguridad, no existían restricciones de puerto para trabajar, se trabajaba como esté el tiempo,... hoy día las autoridades marítimas cierran los puertos y las condiciones para navegar son distintas. Mientras yo trabajé nunca conocí un chaleco salvavidas..., pero en la industria tú no te puedes subir a un bote si no tienes un chaleco salvavidas puesto, uno tiene que aportarle a sus trabajadores la ropa de abrigo y buena ropa de abrigo, y todo lo que hoy día te exigen, por ejemplo,... En la pesca por ejemplo, la gente de la pesca eso no lo hace, es raro ver que un pescador se ponga bloqueador, o sea es difícil, no lo compran por un tema de plata,... no está la costumbre en las personas de usar ese tipo de cosas. Hoy día la industria ha evolucionado, o sea la gente que ha pasado de la pesca artesanal a la industria, ha evolucionado muchísimo en un cien por ciento en seguridad y en disciplina para trabajar en el mar. Hoy día está todo más reglamentado, son exigencias pero para mejor, yo considero que han sido para mejor porque hoy día los riesgos de haber un accidente han sido cada vez mejores”. (Hombre, Empresario, Puerto Cisnes).

Este testimonio corresponde a un ex pescador que logra emprender con un empresa prestadora de servicio de buceo, transporte y cabotaje, quien viene a representar una visión modernizante o funcional de lo que ha significado la instalación de la industria salmonera. Esta persona interpreta y significa el nuevo sistema de trabajo comparándolo con el que ejecutaba en la pesca artesanal, dando cuenta de que hoy las condiciones laborales bajas las cuales se desenvuelven los trabajadores son más exigentes. Igualmente, el nuevo sistema de trabajo viene mejorar la vida del pescador y de su familia, ya que permite ordenar su capacidad adquisitiva en comparación a lo que ocurría en los tiempos del *boom* de la pesca, que son conocidos también, como los tiempos del “derroche”, ya que al momento de la crisis, los pescadores se vieron sin dinero en los bolsillos y muchos se empobrecieron.

“... por lo tanto la estabilidad que entrega la industria para mí ha sido,... ha sido bastante beneficiosa, porque la gente en la pesca igual tenía un desorden con la plata, como un día ganabas mucho, otro día podías no ganar, pero sabiendo que ibas a ir el otro día y también ibas a ganar, hubo mucho despilfarro de dinero por parte de las personas, no hubo un orden. Hoy día la industria también nos ha enseñado a decir, bueno tengo tanto para invertir, tanto para gastar, y en base a eso yo tengo que manejar, pero

yo veo que la gente con esa cantidad de plata así plana y fija, durante el tiempo han ido haciendo sus cosas, mejorando sus casas, todos la mayoría que trabajan en esto tienen una buena situación, la gente que trabaja con nosotros, porque se han sabido ordenar”. (Hombre, Empresario, Puerto Cisnes).

Por otro lado, a través de la investigación, se han expuesto las experiencias de los pescadores artesanales al interior de la industria salmonera, donde se ha descrito y analizado cómo el fenómeno de la desregulación y desprotección laboral en el trabajo salmonero supuso la precarización y vulneración de los trabajadores y trabajadoras. Discursivamente, algunos pescadores artesanales han visibilizado y significado el trabajo en los centros de cultivo como explotación, donde existen abusos por parte del empresariado, exigencias, horarios extenuantes y sueldos bajos que nunca se compararon con las ganancias que adquirieron durante los tiempos del *boom*. Muchos establecen la relación entre explotación y trabajo apatronado, algo a lo que ellos no estaban acostumbrados, “Ese tiempo nos pagaban ochenta mil pesos, más imposiciones y al que le tocaba bucear sacaba ochenta y siete, pero ahí sí que nos hacían trabajar como esclavos, alcanzaba para puro sobrevivir [...]” (Hombre, Pescador Artesanal, Puerto Cisnes). Escenario que se les presenta aún más crítico con el desplazo de la pesca artesanal producto de la privatización del espacio marítimo y la contaminación por parte de la industria salmonera.

Sin embargo, hay pescadores que se han insertado directa e indirectamente al interior de la industria salmonera asociándola como una oportunidad que, al igual que a las mujeres, les resulta laboral y económicamente atractiva, al mismo tiempo que visibilizan sus impactos negativos “[...] por ejemplo yo soy crítico de la salmonera, de hecho trabajo con ella y soy crítico, [...]”. (Hombre, Pescador artesanal y patrón embarcación de transporte, Puerto Cisnes). Estos pescadores valoran el sistema de trabajo que se desarrolla en la industria, donde existe preocupación del empresariado o autoridades en la protección del trabajador, lo cual se ha ido reforzando últimamente “[...], ha cambiado totalmente incluso en el tema laboral digamos por ejemplo lo que es la inspección del trabajo, hoy día hacen cumplir los horarios como corresponden y tiene que cumplir sus turnos, [...]”. (Hombre, Pescador artesanal y patrón embarcación de transporte, Puerto Cisnes). Pero como se ha expuesto, la

realidad da cuenta que la precariedad contractual es una condición productiva esencial para que la empresa salmonera se desarrolle.

En suma, se observa una contradicción por parte de los pescadores artesanales que, a pesar de asumir discursivamente que en el trabajo al interior de la industria existe una fuerte explotación y vulneración de sus derechos como trabajadores, igualmente resuelven ingresar como operarios, buzos y también en la empresas de redes, en el caso de Puerto Cisnes. Esto también se contradice en torno a la visibilización y crítica que ejecutan de los impactos destructivos sobre la pesca artesanal y sobre el territorio local de lo cual son conscientes y reflexivos. Estas contradicciones, más allá de representar una limitada correspondencia entre el discurso y la práctica, como lo plantea De La Garza (2001), a través del enfoque de la subjetividad, no significan algo revelador, sino, aquí lo esencial son las representaciones que existen en la dimensión de las acciones que realizan los pescadores, significados que legítimamente pueden ser contradictorios y heterogéneos. Es este contexto el que nos permite repensar en los modelos locales de significación, donde la visión estructural-modernizante posee sus límites en el análisis de este escenario.

Así, se entiende y asume que estos procesos se relacionan con dimensiones subjetivas y con sentidos identitarios de comprender estas dinámicas transformadoras. Uno de los aspectos que logra captar este fenómeno también tiene relación a la transitoriedad de los pescadores artesanales al interior de la industria, donde su inserción responde primeramente a la crisis de la pesca artesanal, donde muchos pescadores trabajando como operarios también suelen usar sus cuotas, o cuando la industria entra en crisis, por la aparición del Virus ISA, vuelven al mar o se instalan en las plantas conserveras, en el caso de Quellón. Desde la perspectiva de García Canclini (1990), más allá de comprender este contexto como un aprovechamiento económico propio de la racionalidad instrumental, esto responde a una estrategia de prosperidad, que corresponde a una manera consiente y reflexiva de relacionarse de forma creativa con los procesos de modernización. Aquí, la subjetividad local, como parte esencial de la cultura, entiende este proceso, no sólo como una consecuencia de la uniformidad cultural que conlleva a un tipo de lógica de relacionarse con este escenario, sino como un proceso en que los pescadores logran reformular y negociar con la nueva organización de la producción y sistema de trabajo

dando cuenta de su capacidad de transformar sus relaciones con la realidad económica y laboral (agencia).

Por otro lado, las respuestas más funcionales no sólo son un efecto directo de la racionalización del trabajo, sino más bien, dan cuenta lo que Bourdieu (1999) denomina como violencia simbólica (violencia socialmente aceptada), o Godelier (1990) como dominación social con consentimiento o García Canclini (1990) como subordinación voluntaria. Es decir, este tipo de respuestas expresan que ésta apropiación o asimilación al nuevo orden laboral conlleva intercambios y negociaciones de significados desde donde los pescadores manifiestan múltiples identidades, como forma de reinterpretar la realidad, y provoca que este grupo incorpore resignificativamente el proyecto modernizador como algo propio, es decir, lo aceptan desde su propia manera de comprender la realidad sociocultural y, en este caso, del mundo laboral. Las reformulaciones que se observan tienen relación con que el trabajo que desempeñan al interior de la industria posee una base tradicional, como es el caso de los buzos y capitanes de embarcación, del trabajo en el mar “[...] el caso del buzo que va bien relacionado con el tema artesanal, los buzos que son pescadores artesanales y que bucean en las salmoneras, [...]”. (Hombre, Pescador artesanal y patrón embarcación, Puerto Cisnes). Como lo señala Sahlins (1997), aquí el nuevo orden laboral es una proyección del orden existente, con todas sus contradicciones y rupturas, continuidades y discontinuidades.

Estas reformulaciones se manifiestan, igualmente, en que muchos pescadores artesanales se niegan a ingresar al trabajo apatronado, o ingresen y terminen renunciando o los despidan. Desde la visión modernizante, la nula o difícil adaptación de los pescadores a este sistema de trabajo, en comparación a las mujeres locales y trabajadores afuerinos, se debe a que éstos son “flojos”, lo que se materializa en la difícil sumisión ante la jefatura, las exigencias, los horarios y los mandatos, “[...] se ha incrementado la flojera entre comillas del hombres porque yo creo que el hombre de Quellón es bastante flojo en ese aspecto. [...] los hombres como te digo, los hombres son irresponsables [...]”. (Hombre, Jefe de planta de proceso IS, Quellón). Sin embargo, esta perspectiva se complejiza con la visión que poseen los mismos pescadores del trabajo, lo cual difiere de la mirada funcional y, puede ser considerado como un acto de resistencia que nace desde la subjetividad local

que se asocia a su experiencia laboral y vida vinculada a la pesca artesanal, que también nace de la visibilización de las consecuencias negativas que ha significado para esta actividad el desarrollo de la industria salmonera.

Para estas personas, el trabajo en la pesca les representa más que un trabajo remunerado, es una forma de vida que organiza y significa la cotidianidad del pescador y es parte constitutiva de su identidad, de su yo relacional y de su forma de interpretar la realidad sociocultural. La pesca significa un trabajo que se realiza en libertad e independencia, con sus propios horarios, propias reglas, sin patrones, donde la remuneración adquirida les pertenece, todo lo contrario al trabajo apatronado que se ejecuta al interior de los centros de cultivos o en la plantas salmoneras. Para estos pescadores, el trabajo apatronado es un aspecto que posee una connotación negativa, ya que produce su enajenación no solo del espacio laboral, sino que también de sus existencia misma, “Trabajar libre, [...] uno se desmoraliza un poco, andar todo el tiempo en el yugo tampoco es agradable pasar toda su vida uno,[...] para pasar toda la vida mandao’. No es como uno ser independiente y por último ganar lo que gane no más, que sea poco pero nadie te anda dando órdenes”. (Hombre, Pescador artesanal, Puerto Cisnes).

La catalogación de los pescadores como “flojos” es mencionado por trabajadores que vienen de otras regiones a trabajar a la industria salmonera, quienes consideran que, a la comunidad local, especialmente a los hombres, les cuesta asumir y adaptarse a este nuevo sistema de trabajo, éstos no son buenos trabajadores, no responden a las exigencias, les cuesta asumir la autoridad, no son competitivos y no logran identificarse con la empresa. Sin embargo, desde la perspectiva de la subjetividad y de los modelos locales, se observa que, la racionalidad localizada del pescador artesanal del trabajo no es compatible con la racionalidad del trabajo moderno, global, flexible e industrial.

Don S expresa la libertad que le significa el trabajo en el mar que lo compara con sus experiencias de trabajo apatronado como obrero, valorando el trabajo independiente donde uno es su propio jefe. Explica que es por eso que los pescadores les ha costado adecuarse al trabajo en las empresas o trabajos con jefes, porque los pescadores no están acostumbrados a que los manden ni a tener horarios rígidos. Y es por eso

que él nunca quiso trabajar en las salmoneras porque nunca quiso perder su libertad. (Registro Etnográfico 20 Enero 2012).

Estas resistencias, al ser analizadas desde los modelos locales de comprender la economía y el trabajo, son interpretadas como esquemas adaptativos que implican expresión de significados y matrices locales-temporales que manifiestan diversas formas de pensar lo laboral y de practicarlo, lo cual depende de cada sociedad y de su orden cultural, a pesar de los procesos hegemónicos de la racionalidad instrumental del trabajo (Bird-David 2004, Escobar 2006, 2007). Desde la visión de la modernidad, las respuestas de resistencias, haciendo referencia a nociones como “flojera” o “irresponsabilidad” de los trabajadores locales, entregan una visión limitante y sesgada que no consideran la matriz cultural-local-tradicional desde donde se gesta este tipo de respuestas y resignificaciones del nuevo orden laboral y la idea de que puede ser transformable, *“Es la conciencia, situada en el espacio económico-cultural, la base para la transformación del orden social, para la transgresión de las identidades que discursivamente se resisten al movimiento”*. (Saavedra 2011: 292). Por lo tanto, la cotidianidad laboral que se experimenta en las localidades estudiadas permite formular que el proceso de homogeneización también conlleva diferentes prácticas económicas-laborales, las que son complejas y se configuran desde una base cultural tradicional y sentidos identitarios que se han constituido en éstas zonas que se relacionan con el mar.

Recorriendo la costanera de Quellón, me encontré con dos hombres que estaban pescando unos robalos para su almuerzo. Me cuentan que ambos llegaron hace más de veinte años a Quellón porque les habían dicho que había mucha pega. Ambos no poseen un trabajo estable, expresan que se ganan sus pesitos desembarcando las lanchas que vienen del sur con los mariscos, otras veces se embarcan para tener más dinero, también han trabajado en las salmoneras, y que con el dinero que ganan les ayuda a sobrevivir. No trabajan siempre ni todo el día, solo cuando les llega la pega, tampoco saben si mañana tendrán alguna pega, buscan su quehacer durante el día, no se sienten presionados. (Registro Etnográfico 19 de Abril 2012).

Otro tipo de respuestas locales vinculadas a la resistencia a insertarse en la industria, son las prácticas de “reinventarse” trabajando en la red de externalización de los servicios

reconvirtiéndose en empresarios tanto dentro como fuera del mundo salmonero. Uno de los aspectos que se ha destacado durante la investigación es la capacidad activa de los locatarios, frente al proyecto modernizador-desarrollista, de resignificarlo creativamente a través de emprendimientos asociados con empresas prestadoras de servicios. Lo cual permite admitir que, frente al contexto funcionalista de la expansión y mundialización de la economía de mercado, estos procesos también pueden ser repensados y reformulados de forma innovadora, “Yo partí haciendo transporte de personas, posteriormente empecé haciendo buceo, hoy día estoy haciendo cabotaje con barcos y barcazas, [...]”. (Hombre, Empresario, Puerto Cisnes).

Este contexto conlleva a transformaciones de los sentidos identitarios, que de acuerdo a García Canclini (1990), es consecuencia de la hibridación de las distintas estructuras que surge de la creatividad que también se manifiesta en la cotidianidad, provocando el origen de estrategias de reconversión mediante las cuales un pescador puede lograr convertirse en un empresario exitoso, adquiriendo nuevas capacidades y aptitudes para desenvolverse en el ámbito económico y cultural, lo cual no es sino una reformulación del mundo laboral y económico. Otra estrategia creativa son emprendimientos como la pescadería de un matrimonio de pescadores artesanales, que les permite relacionarse de forma activa con la modernización, al tiempo que despliega relaciones no-capitalistas en su funcionamiento (Roseberry (1989) en Comas (1998)). Ésta representa ser uno de los resultados de la expansión de la economía de mercado, donde la comunidad local, bajo este escenario, también tiene la capacidad de desarrollar prácticas económicas que no sólo provienen del capitalismo, donde se puede observar la combinación del trabajo asalariado con otro tipo de prácticas, donde la pescadería viene a ser una respuesta estratégica de control y de alternativa frente a la crisis de la pesca artesanal.

Es esta hibridación lo que nos evoca a comprender que las identidades locales no son estáticas y que tampoco existe un proceso de aculturación de los pescadores, como un cambio rupturista de su identidad, sino que se desarrolla un proceso social que es dinámico y complejo (Friedman 2001) donde las identidades se reestructuran por la homogeneización cultural pero también, como parte del proceso de ir otorgando nuevos significados a sus experiencias y a la nueva realidad, y desde esa base aceptan el nuevo

orden laboral, lo niegan o lo transforman y desde esa base existe y se reproduce.

Los nuevos trayectos laborales al interior como fuera de la industria salmonera pueden provocar tensión como resignificación de los cambios del nuevo trabajo y orden económico y cultural, lo cual permite verificar la existencia de diversos esquemas adaptativos frente a estos cambios como asimilaciones, resistencias y reconversiones que repercuten en la configuración de las identidades, personales como colectivas, de los pescadores artesanales. Como se observa, el fenómeno de asalarización de la población local también produce heterogeneidad en sus respuestas-acciones que nacen desde el campo de la subjetividad (De la Garza 2001), permitiendo a este grupo ser agente transformador de la realidad que se reestructura (Bourdieu 1993), y que conlleva a legitimar y naturalizar el nuevo orden laboral y también de repensar en sus transformaciones.

5.4.2 Impacto Sociocultural

5.4.2.1 *La nueva cultura del consumo*

A través de la investigación se han descrito y analizado las diversas respuestas de la comunidad local frente al desarrollo de la industria salmonera, vista en muchos casos la oportunidad que han tenido los locatarios de generar servicios de hospedaje, alimentación, locales comerciales y entretención, que ha permitido más trabajo y bienestar económico, la satisfacción de las demandas sociales y el mejoramientos en la calidad de vida producto del incremento de servicios públicos y de la conectividad, dificultades propias de las zonas del sur-austral de Chile.

Con el objetivo de analizar e interpretar los significados del nuevo sistema de trabajo, es transcendental el análisis de las transformaciones socioculturales, ya que permite comprender las subjetividades e identidades como marco interpretativo. Desde el discurso desarrollista, la lógica de este nuevo sistema de trabajo va asociado al surgimiento de una sociedad del consumo, el que se constituye como consecuencia de la expansión del sistema económico ligado al mercado, y que es muy diferente al modelo de vida tradicional con una economía familiar-comunitaria y de subsistencia destinada al autoconsumo. La nueva organización y racionalidad conlleva a la mercantilización de los recursos humanos y

naturales, pero también de los vínculos o relaciones sociales y del trabajo como parte del proceso de modernización de la forma de vida de las localidades de Puerto Cisnes y Quellón.

El consumo supone la instauración de un tipo de racionalidad que aspira a la universalidad, unificación y al progreso continuo (Dieguéz 1993, Ramírez 2000). Bajo ésta lógica, la comunidad local destaca el gran crecimiento económico de Quellón y Puerto Cisnes que lo asocian al proceso de industrialización, asalarización, urbanización y explosión demográfica que se experimenta desde la llegada de la industria salmonera. Una valoración que se puede asociar a la aceptación local de las ideas de progreso y desarrollo del pueblo, “[...] porque si no estuvieran las salmoneras acá no habría tanto trabajo como el que hay ahora, habría menos. Si no hay trabajo no hay progreso, o sea no habría tanto progreso en una comuna tan chica” (Mujer, Operaria empresa de redes, Puerto Cisnes).

La irrupción de la globalización se materializa en el avance físico de las localidades, en la mayor población, en el comercio, en la llegada de la tecnología y las comunicaciones, y en la mejora en la conectividad, aspectos propios de un polo de desarrollo que fomenta una mayor calidad de vida para la comunidad local. De esta manera, la creciente circulación de dinero que se genera con la instalación de la salmonicultura y con ello, el aumento del poder adquisitivo de los habitantes de Puerto Cisnes y Quellón, produce la sobrevaloración de un estilo de vida asociado al dinero y la capacidad de consumo. Los testimonios dan cuenta de las oportunidades en la mejora de la vida de la comunidad, y en la posibilidad que han tenido los locatarios de consumir nuevos bienes y servicios que antes no podían ni existían en las zonas estudiadas. Así, existe una percepción de que el crecimiento económico mejora las condiciones materiales, permitiéndoles a los locatarios la posibilidad de proyectarse en base a su capacidad adquisitiva, “Económicamente yo creo que le ha cambiado la vida, la gente tiene más trabajo, hay muchas más expectativas de comprar, de agrandar la familia, de tener un buen hogar, en eso yo creo que le ha favorecido, [...]”. (Mujer, Secretaria planta de proceso IS, Quellón).

De esta manera, el trabajo pasa a convertirse en el instrumento esencial del cálculo racional de la vida social que permite obtener dinero y consumo. A continuación, un testimonio que

da cuenta de los cambios socioculturales y económicos como consecuencia de la instalación de una sociedad del consumo que se desarrolla como parte del proceso modernizador que trae la industria salmonera. (Ver testimonios en Tabla 17, Anexos).

“Si de hecho tú lo ves en los locales comerciales, en la ropa yo creo. Por ejemplo, yo creo que el chilote antes se vestía de una forma ahora tiene más opción de vestirse, comida, hay otros tipos de comidas, porque acá yo creo que se manejaba solamente lo que era carne, cordero y mariscos. Yo he visto que ahora hay pizza, empanadas de camarón con queso una cosa así, o sea, yo creo que ha cambiado mucho la mentalidad de las personas de Quellón, las costumbres también en cuanto a la alimentación, la vestimenta y yo creo que la forma de pensar igual, o sea no sé yo creo que también se abre el tema del internet que también te ha servido mucho, más información tienen la gente, los niños tú ves que un cabro de quince años se viste igual que una persona que vive en Santiago. Entonces yo creo que en ese nivel Quellón ha crecido igual importantemente en cuanto a la tecnología, no sé, todas las casas, la casa puede ser muy penca, muy de lata y tiene su antena Direct TV o tiene su módem con internet. Entonces en ese aspecto yo creo que se ha abierto muchas cosas, muchas posibilidades para personas de Quellón que antes no tenían idea que existían. Ahora también se pretende implementar un mall en Castro entonces si tú ves hay muchos beneficios a la gente,...”. (Hombre, Jefe de planta de proceso IS, Quellón).

Las transformaciones culturales se relacionan con la aparición de nuevas necesidades individuales que se suman a este tipo de sociedad del consumo del que todos quieren ser parte, sin embargo, a través de la investigación, se observan contradicciones que se ven expuestas en las dinámicas relacionales que se han desarrollado entre la comunidad y la industria salmonera. Por un lado, la comunidad local es consciente del crecimiento económico de sus localidades, pero también son conscientes de los impactos negativos como es la contaminación, desplazamiento de las prácticas económicas tradicionales, precarización del trabajo y de la dependencia económica de las localidades con respecto al funcionamiento de la industria salmonera, visibilizada durante la crisis por el virus ISA.

Este contexto permite analizar la adopción a un estilo de vida asociada al dinero y al consumo desde el análisis de los modelos locales de comprender la economía y la realidad sociocultural, expresando las complejidades del cambio social y de las configuraciones

subjetivas de la comunidad local a la nueva estructura social u orden cultural asociado al consumo.

La búsqueda por mejorar las condiciones materiales de vida a través del dinero y de la capacidad de consumo se genera por la actualización de los significados en los locatarios, provocando transformaciones de los valores y vínculos sociales, configurando al consumo como una de las principales fuentes de sentido y pertenencia. De acuerdo a Baumann (2008), el consumo, lejos de ser un acto pasivo y banal, determina la vida y relaciones entre los sujetos, afectando en la construcción de identidades y de diferenciación social que va acompañado por un proceso de individualización que modifica consiente y reflexivamente las representaciones que poseen los locatarios de su vida, del trabajo y de la realidad en general. Pero esta realidad es modificada, dialécticamente, por los procesos de resignificación identitaria y de la subjetividad, donde ésta nueva estructura social existe porque es pensada y deseable con anterioridad, donde es esencial el consentimiento de la población local ante estas transformaciones de la organización social, consentimiento que conlleva la producción de significados e intervención de la comunidad local (Godelier 1990). De esta manera, el consumo, en su capacidad de dar sentido, permite que las mercancías, lejos de tener solo un sentido utilitario, también son fuente de creatividad que se despliegan de la agencia de los grupos locales. Aquí, el dinero, posee un significado que trasciende solo del poder adquisitivo, sino que, simbólicamente, también representa la búsqueda de la equidad, constituyéndose un medio que organiza las relaciones sociales y posee más valor que cualquier otro aspecto de la vida.

Este contexto forma parte integral del sistema social, lo cual explica la necesidad de las personas de poseer bienes y mercancías (Douglas y Isherwood 1990 y Castaingts 2002), lo que nos permite comprender los diversos discursos, contradictorios, en torno industria salmonera, donde el proceso de dar sentido al nuevo orden no implica que exista un “(...) *determinismo en cuanto a que una situación le correspondiera un solo significado por un sujeto, (...) los significados posibles en la coyuntura se mueven en un espacio finito, (...)*” (De La Garza 2001: 17). De esta manera, se comprende la diversidad de representaciones, donde, por una parte, se observa que el aumento de locales comerciales, vehículos, consumo de vestimenta y alimentación, es algo valorado por los informantes, quienes

expresan, además, lo beneficioso y apreciado que es para la mayoría de la comunidad local.

La gente de Quellón, en términos estéticos, se aleja mucho de esa imagen del “chilote” que se viste con ropa de lana. Por las calles, es posible observar que la gente de Quellón se ha adherido a las modas, demandando estilos en la variedad de tiendas que se encuentran en el centro de la localidad. Así, también, es posible observar peluquerías y gimnasios, que dan cuenta de las demandas y preocupación por “verse bien” por parte de las mujeres de Quellón. (Registro etnográfico 19/04/2012).

Este fenómeno ha cooperado con la aparición de nuevas necesidades y proyecciones que dependen de un orden social asociado al consumismo, el que somete a los locatarios a depender del funcionamiento de la industria salmonera y del crecimiento económico que propicie como de su declinación, “[...] yo creo que ahora con la cantidad de gente realmente necesitamos las salmoneras, porque ya no es poquita gente, ya no es una caleta, ya es un puerto. Igual quizás antes se vivía con muy poco y ahora acá nos autoexigimos con más y queremos vivir mejor, y comer más rico”. (Mujer, Supervisora planta de proceso IS y Planta conservera, Quellón). Este testimonio da cuenta de que este tipo de organización no sólo se constituye como un acto pasivo frente a los cambios y aparición de estas nuevas necesidades, sino que existe un proceso de resignificación del nuevo orden sociocultural, en la que los sujetos significan su vida cotidiana por lo que las apropiaciones son culturalmente activa por parte de los grupos locales (Appadurai 2001), es decir que las nuevas mercancías, necesidades y productos son domesticados y negociados desde la propia cultura, de la identidad y subjetividad local, y terminan formando parte de la cotidianidad de éstas localidades.

Sabemos que el proceso de modernización u occidentalización de las economías locales y de la sociedad conllevan a que las prácticas económicas tradicionales se puedan descomponer y rearticular a procesos que funcionan a nivel mundial, sin embargo, como argumentan Gudeman (1986), Comas (1998), Appadurai (2001), Bird-David (2004), Escobar (2006, 2007) y Saavedra (2011), la comunidad también tiene la posibilidad de resistirse a la hegemonía de la modernidad y a los cambios asociados a la sociedad del consumo, “[...] obviamente hay personas que no están de acuerdo con los cambios que

hay, que a lo mejor ellos quieren ser más, en ese aspecto, más tradicionalistas en el sentido que quieren ser como chilotes no más, [...] entonces se están perdiendo muchas tradiciones a lo mejor”. (Hombre, Jefe de planta de proceso IS, Quellón). Esta visión puede dar cuenta de algunas repuestas de resistencia que se constituyen en el reforzamiento de las tradiciones y de una identidad que permite algo que aseguraría la continuidad de estilos de vida más locales que se conjugan con los tiempos de la modernidad y el consumismo.

Por otro lado, existen otro tipo de apropiaciones a esta nueva organización donde los grupos locales logran moldear y domesticar estos contextos a través de negociaciones y “conversaciones” que pueden significar la construcción de nuevas prácticas económicas e identitarias. Esto se ha materializado en que la llegada de la modernización, con una cultura del consumo, en localidades como Puerto Cisnes y Quellón, da cuenta de diversos procesos de adaptación que son consecuencia del trabajo reflexivo y subjetivo en la construcción de identidades e interacción constante con esa realidad. Uno de ellos se asocia a emprendimientos locales que se desarrollaron gracias a la llegada de las salmoneras, que permite a los locatarios negociar activamente con la economía mercado, donde la mayor circulación de dinero (aspecto que se señala como algo nunca se antes visto en estas localidades), y del poder adquisitivo, se presentan como una oportunidad para relacionarse innovada y fluidamente con la modernidad. Frente a esto, se destacan la creación de nuevos servicios como locales comerciales, supermercados, tiendas de ropa, mueblerías, entre otros; como también se destaca la creación de locales asociados con la llegada de la tecnología, como centros de llamados, ciber y centros de entretenimientos, contexto que da cuenta de cómo lo locatarios domesticar los productos globales, que de acuerdo Bird-David (2004), se realiza desde la propia matriz cultural, permitiendo la reformulación creativa de la comunidad local frente a estos procesos.

“... empezaron a hacer, a tener sus propios negocios, a tratar, por ejemplo el tema del teléfono, igual algo que antes no se veía acá mucho, y... la gente que trabajaba en planta trabajó un tiempo y después ya se instalaban con una telefónica, o sea, también aprovecharon mucho el tema del crecimiento que estaba, que había en ese tiempo con el tema de las salmoneras. O sea, la gente de acá si supo aprovechar, ...venía acá porque Quellón era una ciudad de oportunidades, o sea, se ponían con una tienda

o se ponían con una telefónica o el mismo tema para los niños, el tema de los juegos, de play, y todos empezaron a ir porque había más crecimiento en Quellón. Entonces la misma gente,... o de personas que venían y se instalaban con un negocio y les iba bien,...”. (Mujer, Funcionaria Municipal. Ex operaria IS, Quellón).

En Puerto Cisnes y Quellón el consumo lejos de representar “(...) una alienación total del individuo en las redes del mercado capitalista, (...) es producción de sentido, una manera de vincularse con otros, una praxis reflexiva a partir de la cual los individuos se representan a sí mismos y le dan significado a su vida cotidiana”. (Stecher et al 2005: 102), es decir que, frente a la expansión del capitalismo, existen respuestas innovadoras que resultan ser la síntesis entre el viejo y el nuevo orden cultural (Sahlins 1997), que lleva a la comunidad local a desarrollar nuevas configuraciones identitarias y subjetivas que permiten otorgar nuevos significados al consumo y a la realidad sociocultural en general. La producción de significados es el primer paso para que este tipo de sociedad exista y se reproduzca, aunque se constituya como una realidad nunca experimentada en estas localidades, el campo subjetivo de los sujetos posee configuraciones que pueden estar inactivos, pero al momento que aparece este tipo de situaciones, los significados emergen para que ésta de produzca (De La Garza 2001). Este proceso ayuda a la comunidad local a comprender y adherirse a los nuevos esquemas culturales que conlleva la economía de mercado, que no necesariamente, provocan la destrucción del estilo de vida tradicional (Escobar 2006, 2007, Saavedra 2011).

5.5. Proyecciones reales e ideales del futuro económico local

5.5.1 Proyección Real

La experiencia vivencial de los locatarios de Quellón y Puerto Cisnes, producto del desarrollo de la industria salmonera, a estado protagonizada por una serie de cambios económicos, sociales y culturales asociados con la modernización de los estilos de vida y con una economía local totalmente dependiente y adaptada a la economía de mercado. Bajo este escenario, se puede apreciar que la percepción generalizada de los informantes tiene relación a la apropiación de la idea de que el polo de desarrollo o el futuro económico de éstas localidades está bajo el alero de la industria salmonera, “[...] es la industria del salmón, es la que, [...] va a ser, la que va a sustentar el poder económico en el tiempo de ésta localidad”. (Hombre, Empresario, Puerto Cisnes).

También es posible observar posiciones optimistas en relación a la reactivación de la industria que se genera después de la fuerte crisis de la que fue protagonista, contexto que permitió a la industria salmonera evaluar sus errores y que en la actualidad se materialice en mejores medidas sanitarias, “[...] el tema del virus ISA espero que no se vuelva a repetir, yo creo que Quellón viene bien proyectado porque todas las empresas están invirtiendo muchas lucas, [...] va a significar mucho trabajo para Quellón, yo creo que también va a haber un cambio muy importante [...]”. (Hombre, Jefe de planta de proceso IS, Puerto Cisnes). Sin embargo, esta perspectiva cambia durante la segunda expedición hacia Puerto Cisnes a raíz de la reaparición del virus ISA que derrumba éstas proyecciones, donde la comunidad local ve con inseguridad e inestabilidad como la empresa no cumple con las medidas y con la legislación ambiental, lo que puede producir, nuevamente, a una gran crisis.

La industria salmonera como único polo de desarrollo posible para éstas localidades, se vuelve débil y conflictivo cuando se observa la existencia de proyecciones más pesimistas y de resistencia frente a dicho contexto, a pesar del reconocimiento de que el futuro de las localidades solo se asocia al salmón, “Lo que pasa es que a mí no se me ocurre otra alternativa que no sea [salmonicultura]. Yo así como veo a Quellón no lo veo avanzando

hacia el turismo, no lo veo preocupado a las autoridades, [...]” (Mujer, Supervisora planta de proceso IS y Planta conservera, Quellón). Esta proyección se vincula con las condiciones críticas de las prácticas económicas tradicionales como es la pesca artesanal, afectada tanto por el sistema de cuotas, la marea roja, las vedas, la falta de pescadores, la contaminación, la pérdida de caladeros y bancos, lo que lleva a la comunidad a reflexionar y sentir que el desarrollo de Quellón y Puerto Cisnes solo posible con la industria salmonera.

“Y la proyección está con ellos (industria salmonera), no hay una proyección con la pesca artesanal, en la pesca artesanal no hay quien defina, todos los años van disminuyendo la cuota de pescado año a año, van desapareciendo los pescadores y al desaparecer el pescador desaparece el poder comprador porque no hay oferta, o sea, al no haber pescadores no hay pesca y la pesca quienes las están haciendo al final son más los industriales que los artesanales”. (Hombre. Empresario, Puerto Cisnes).

La crisis que vive la pesca artesanal es tan profunda que ha llevado a los pescadores artesanales a resignarse de volver a vivir de la pesca de la merluza, y de la posibilidad de reactivar la pesca bentónica, en el caso de Puerto Cisnes, ya que perciben que desde muchos lados se les niega la posibilidad de salir al mar. De acuerdo a los pescadores, la proyección está en la búsqueda de actividades alternativas en el marco de la lógica del mercado, donde lo ideal sería lograr sus propios emprendimientos asociados con el turismo, ya que la comunidad pesquera y local está consciente que hay que comenzar a proyectarse en caso de que la industria salmonera no se recupere. Igualmente, hay que recuperar los espacios para que el día en que la industria termine sus funciones, el medio esté apto para empezar a vivir del mar como antes.

Sin embargo, aún no se observa algún tipo de organización, movimiento o manifestación que dé cuenta de esa concientización, aunque se manifiesta que frente a todo impedimento, la comunidad local de Quellón y Puerto Cisnes, hará lo que sea necesario para sobrevivir, pero con las contradicciones de aceptar que hoy el trabajo está de la mano de un polo de desarrollo que destruye la base material de toda la vida local.

Es así como podemos observar la existencia de una mirada funcional con respecto al futuro que se aproxima, que responde a quienes se han visto beneficiados por la industria salmonera y del proceso modernizador; pero también existe una mirada pesimista por parte de quienes se han visto perjudicados con este tipo de desarrollo, ya que éste ha destruido la base que sustenta la economía local. Sin embargo, también podemos dar cuenta de quienes son más realistas al observar las malas prácticas de la industria, donde la proyección ya no ésta con ella. “De partida yo no lo veo más que 5 o 6 años a las salmoneras de acá [...] Es una visión que tengo yo, porque si sobreexplotan los canales y uno los ve que se van corriendo cada vez más, hoy en día le dan, uno lo ve, [...]”. (Hombre, Pescador artesanal y patrón de embarcación, Puerto Cisnes). Así, a pesar de que la mayoría de la comunidad concibe que el futuro se relaciona al desarrollo de la salmonicultura, también es posible conciliar ese polo con proyectos alternativos que parten de la flexibilidad local (Saavedra 2011), como es el caso del Turismo.

5.5.2 Proyección Ideal

Se puede observar que las proyecciones realistas e ideales, en relación al futuro del desarrollo de la actividad económica de Quellón y Puerto Cisnes, no se alejan una de la otra. Por una parte, la visión modernizante que poseen algunos locatarios se materializa en la proyección de la industria salmonera como el mejor polo desarrollo para la localidad. Esto se sustenta en el reconocimiento del impacto que esta industria tuvo en el crecimiento económico (fomento del empleo, circulación de dinero, mayor poder adquisitivo de nuevos bienes y servicios), modernizando la vida local. Todo valorado como algo beneficioso para las localidades, concibiendo a la industria salmonera como la única actividad que implica una fuerza de trabajo que no puede sustentarse, en la actualidad, con otra actividad económica.

Sin embargo, también se aspira, a que su desarrollo conlleve mejores condiciones laborales para las/os trabajadores y mayor fiscalización hacia la industria, con la finalidad de proteger el medio ambiente. También se cree que el desarrollo de la industria salmonera debería ir acompañado con una mayor responsabilidad social empresarial hacia la comunidad. Esta percepción parte igualmente de la flexibilidad local (Saavedra 2011)

que, desde la experiencia de la crisis de la industria salmonera, busca propiciar modelos de desarrollo alternativos al desarrollo basado en el salmón. En este marco, se entiende la necesidad y deseo de desarrollar otras actividades como el turismo, ya que estas zonas tienen un potencial único para propiciar un desarrollo sustentable y bajo el control de los propios habitantes de Quellón y Puerto Cisnes, donde también se apunta la reactivación de la pesca artesanal.

Las distintas proyecciones de los locatarios dan cuenta de un proceso que parte de la agencia de los sujetos, que de acuerdo a Appadurai (2001), se manifiesta desde la imaginación. Ésta es una capacidad humana y práctica social que conlleva a la reflexión localizada de pensar que otro mundo es posible, constituyéndose como un espacio donde los locatarios negocian y resisten simbólicamente este tipo de procesos en sentido proyectivo. Este es el inicio para la transformación que nace desde la mirada crítica de la expansión de la industria salmonera, pero que también puede suponer oportunidades para la comunidad si se realizan algunos cambios que permitiesen la conciliación de las actividades tradicionales y modernas. A continuación, se presentan algunos testimonios en torno a la proyección ideal y deseada del trabajo y del desarrollo económico de las localidades de Puerto Cisnes y Quellón.

Tabla 12. Proyecciones ideales del Desarrollo Económico

Actividad	Testimonio
Industria Salmonera	<p>“Que no se termine lo que es el tema de mallas (empresa de redes), que no se termine el tema del pescado (industria salmonera) y todo el cuento, que no se termine eso porque esa es la fuente de acá, eso es como lo más fuerte acá,...pero el pescado lo que es afuera lo que es los centros afuera no, todo el año completo. Lo ideal sería eso, lo ideal que no se pierda no se contamine nada”. (Mujer, Contratista empresa de redes, Puerto Cisnes).</p> <p>“Para mí el futuro ideal de Quellón sería que las plantas se activen”. (Hombre, Jefe de planta de proceso IS, Quellón).</p>
Condiciones Laborales	<p>“...que (trabajadores) tengan un buen horario,... Que te den comodidades, regalías, no sé, las plantas siempre, ponte tú a fin de año te hacen un regalo, una canasta con todo el cuento, pan</p>

	<p>de pascua, o para el 18 de septiembre también con los aguinaldos todas esas cosas que la gente está conforme con eso”. (Hombre, Jefe de planta de proceso IS, Quellón).</p> <p>“Una estabilidad para todos, estabilidad en el trabajo, unos buenos sueldos los que todos quieren buenos sueldos, mejor calidad de vida con el trabajo. Que la gente trabaje su 8 horas, que no se forcé más de eso y ganen un sueldo considerable bueno, eso sería como un ideal de trabajo. En tener más contacto con sus familias, hay muchos que salen después de 12 horas trabajando, que están afuera de sus casas, ven a sus hijos como mucho cuando están dormidos, entonces como que eso mejoraría en ese caso. Sería un bien para la familia. Mejores condiciones de trabajo, un lugar más cómodo para trabajar, más equidad, que se disminuya cantidad de enfermedades profesionales, eso igual sería bueno”. (Mujer, Funcionaria Municipal. Ex operaria IS, Quellón).</p>
Turismo	<p>“Fomentar el turismo, porque qué pasa si hay otra crisis del salmón, qué vamos a hacer, o si realmente se contaminan realmente las aguas qué vamos a hacer, o no sé, con los cambios climáticos aumenta la temperatura en 1 grado y las salmoneras no van a poder cultivar, entonces vamos a quedar a manos cruzadas... Yo creo que, por eso igual vuelvo al turismo, yo creo que en realidad cuida nuestra zona, no es algo que contamine, es algo que tu puedes controlar mucho mejor. En cambio, si la gente si viene va a venir a ver árboles o va a venir a ver naturaleza que es lo que tenemos que conservar, y en cambio las otras cosas son todas contaminantes, sacan, sacan, sacan y en el momento es plata, plata, plata, todo se transforma en plata. Entonces si no cambiamos el chip y seguimos así, en algún momento no vamos a tener nada”. (Mujer, Supervisora planta de proceso IS y Planta conservera, Quellón).</p>
Pesca Artesanal	<p>“...el asunto de su pesca se la arreglen a la gente que trabaja, que le gusta estar en la pesca, que se le arregle su tema, porque ellos igual como nosotros vivimos de las redes ellos viven de los pescados, que tengan un buen precio,... Que se le arregle sus precios que ellos están pidiendo, que de repente pelean que el precio es muy bajo que no hay pescado, no sé, que se le arregle</p>

	<p>ese tema. Porque yo pienso que los pescadores son unas personas que son demasiado sacrificados, sus vidas afuera, que se van para afuera y uno no saben si van a llegar o no van a llegar”. (Mujer, Contratista empresa de redes, Quellón).</p> <p>“...tomando la parte de los pescadores, sería la pesca (desarrollo) porque ese es su trabajo, que por lo menos quince días de pesca sean para ellos sea el mes o su cuota de pescado, todos los años debe de aumentarse y se la van bajando, lo ideal para ellos sería eso. Que tengan una cantidad de pescado que la mayoría de los pescadores tengan la misma cantidad de pescado, porque algunos tienen menos otros tienen más”. (Mujer, Pescadora artesanal, Puerto Cisnes).</p>
Conciliación entre actividades económicas	<p>“Tendría que haber un equilibrio entre la pesca y la industria para que esta cuestión sea como sano y tu tengas actividades por ambos lados, y tengamos todos la posibilidad de poder trabajar y laborar... Pero ese sería el escenario ideal, que haya un equilibrio entre la pesca artesanal y la pesca industrial, y la industria del salmón, porque serían los tres entes que podrían seguir generando un equilibrio económico en las personas”. (Hombre, Empresario, Puerto Cisnes).</p>

Síntesis

Las transformaciones de la dimensión subjetiva en torno al nuevo sistema de trabajo y las diversas y heterogéneas respuestas a las transformaciones económicas, sociales y culturales que se manifiestan en el ámbito local, permiten la posibilidad de un análisis que visibiliza y legitima que, frente a estos procesos, no existe pasividad por parte de los grupos locales, por el contrario, estos son apropiados activamente a través de la cultura y desde la subjetividad.

El desarrollo de las rupturas en el ámbito laboral permiten dar cuenta que las respuestas de adaptación a un sistema de trabajo que produce la deshumanización del trabajador/a, indica la configuración de diversas representaciones, contradicciones entre la práctica y el discurso, donde se observa que los locatarios son conscientes de la precariedad contractual, de la contaminación, privatización del territorio, de las transformaciones en las costumbres y tradiciones y de la posibilidad de un futuro mejor en las localidades estudiadas. Hay respuestas de resistencias, respuestas creativas y adhesión al cambio social. Todas son

reformulaciones que realiza la comunidad como parte del proceso de resignificación frente a la nueva realidad cultural, social, económica y laboral, donde se ha analizado el papel que juegan los grupos locales a través de la agencia y la praxis en torno al cambio social, donde el nuevo orden existe porque se ha desarrollado un proceso de consentimiento (Godelier 1990), de aceptación de la dominación social (Bourdieu 1995) o subordinación voluntaria (García Canclini 1990). Aquí, los sujetos reconstruyen sus identidades a partir del proyecto modernizador-desarrollista que se manifiesta a través de diversas relaciones con la industria salmonera.

VI. CONCLUSIÓN

A través de la investigación y exploración etnográfica localizada se ha logrado analizar los procesos de transformación estructural del ámbito laboral y cambios en el plano de las representaciones o dimensión subjetiva-cultural. Esto nos permitió visibilizar los límites en enfoques teóricos como la perspectiva estructural para poder comprender en toda su complejidad el avance del proyecto modernizador-desarrollista en las localidades de Quellón y Puerto Cisnes, materializado en la industria salmonera. El análisis que se realiza de las transformaciones subjetivas en torno a la nueva organización productiva y laboral, ha dado cuenta que, frente al avance de la salmonicultura, no existe un solo tipo de estrategia para apropiarse-adaptarse a los procesos modernizantes marcados por un avance conflictivo de transnacionales sobre los territorios locales. Las comunidades han dado muestras de su capacidad de reformular estos procesos, desde sus marcos culturales e identitarios. Proceso contrario al que postula el estructuralismo, donde, los sujetos, frente al cambio social, son seres inertes, simples observadores del escenario que se transforma.

El avance expansivo de la industria salmonera sobre estas localidades provocó transformaciones en la economía local y en los territorios. En particular, se produjeron profundos cambios en las dinámicas de la empleabilidad local bajo un nuevo sistema de trabajo asentado en el paradigma económico de la Flexibilidad Laboral. Un modelo sustentado en la teoría económica neoclásica y la ideología política del neoliberalismo, en cuyos marcos se naturaliza la precariedad laboral.

Bajo esta dinámica se destaca el proceso de ingreso de grandes contingentes de mano de obra a la industria salmonera (proceso de asalarización), donde se señalan las condiciones laborales que se despliegan al interior de la industria y en empresas asociadas, las que dan cuenta de la desprotección de los y las trabajadoras y las formas en que se vulnera y deshumaniza la mano de obra local. Un escenario que, perjudica mayormente a las mujeres. Éstas ingresaron al mundo laboral en total desigualdad con respecto a los hombres, a pesar de que el trabajo, en la era moderna, se configura como la oportunidad de poner fin a la exclusión de las mujeres, permitiéndoles el ingreso al espacio público-productivo, que históricamente había pertenecido a los hombres.

Por encima de las condiciones en que los locatarios ingresaron al trabajo asalariado en la salmonicultura, lo que queda claro es que el nuevo orden laboral difiere radicalmente de los sistemas económicos tradicionales en que se desempeñaban y aun se desempeñan muchos/as de las personas de Puerto Cisnes y Quellón, en particular, en la pesca artesanal.

En este nuevo marco se analizaron las distintas estrategias de apropiación y respuestas de la comunidad local. A primera vista pareciera que esas estrategias responden a un proceso de instrumentalización del trabajo, de adopción de la lógica de la modernización. Estas estrategias formarían parte de un proceso de homogeneización cultural de las sociedades tradicionales con el fin de hacerlas funcionales al nuevo sistema productivo y sociocultural, lo que conlleva la sustitución de las prácticas económicas tradicionales y sus sistemas de vida. Sin embargo, al reconocer la complejidad y diversidad de las relaciones y respuestas que se dieron entre la comunidad local y la industria salmonera, es posible argumentar que, frente a la homogeneidad que pretende la modernización y la economía de mercado, se desarrollan apropiaciones formuladas desde la subjetividad y patrones identitarios locales. En este sentido pudimos identificar respuestas resignificativas al nuevo orden cultural, social, económico, y sobre todo, al laboral. Respuestas que se relacionan con estrategias de resistencia y reformulaciones creativas se estructuran desde la subjetividad local, es decir, desde la propia cultura y experiencias preexistentes.

El análisis relacional muestra cómo la comunidad ha tenido la capacidad de repensar dialógicamente y reflexivamente el avance del proyecto modernizador en las localidades de Quellón y Puerto Cisnes, entendiendo que la transición hacia el nuevo orden o cambio social no sólo conllevó a procesos de subordinación y rupturas de los sistemas de vidas tradicionales. Una mirada funcionalista desde donde el ingreso masivo al mundo laboral salmonero se sustenta en la búsqueda del beneficio económico por parte de los grupos locales y en el cual no tienen espacio analítico los procesos de resignificación del nuevo orden sociocultural que se manifiestan en la capacidad de innovación, de resistencia y también de asimilación, entendiendo que la vida económica es transformable desde lo local, desde la reflexibilidad y del trabajo interpretativo que permite la internalización de la nueva realidad.

Si bien, las experiencias laborales de mujeres y pescadores artesanales dan cuenta de rupturas y tensiones que produce el proceso de asalarización, éste también permite la capacidad de los sujetos de resignificar su relación con el nuevo mundo laboral. El análisis de las transformaciones de las dimensiones subjetivas en torno al nuevo sistema de trabajo permite la posibilidad de argumentar que frente a los procesos modernizadores no hay pasividad en los grupos locales. Por el contrario, estos procesos son apropiados activa e innovadoramente desde la propia cultura y desde diversos campos subjetivos. Asimismo, este análisis también permitió comprender las formas en que los trabajadores y trabajadoras lograron apropiarse del nuevo orden laboral y hacerlo compatible con sus vivencias e interpretaciones de la realidad e incorporarlo a su propia matriz cultural.

De esta manera, los hallazgos en las transformaciones subjetivas del trabajo en mujeres y pescadores artesanales fueron las siguientes:

	Mujeres	Pescadores Artesanales
Transformaciones Subjetivas del Trabajo	<ul style="list-style-type: none"> -Valoración del trabajo remunerado -Trabajo como medio para el consumo y calidad de vida -Connotación negativa de la cesantía -Valoración de sí mismas como trabajadoras y no sólo como madres -Trabajo para la independencia económica y autonomía -Trabajo como descubrimiento de nuevas capacidades -Trabajo como autorealización -Trabajo como reconocimiento social -Trabajo como oportunidad de empoderamiento -Trabajo como expresión del amor materno -Valoración del trabajo sacrificado. 	<ul style="list-style-type: none"> -Trabajo como progreso -Valoración de mejora de condiciones laborales -Trabajo como oportunidad para ordenar y administrar el sueldo. -Trabajo para mejorar calidad de vida. -Trabajo apatronado como explotación -Trabajo como pérdida de libertad. -Trabajo como oportunidad de emprender.

A pesar que los supuestos *a priori* de esta investigación llevaban a sostener que hubo una destrucción de los modelos tradicionales y que la población se vio forzada a insertarse en

un nuevo orden productivo y de trabajo (precario, inseguro, insalubre y con abusos legales) marcado por el individualismo y la destrucción del territorio, los presupuestos se fueron deconstruyendo. Nos encontramos con la legitimación de la comunidad local, con un actor que posee agencia y es capaz de transformar su realidad cultural y social, donde la perspectiva de la subjetividad entrega esa oportunidad de comprender que la realidad existe y que los sujetos la internalizan no sólo a través de la dominación y subordinación, sino a través de un juego complejo entre condiciones estructurales y subjetivas. La nueva estructura económica y laboral condiciona los significados y acciones de los sujetos, pero ésta es a la vez el resultado de la actualización de los significados y de la praxis que permiten que el orden cultural sea consentido consiente y reflexivamente por los sujetos.

La capacidad de reformular estos procesos modernizantes asociados a un nuevo sistema de trabajo se observa en la diversidad de representaciones, como son de adaptación al mundo laboral salmonero, valorando las oportunidades laborales y de consumo que se representan como ideas de progreso y crecimiento económico y mejoramiento de la calidad de vida. Pero estas respuestas se conjugan con reflexiones y formas de resistencias, donde los locatarios se hacen conscientes de la precariedad y abusos por parte del empresariado, de la privatización y destrucción del espacio, la dependencia económica y de que la salida de la salmonicultura de las aguas del sur-austral ocasionará un problema social y económico que puede ser irreversible. También observamos respuestas creativas, de quienes logran relacionarse fluidamente con estos procesos modernos y con el trabajo, como aquellos locatarios que logran reconvertirse en empresarios, o el caso de mujeres que logran replantear sus vidas y su posición en la sociedad a través del trabajo remunerado, que a pesar de la precariedad y desigualdades, han resignificado este trabajo como una oportunidad de obtener autonomía económica y personal. Una mayor independencia y la posibilidad de reformular sus propias biografías, tensionando las estructuras identitarias que han estado asociadas con las estructuras biológicas que han legitimado la desigualdad.

Es por ello que, a través de la visibilización de las respuestas de resistencias, respuestas creativas y adhesión al cambio social que se reconoce el trabajo subjetivo de reformulación que realiza la comunidad local frente a la nueva realidad cultural, social, económica y laboral. En ello se puede ver que el papel que juegan los grupos locales a través de la

agencia o praxis en el cambio social es transcendental. El nuevo orden existe porque hay consentimiento de parte de los sujetos ante el nuevo proyecto que llega desde afuera, que logra también redefinir las dinámicas identitarias y subjetividad local. Es finalmente el pensamiento consciente e inconsciente y la flexibilidad local la que permiten dar cuenta que la adaptación a un nuevo orden no se desarrolla sistémicamente, ya que en este proceso de dar sentido hay rupturas, tensiones y discontinuidades en los sistemas tradicionales de concebir el trabajo, donde también se observan continuidades.

La nueva estructura laboral provoca cambios en la subjetividad y en los sentidos identitarios, ámbitos que al ser dinámicos, permiten que la nueva estructura sea aceptada desde estos campos, donde el nuevo mundo laboral, que se desenvuelve bajo un proceso de individualización y cultura del consumo, permite la configuración de nuevas percepciones e identidades, pero también ésta no puede producirse y reproducirse sin la internalización subjetiva de la realidad y acción de los sujetos, del habitus, que permite la naturalización del nuevo orden laboral y cultural (Bourdieu 1995), donde el sistema dominante no existe si no se comparten los mismos códigos de significación con los dominados (Godelier 1990).

VII. BIBLIOGRAFÍA

Amtmann, C. y G. Blanco

2001 Efectos de la salmonicultura en las economías campesinas de la región de Los Lagos. *Revista Austral de Ciencias Sociales* 5: 93-106.

Antunes, R.

2005 *Los Sentidos del Trabajo. Ensayo sobre la Afirmación y la Negación del Trabajo*. TEL, Buenos Aires.

Appadurai, A.

2001 *La Modernidad Desbordada. Dimensiones Culturales de la Globalización*. TRILCE, Uruguay.

Appel, L.

2010 Chiloé y la industria salmonera. El antes y el ahora de una identidad cultural. *Visión Acuícola* 19-23.

Avendaño, C.

2008 Conciliación trabajo-familia y mujeres: reflexiones en una perspectiva psicosocial. En *Flexibilidad Laboral y Subjetividades*, editado por Álvaro Soto, pp. 221-235. LOM, Santiago.

Barrientos, P.

1949 *Historia de Chiloé*. La Cruz del Sur, Ancud.

Bauman, Z.

2008 *Vida de Consumo*. Fondo de Cultura Económica de España.

Biblioteca del Congreso Nacional de Chile

2008 *Reporte Estadístico Comunal CISNES*

Bird-David, N.

2004 Las economías: una perspectiva económico cultural. *Porik An* 99-129.

Brinck, G. (editor)

2011 *Las Mutaciones de la Merluza Austral: Historia, Cultura y Economía Política en Isla Toto/Puerto Gala*. Cuarto Propio, Santiago.

Bourdieu, P.

1991 *El Sentido Práctico*. Taurus, Madrid.

-----1995 *Intelectuales, Política y Poder*. Eudeba, Buenos Aires.

Bushmann, A. y A. Fortt

2005 Efectos ambientales de la acuicultura intensiva y alternativas para un desarrollo sustentable. *Revista Ambiente y Desarrollo* 21: 58-64.

Canales, M. (coordinador)

2006 *Metodologías de Investigación Social. Introducción a los Oficios*. LOM, Chile.

Castaingts, J.

2002 *Simbolismos del Dinero. Antropología y Economía: Una Encrucijada*. Anthropos, Barcelona.

Chonchol, J.

1999 *¿Hacia dónde nos lleva la Globalización? Reflexiones para Chile*. LOM, Santiago.

Claude, M. y J. Oporto

2000 La ineficiencia de la salmonicultura en Chile. *Terram Publicaciones*, Santiago.

Clastres, P.

1978 *La Sociedad contra el Estado*. Monte Ávila, Caracas.

Comas, D.

1998 *Antropología Económica*. Ariel, Barcelona.

Corazón, R.

2007 El sentido subjetivo del trabajo. En *Filosofía del Trabajo*. Ediciones Rialp, Madrid.

De La Garza, E.

2001 Subjetividad, cultura y estructura. *IZTAPALAPA* 50: 83-104.

De Martino, M.

2005 Género y subjetividad en el mundo del trabajo. En *Trabajo y Subjetividad*, editado por L. Schvarstein y L. Leopold, pp. 207-237. Paidós, Buenos Aires.

De Oliveira, O. y M. Ariza

1998 Terciarización, feminización de la fuerza de trabajo y precariedad laboral en México. En *Género y Pobreza. Nuevas Dimensiones*, editado por I. Arriagada y C. Torres, pp. 111- 117. ISIS Internacional Ediciones de las Mujeres N°26, Santiago de Chile.

Diéguez, A.

1993 Cientificismo y modernidad: Una discusión sobre el lugar de la Ciencia. En *El Giro Posmoderno* 81-102.

Doren, D. y J.P. Gabella

2001 Salmonicultura en Chile: desarrollo, proyecciones e impacto. *Terram Publicaciones*, Chile.

Douglas, M. y B. Ischerwood

1979 *El Mundo de los Bienes. Hacia una Antropología del Consumo*. Grijalbo, México.

Drucker, P.

1977 *La Nueva Sociedad*. Editorial Sudamericana, Buenos Aires.

Escobar, A.

2006 *La Invención del Tercer Mundo. Construcción y Deconstrucción del Desarrollo*. Norma, Bogotá.

-----2007 Antropología y desarrollo. *Maguare* 14: 42-73.

Figueroa, R.

2002 *Desempleo y Precariedad en la Sociedad de Mercado*. FRASIS, Santiago.

Floysand, A. et al.

2010 La doble jerarquía del desarrollo económico y gobierno local en Chile: El caso de la salmonicultura y los municipios chilote. *EURE* 36: 123-148.

Friedman, J.

2001 *Identidad Cultural y Proceso Global*. Amorrortu, Barcelona.

García, F.

2005 Salmones en Chile. El negocio de comerse el mar. *Colección Soberanía Alimentaria*. Veterinarios Sin Fronteras, Barcelona.

García Canclini, N.

1990 *Culturas Híbridas. Estrategias para Entrar y Salir de la Modernidad*. Grijalbo, México.

Geertz, C.

1992 *La Interpretación de las Culturas*. Gedisa, Barcelona.

Gobierno Regional Aysén

2012 *Carpeta Comuna Cisnes*

Godelier, M.

1990 *Lo Ideal y lo Material*. Taurus, Madrid.

Godoy, L.

2008 Reflexiones sobre trabajo remunerado e identidades de género: la experiencia de obreros y obreras en un contexto laboral flexible. En *Flexibilidad Laboral y Subjetividades*, editado por Álvaro Soto, pp. 237-252. LOM, Santiago.

González, A.

2007 Régimen de subcontratación. *Visión Acuícola* 88: 24.

Guadarrama, R.

2007 El territorio de las identidades. En *Los Significados del Trabajo Femenino en el Mundo Global*, editado por R. Guadarrama y J. Torres, pp. 9-22. Anthropos, Barcelona

Gudeman, S.

1986 *Economics as Cultures: Models and Metaphors of Livelihood*. Routledge & K. Paul, Londres.

Guzmán, V. y R. Todaro

2000 Apuntes sobre género en la economía global. En *El Género en la Economía*. Ediciones de las mujeres N°32. Santiago de Chile: Centro de Estudios de mujer. Isis Internacional

Hidalgo, J.C.

1999 *El Mercado de Trabajo*. Editorial UNL Ciencia y Técnica, Santa Fe.

Hucke-Gaete, R., P. Lo Moro y J. Ruiz

2010 *Conservando el Mar de Chiloé, Palena y Guaitecas*. América, Chile.

Ilustre Municipalidad de Quellón

2006 *Plan de Desarrollo Comunal de Quellón*.

INE

2001 *Anuario Estadístico Región de Los Lagos*.

Kaplan, D.

1976 La controversia formalistas-sustantivistas de la antropología económica: reflexiones sobre sus amplias implicaciones. En *Antropología y Economía*, editado por M. Godelier, pp. 208-231. Anagrama, Barcelona.

Kimmel, M.

1994 Homofobia, temor, vergüenza y silencio en la identidad masculina. En *Masculinidades: Poder y Crisis*, editado por T. Valdés y J. Olavarría, pp. 49-62. Ediciones de las Mujeres, Santiago.

Lamas, M.

1999 Género: Los conflictos y desafíos del nuevo paradigma. En *El Siglo de las Mujeres*, editado por A. Portugal y C. Torres, pp. 87-99. Ediciones de las Mujeres, Santiago.

Lindón, A.

2007 El constructivismo geográfico y las aproximaciones cualitativas. *Geografía Norte Grande* 37: 5-21.

Martinic, M.

2005 *De la Trapananda al Aysén*. Pehuén Editores, Santiago.

Marx, K.

1975 *El Capital*. Siglo XXI, España.

Melillanca, I. y Díaz, I.

2007 Radiografía a la industria del salmón en Chile, bajo la mirada de estándares de RSE. *Red Puentes-Chile*, Ecoceanos, Chile.

MidePlan

2004 Las Trayectorias del Desarrollo Humano en las Comunas de Chile (1994-2003). PNUD, Chile.

Mignolo, W.

2003 *Historias Locales/Diseños Globales. Colonialidad, conocimientos subalternos y pensamiento fronterizo*. Akal, Madrid

Molina, J.L.

2004 *Manual de Antropología Económica*. UAB.

OIT

1991 *Introducción a las Condiciones y el Medio Ambiente de Trabajo*. OIT, Alemania.

Otormín, F.

2005 Género y trabajo: análisis de la sociabilidad contemporánea. En *Trabajo y Subjetividad*, editado por L. Schvarstein y L. Leopold, pp. 207-237. Paidós, Buenos Aires.

Pascual, M.

2007 Chile: ¿más cerca o más lejos del “trabajo decente”? En *El Trabajo. Chile ¿Cerca o Lejos del Trabajo Decente?*, editado por Le Monde Diplomatique, pp. 7-18. LOM, Santiago.

Pinto, F. y M. Kremerman.

2005 Cultivando pobreza: Condiciones laborales en la salmonicultura. En *Terram Publicaciones* 18.

Polanyi, M.

1976 El sistema económico como proceso institucionalizado. En *Antropología y Economía*, editado por M. Godelier, pp. 155-178. Anagrama, Barcelona.

Polanyi, M.

1997 *La Gran Transformación. Crítica al Liberalismo Económico*. La Piqueta, Madrid.

Quijano, A.

1992 Colonialidad y modernidad/racionalidad. En *Perú Indígena* 13.

-----2000 Colonialidad del poder, eurocentrismo y América Latina. En *Colonialidad Del Saber Y Eurocentrismo*, editado por Edgardo Lander. UNESCO-CLACSO. Buenos Aires, Argentina.

Ramírez, R.

2000 Razón y racionalidad. Una dialéctica de la modernidad. En *Convergencia* 21: 49-8.

República de Chile

1993 *Código del Trabajo*. Editorial Jurídica de Chile, Santiago.

-----1999 *Código del Trabajo*. Editorial Jurídica de Chile, Santiago.

Rieznik, P.

2003 *Las Formas del Trabajo y la Historia. Una Introducción al Estudio de la Economía Política*. Biblos, Buenos Aires.

Saavedra, G.

2011 Desarrollo, subjetividad y transgresiones identitarias en las costas del sur-austral chileno. En *Rev. Sociedad & Equidad* 2: 282-303.

----- Contribuciones históricas y etnográficas sobre la extracción de recursos naturales en las costas australes de Chile.

Sahady, V., J. Bravo y C. Quilodrán

2009 El destilatorio de Quellón Nuevo: génesis y decadencia de un pueblo en la Isla Grande de Chiloé. *Revista de Urbanismo*, N° 21.

Salamé, T.

2004 *Mujeres, Brechas de Equidad y Mercado de Trabajo Chile*. OIT, Santiago.

SalmonChile

2007 La contribución de la salmonicultura a la economía chilena. *Departamento de Estudios SalmonChile*, Chile.

Sahlins, M.

1988 *Cultura y Razón Práctica*. Gedisa, Barcelona.

-----1997 *Islas de Historia: La Muerte del Capitán Cook, Metáfora, Antropología e Historia*. Gedisa, Barcelona.

Sen, G.

1998 El empoderamiento como un enfoque de la pobreza. En *Género y Pobreza Nuevas Dimensiones*, editado por I. Arriagada y C. Torres. ISIS Internacional Ediciones de las Mujeres N°26, Santiago de Chile.

Stecher, A., L. Godoy y X. Díaz

2005 Relaciones de producción y relaciones de género en un mundo en transformación. En *Trabajo y Subjetividad*, editado por L. Schvarstein y L. Leopold, pp. 71-111. Paidós, Buenos Aires.

Tárres, M.

2007 Las identidades de género como proceso social: rupturas, campos de acción y construcción de sujetos. En *Los Significados del Trabajo Femenino en el Mundo Global*, editado por R. Guadarrama y J. Torres, pp. 25-40. Anthropos, Barcelona

Taylor, S. y R. Bogdan

2005 *Etnografía. Métodos de Investigación*. Paidós, España.

Ther, F.

2012 Antropología del territorio. *Revista de la Universidad Bolivariana* 32: 493-510.

Vargas, J.

2007 Liberalismo, neoliberalismo y postneoliberalismo. En *Revista Mad* 17: 66-89.

Velasco, H. y A. Díaz

2003 *Lecturas de Antropología para Educadores. El Ámbito de la Antropología de la Educación y de la Etnografía Escolar*. Trotta, Madrid.

Wallerstein, I.

1979 *El Moderno Sistema Mundial*. Siglo Veintiuno, España.

Wever, A.

1902 *Chiloé*. Chile.

Wolf, E.

2005 *Europa y la Gente sin Historia*. Fondo de Cultura Económica, España.

Sitios Web

Barra, S.

2011 SalmonChile reconoce que la cuestión laboral seguirá mala este año en el sector.

http://www.terram.cl/index.php?option=com_content&task=view&id=5972 (10 agosto 2013)

Chiloe Web

2000 Quellón: Mapa Comunal

http://www.chiloweb.com/chwb/chiloeisland/quellon/quellon_mapa_comuna.html (26 noviembre 2013).

INE

2011 Informe Económico Regional

http://www.ine.cl/canales/chile_estadistico/territorio/iner/2011/estadisticas_territoriales_informe_economico_regional_ier_diciembre2011_.pdf (3 mayo 2013).

Intesal de Salmón Chile

2013 Mapa Centros de Cultivo

<http://www.intesal.cl/> (5 marzo 2013).

La Tercera

2013 Sernapesca activa procedimiento tras detección de brote de virus ISA en Centro de Cultivo de Aysén.

<http://www.latercera.com/noticia/nacional/2013/04/680-517603-9-sernapesca-activa-procedimiento-tras-deteccion-de-brote-de-virus-isa-en-centro.shtml> (7 abril 2013).

Oxfam Internacional

2009 Crisis en la industria del salmón chilena

<http://www.oxfam.org/es/campaigns/trade/salmon> (13 mayo 2009).

Sernapesca

2000, 2003, 2010 Anuarios Estadísticos de la Pesca

http://www.sernapesca.cl/index.php?option=com_remository&Itemid=246 (15 julio 2013).

Rebolledo, L.

2012 Resistencia y cambios identitarios en trabajadores/as del salmón en Quellón (21 julio 2012).

<http://polis.revues.org/3714;DOI:10.4000/polis.371> (9 julio).

VIII. ANEXOS

8.1 Testimonios Etnográficos

Tabla 13. Trabajo y bonos de producción en la Industria Salmonera

Condición Laboral	Testimonios
Bonos de producción	<p>“Nosotros trabajamos por producción, a nosotros nos dan un valor, tanto valor de metro de encavarle van a dieciocho pesos, ..., por el asunto de reparación te lo dan a diecisiete pesos, pero todo es con la producción que tu tengas durante el día, durante el mes completo, podía ser setenta metros u ochenta metros para nosotros es bueno, para la gente también es bueno, la gente saca trescientos, dos ochenta lo que está ganando, no es malo pero tienes que estar cabeza a gachá y rogar que te pasen mallas buenas, y hay mucha gente trabajando, hay muchas mujeres trabajando”. (Mujer, Contratista empresa de redes, Puerto Cisnes).</p> <p>“...acá la gente tiene un bono de producción que nosotros le llamamos, entonces el bono de producción se enfoca netamente a la cantidad de pescado o biomasa que se puede pasar durante un mes, si esa persona falló en ese mes se le descuenta un porcentaje de ese bono, si tiene dos fallas en el mes ese bono se elimina completamente, esa fue una medida que tomó la empresa para poder parar las fallas que teníamos porque las fallas igual no llegaban no más y nosotros teniendo pescado acá, tu sabes que el pescado es algo vivo es comida son proteínas entonces se echan a perder si tu no las grabas si tu no las empacas se echan a perder y como te digo es comida, pero fue una determinación que se tomó de alguna forma de incentivar la responsabilidad en las personas”. (Hombre, Jefe de planta IS, Quellón).</p> <p>“En las salmoneras se basan en tres turnos la mayoría, tres turnos de 8 a 4, de 4 a 12, de 12 a 8, y tienen que respetarlo y vas rotando, y en la salmonera si fallas un día te descuentan el 50% de tu bono de producción, una persona pierde como 40 o 50 lucas si fallas un día. En la salmonera es muy estricto, en ese sentido, por ejemplo, si tú fallas 2 días en el mes pierdes el 100% del bono, o sea si presentas una licencia médica te la</p>

	descuentan como obviamente la licencia te la paga, pero si es por falla, no sé, que carreteaste y no llegaste y ya, no se puede faltar”. (Mujer, Supervisora planta de proceso IS y Planta conservera, Quellón).
--	--

Tabla 14. Seguridad Laboral en Industria Salmonera y empresas asociadas

Condición Laboral	Testimonios
Seguridad Laboral	<p>“Por el trabajo continuo y contaste hay tendinitis eso se ha dado hartito, esa es como la enfermedad más común que hay bueno en todas partes porque se trabaja con la mano, entonces es como la enfermedad más continua. La empresa los trata, los ayuda en ese caso, también trabajamos con la mutual, ellos se preocupan de mejorar la enfermedad, ellos ven ese caso, y como empresa les prestamos la ayuda en ese caso, les mantenemos el trabajo mientras están con la enfermedad, esa es la ayuda que se le presta al trabajador”. (Hombre, Jefe de planta de proceso IS, Quellón)</p> <p>“...yo por ejemplo no tuve como el tema de tendinitis por ejemplo que le da mayormente a las mujeres las despinadoras y yo aprendí a hacer todo el tema del salmón todo, todo, todo el proceso, encellado, hasta las porciones hacía, las hamburguesas en Fiordos, todo aprendí pero yo aprendí porque yo quería aprender me entiende... mi labor era otra siempre fue más de planilla, de escribir, de entregar informes, entonces no estaba todo el día como las mujeres que les dan tendinitis que están todo el día, las 8 horas del día, trabajando con las manos y eso les produce el tema ...”. (Mujer, Funcionaria Municipal. Ex operaria IS, Quellón)</p> <p>“...en la forma de trabajar en el mar, nosotros cuando se trabajaba como pescadores había un descontrol total sobre la forma de trabajo, no había ningún tipo de medida de seguridad, no existían restricciones de puerto para trabajar, se trabajaba como esté el tiempo, o sea si había un temporal fuertísimo nosotros igual trabajábamos, hoy día las autoridades marítimas cierran los puertos y las condiciones para navegar son distintas. Mientras yo trabajé nunca conocí un chaleco salvavidas por ejemplo, pero en la industria tú no te puedes subir a un bote si no tienes un chaleco salvavidas puesto, uno tiene que aportarle a sus trabajadores la ropa de abrigo y buena ropa de abrigo, y todo lo que hoy día te exigen, por ejemplo lentes de sol, bloqueadores, entre otras cosas que uno tiene que irle comprando para que se vayan cuidando y protegiéndose. En la</p>

	<p>pesca por ejemplo, la gente de la pesca eso no lo hace, es raro ver que un pescador se ponga bloqueador, o sea es difícil... no está la costumbre en las personas de usar ese tipo de cosas..., son exigencias pero para mejor, yo considero que han sido para mejor porque hoy día los riesgos de haber un accidente han sido cada vez menores”. (Hombre, Empresario, Puerto Cisnes).</p>
--	---

Tabla 15. Feminización de las labores al interior de la Industria Salmonera

Características ingreso laboral de la mujer	Testimonio
Feminización de las labores	<p>“Se abrió una fuente laboral sobre todo el salmón, en la parte del final del salmón se contrata muchas mujeres sobre todo para el pimponear, sacar las espinas del pescado, ese es trabajo de mujeres, no hay hombres en esas líneas, puro trabajo de mujeres; del lavado del pescado también hay puras mujeres, clasificado también, porque es más minuciosa, se preocupa más de los detalles, no le da lo mismo si una calidad inferior se va en un Premium, no le da lo mismo, queda con la duda y vuelve; en cambio el hombres... no es tan minucioso”. (Mujer, Supervisora planta de proceso IS y Planta conservera, Quellón).</p> <p>“Básicamente tengo mujeres para la manipulación de alimentos, también tuve mujeres que buceaban, trabajaban en el buceo, pero son menos en realidad, de cien buzos había una mujer... Pero si en el área de la manipulación de alimentos he tenido varias mujeres, durante todos los años hay actividad con ellas, de hecho ahora como se ha disminuido igual me quedan dos señoras trabajando”. (Hombre, Empresario, Puerto Cisnes).</p>

Tabla 16. Significados de Mujeres del Trabajo

Significado del Trabajo	Testimonio
Autodescubrimiento de actitudes y aptitudes	<p>“...después que me separé del papá de mi hija, ahí tuve que solamente trabajar, porque me había quedado sola con mi hijo... tenía que trabajar, y ahí supe lo que es el asunto de las mallas y todo el cuento, y ahí aprendí a trabajar, ese fue como por primera vez a trabajar, porque yo en mi casa en Natales no trabajé, nunca trabajé, no tenía esa necesidad de estar trabajando, acá supe lo que es trabajo pero no me arrepiento...cuando yo ya tenía a mis hijos ya tenía que hacerlo por ellos, o sea mi meta era trabajar, aprender, ser una de las mejores, que yo decía aprender no sé lo más rápido posible, me traía mis mallas para mi casa, mis cabos para mi casa para yo superarme yo como persona, me sirvió para yo independizarme yo, saber que yo también podía hacer algo...”. (Mujer, Contratista empresa de redes, Puerto Cisnes).</p>
Independencia económica	<p>“Como las mujeres son más independientes ya no depende tanto del hombre, yo la gente que conozco, las personas que conozco que trabajan, las mujeres yo las encuentro más independiente, porque acá antes la mujer no se veía mucho trabajando, como era un pueblito tan chiquitito entonces como que el marido era el sostén de la casa y ahora ya no es así, entonces como que igual nos hizo bien a nosotros como mujeres que traigan esas fuentes de trabajo, nos independizamos más, mandamos como dice, ya no dependemos ya de un hombre. Me siento como, no depender de nadie, yo dependo de mí, dependo de mis hijos, yo mi sueldo mi plata mi esfuerzo, todo es para ellos y me ha servido de mucho, yo soy madre soltera y tengo tres hijos, y soy una de las mejores trabajadoras de arriba, porque si me preguntay de mi genio de que rato ya me hubiese tirado a la calle, pero soy una de las mejores trabajadoras, por eso estoy ahí...”. (Mujer, Contratista empresa de redes, Puerto Cisnes).</p> <p>“Yo creo que ya es más independiente (la mujer), porque si antes si uno no trabajaba dependía del marido en</p>

	<p>cambio si uno trabaja uno tiene lo suyo y depende de uno mismo. Es bueno, yo creo que para cualquier mujer es bueno independizarse... Yo creo que muchas mujeres se independizaron, no viven a lo que dice el marido, tienen su remuneración a fines de mes, como se dice un sueldo mejor para la casa, si el marido trabaja o si la persona es sola igual es bueno la empresa de redes sobre todo para la mujer. A mí por lo menos me cambió en ese tema (remuneración) para mi hija, al sustento de la casa...". (Mujer, Operaria empresa de redes, Puerto Cisnes).</p> <p>"...yo creo que para la mayoría de las mujeres acá en Quellón el tema de las salmoneras fue oportunidad, oportunidades de trabajo, de tener tu plata, de comprar tus cosas, tus zapatos y sin que tener que pedirle la plata a nadie,...". (Mujer, Secretaria planta de proceso IS, Quellón).</p> <p>"Ha sido positivo para la mujer porque uno ya no depende de un hombre para tener las cosas de la casa por ejemplo, o comprarte algo. Tener tu independencia la única forma es trabajando o teniendo tu ingresos para tener tu independencia". (Mujer, Supervisora planta de proceso IS y Planta conservera, Quellón).</p>
<p>Autorrealización</p>	<p>"Mira es una pega que a mí, al principio, no era partidaria de trabajar para cuidar a mis chicos, pero se me dio la oportunidad para aprender y es un trabajo que a mí me encanta, un trabajo que a mí me gusta, lo hago con mucho no sé, me gusta mucho mi pega. De que se ha visto procesos grandes en la empresa si, se ha visto harto, está más grande la empresa, tiene más maquinaria, ahora se ampliaron otros galpones, cada vez está más agrandando la empresa,... si a mí no me gustara mi pega yo pienso que no hubiese aguantado tanto como he aguantado ahora, ...". (Mujer, Contratista empresa de redes, Puerto Cisnes).</p> <p>"Y trabajar me hace desarrollarme más, desarrollarme más como persona, de poder estar en diferentes áreas, diferentes mundos. Siete u ocho meses estuve en España, fui a hacer una pasantía pero por el área administrativa</p>

	también, porque había estudiado administración de empresa y por lo mismo me gané una pasantía a España”. (Mujer, Secretaria planta de proceso IS, Quellón).
Reconocimiento Social	“Me enseñaron y yo creo que más que nada a atreverse a decir sabe que yo sí creo que soy capaz y a dirigir gente también, hombres que de repente son más complicados, a los hombres les cuesta más asumir que una mujer los mande sobre todo los de edad, la gente mayor, pero mientras te conocen, saber como saber tratarlos bien y ya después la gente te respeta”. (Mujer, Supervisora planta de proceso IS y Planta conservera, Quellón).
Oportunidad	<p>“Pero para mí el tema de las salmoneras fue como tu oportunidad, me dieron todas las oportunidades y a mucha gente, el tema es que no la aprovechan de repente porque siempre en las plantas hay capacitaciones, te preguntan quieres capacitarte en algo, cursos de computación o peluquería, se hacen de todo, pero el tema es que la gente no lo toma porque siempre todas esas capacitaciones son después de tu horario de trabajo y por eso no lo toman porque la mayoría de la gente le gustaría que claro para salir del trabajo durante el horario, no es mi caso, porque yo tomo todas las capacitaciones que me ofrecían las tomabas, yo decía algún día me van a servir, y aquí me han servido mucho las capacitaciones, ...” . (Mujer, Funcionaria Municipal. Ex operaria IS, Quellón).</p> <p>“Yo creo que hay muchas mujeres, como yo, que trabajan a cargo de puestos que tienen que lidiar con hombres y en ese sentido yo creo que se han abierto hartas puertas, o sea ya no hay ya la salmoneras ya no tienen la discriminación de que un jefe tiene que ser un hombre, yo creo que en todas las salmoneras pasa lo mismo hay hombres y mujeres ya ahí ya no hay una discriminación, y el sueldo es el mismo”. (Mujer, Supervisora planta de proceso IS y Planta conservera, Quellón).</p>

Tabla 17. Percepciones en torno a la Cultura del Consumo

Sociedad del Consumo	Testimonios
Percepciones en torno a cambios socioculturales	<p>“En ese tiempo habían dos calles en Quellón y muy poca gente, todos nos conocíamos, sabíamos hasta quien llegaba en el bus, todos nos conocíamos, todos éramos familias o muy cercanos, y empezó a crecer Quellón en base a la salmonera, a crecer, a crecer, empezaron a llegar vehículos, en ese tiempo habían muy pocos vehículos creo que había un camión cuando yo era chica, y si yo pongo en una balanza desde un principio, claro, para todos fue bueno, muy bueno,...”.</p> <p>“Obviamente ha habido avances tecnológicos o avances, pavimento, cosas que quizás antes no teníamos, demorábamos en llegar a Castro cuatro horas y ahora demoramos una, quizás se moría gente en el camino, pero sus ventajas y sus desventajas”. (Mujer, Supervisora planta de proceso IS y Planta conservera, Quellón).</p> <p>“Y en el tema de las personas, de cómo los haya servido, en que se han proyectado en tener más cosas, ponte tú antes en Quellón habían muy pocos autos y ahora la mayoría, en Fiordos... la mayoría de sus trabajadores tiene auto, cuando llegaron no lo tenían, porque han permanecido en la planta y han, a lo mejor la misma empresa parece que le tenía como un convenio con una marca de auto x y le dan como el crédito a las personas y sacaban sus autos, o tener o ampliar sus casas porque ya trabajaba el matrimonio..., o sea el marido seguía siendo buzo y la esposa en la planta ya eran dos ingresos, entonces ampliaban su casa, empezaron como a tener más a adquirir más cosas, así como habían las persona en traer más cosas. La economía en Quellón yo encuentro que con el tema de la salmonera empezó a haber más locales comerciales, tu tenías más opciones donde comprar, tu podías cotizar. Y así también en la gente empezó tener más cosas a adquirir más cosas”. (Mujer, Funcionaria Municipal. Ex operaria IS, Quellón)</p>

8.2 Transcripciones Etnográficas

Puerto Cisnes

ITEM/OBJETIVO	CITA TEXTUAL (REGISTRO ETNOGRÁFICO)	OBSERVACIÓN
Transformaciones del mundo laboral	<p>En la empresa de redes, Don B, nos muestra y explica todo el proceso de limpieza y reparación de redes sector por sector. En la primera zona, que es al aire libre, es donde reciben las mallas sucias y defectuosas, las cuales son sacudidas por unas máquinas y después trasladadas hacia las lavadoras. El lugar está rodeado de un olor desagradable y de muchas moscas que se pegan en tu ropa y en la cara, el olor de las redes es muy fuerte que se suma en los días de calor como hoy, pero lo que impresiona es la capacidad de los trabajadores de soportarlo, al parecer están acostumbrados a ese ambiente.</p> <p>En el siguiente sector se encuentran dos grandes lavadoras, que también están al aire libre, donde se lavan las redes, la que una vez que termina ese proceso, se les aplica agua a presión para extraer las mugres que van quedando. El agua sucia con detergente que queda en las lavadoras es trasladada a una planta de procesamiento con la finalidad de purificarlas y luego son tiradas al Río Cisnes. El lodo que se extrae de las lavadoras son puestas en bolsas gigantes y son llevadas a la zona sucia para después ser trasladadas a un vertedero en Puerto Montt. Las zonas descritas, son todas trabajadas al aire libre y por hombres, ya que es trabajo pesado, y además están contratados directamente por la empresa.</p> <p>Después sigue el proceso de reparación de las redes, el cual se desarrolla en un galpón y es donde trabajan las mujeres para subcontratistas. Trabajan 10 horas diarias tejiendo y cortando las redes a pie, donde su sueldo dependerá de lo que su grupo produzca, lo que hace que exista una fuerte competencia por los grupos de obtener las mejores redes y así ganar tiempo para reparar más redes.</p> <p>Una vez que las redes son reparadas, comienza un proceso de pintado con la</p>	<p>Este hecho da cuenta de una serie de transformaciones en el mercado laboral, provocando una nueva organización y sistema de trabajo, dado por la modernización de la economía local de Puerto Cisnes producto de la llegada de la Industria Salmonera. En este caso se refiere a una empresa de redes, donde se desarrolla un modo de producción flexible, donde podemos observar características y condiciones propias de este modelo de producción y sistema de trabajo, modelo que difiere a lo que desarrollaban antes los pescadores y las mujeres, que se desenvolvían como dueñas de casa.</p> <p>Observamos un proceso en línea con una evidente división sexual del trabajo, donde los hombres son los que desempeñan las labores que requieren de más fuerza bruta, y las mujeres, son quienes desempeñan las labores más suaves, como es el tema de la reparación, donde se visualiza una reproducción de los roles históricos asociados a la mujer, que tiene que ver con la delicadeza, la preocupación por el detalle y la minuciosidad. Además se observa que este modo flexible regula la desigualdad de género, ya que son las mujeres las que trabajan subcontratadas y los hombres no, son ellos trabajan directamente con la empresa.</p> <p>Otra característica de este modelo tiene relación con las condiciones bajo las cuales se desempeñan estos trabajadores, donde la desregulación y la nula intervención del estado ha provocado que el</p>

	<p>finalidad de que estén más protegidas y sean más durables. Estas son hundidas en unos pozones de pintura, donde el olor es muy tóxico y en donde los trabajadores, todos, hombres, pasan 10 horas y sin mascarillas. El dolor de cabeza fue inevitable por los 10 minutos que observamos el proceso. Una vez que las redes se secan, son envueltas y son trasladadas a la zona limpia para luego ser transportadas en los camiones y llevadas a los centros de cultivo. (Registro Etnográfico 21 Enero).</p> <p>Partimos desde Puerto Cisnes a Quellón en la barcaza “La Alejandrina”. El viaje duró 25 horas, ya que atraca en varias localidades como Gaviota, Melimoyu y Melinka en búsqueda de pasajeros. La mayoría de los pasajeros que subieron en estas localidades eran hombres entre 18 y 40 años, quienes dejan sus ciudades y pueblos para trabajar en los centros de cultivo como operarios y buzos, por lo que este viaje es el comienzo de su semana de descanso, ya que la duración de trabajo es de 20x10, 21x7, etc. (Registro Etnográfico 25 Enero).</p>	<p>trabajo se desarrolle en precariedad, tal como lo podemos observar en la empresa de redes. Dado por su sistema de subcontratación, los extensos horarios de trabajos, la nula higiene y lo tóxico que resulta ser el ambiente.</p> <p>Otro efecto del desarrollo de la IS se relaciona con la empleabilidad, donde podemos observar una importante inserción laboral de mujeres a la empresa de redes, quienes se desempeñan como reparadoras,. Como también es importante la migración de trabajadores afuerinos, donde el gran aumento de puestos de trabajo ha conllevado a la necesidad de buscar mano de obra en otras regiones, especialmente de buzos para trabajar en los centros de cultivos.</p>
<p>Dinámicas relaciones con la Industria Salmonera</p>	<p>Durante el viaje en la barcaza “Don Baldor” hacia la localidad de Puerto Cisnes, comencé a conversar con Don P y Don J, quienes se dirigían a la localidad de Melimoyu para trabajar como constructores para un contratista, quien le trabajaba a las empresas salmoneras en la construcción de cabañas para los buzos que durante el último temporal se habían destruidos. Expresan que en esta zona todos los trabajos están relacionados con las salmoneras, no hay más pega que no sea en relación a ella. (Registro Etnográfico 16 Enero).</p> <p>Al llegar a Puerto Cisnes nos dedicamos a buscar alojamiento, recorrimos el pueblo y observamos que hay muchas residenciales, hostales y cabañas, pero nos vamos dando</p>	<p>El desarrollo de la salmonicultura en la localidad de Puerto Cisnes ha conllevado a que se manifiesten diversas relaciones y respuestas, donde la restructuración de la economía local ha producido una directa dependencia de ésta con la IS, donde las actividades económicas se comienzan a configurar en torno a la IS. Es así como el aumento de los empleos ha sobrellevado a la llegada de trabajadores de otras regiones que requieren de alojamiento, alimentación y diversión, por lo que la generación de nuevos servicios destinados a satisfacer estas necesidades ha provocado este tipo de relaciones,</p>

	<p>cuenta en el pueblo no transcurren turistas y sin embargo casi todos los servicios de alojamiento están copados. Después no iremos dando cuenta que quienes ocupan los servicios son trabajadores de las empresas salmoneras y de redes, y no turistas. (Registro Etnográfico 17 Enero).</p> <p>Conversando con Don A, nos expresa la importancia de que buscáramos a otros dirigentes de la pesca artesanal para que no tuviéramos sólo una postura. Expresa que varias veces ha sido entrevistado por diversas universidades y hasta por un programa de la televisión abierta, donde fue entrevistado como pescador y como buzo de la empresa salmonera, donde tuvo que tener una postura hacia las dos actividades para no tener problemas. Después de que el programa salió al aire tuvo algunos problemas con los demás pescadores por haber defendido a las salmoneras, pero él expresa que cada uno debe defender sus intereses ya que teme perder su fuente de trabajo (Registro Etnográfico 19 Enero).</p> <p>Recorriendo el borde costero en la lancha de Don J, nos encontramos con un centro de cultivo funcionando, que a medida que nos acercábamos una panga con 2 guardias y su chofer, donde uno de ellos nos pregunta que era lo que queríamos y que no podíamos acercarnos ni menos obtener fotografías sin un permiso de la gerencia de la empresa Los Fiordos. Frente a eso, decidimos volver el rumbo hacia el pueblo (Registro Etnográfico 24 Enero).</p>	<p>donde se observan respuestas creativas por parte de la comunidad local, quienes tratan de beneficiarse con los procesos de modernización, y sacar provecho del crecimiento económico dado por la gran cantidad de trabajo que existe en la zona.</p> <p>Pero también podemos observar relaciones de conflicto entre los pescadores y las salmoneras, lo cual se relaciona con las tensiones que se han producido por la privatización del borde costero por parte de la IS, ocupando espacios que antes estaban destinados solo para la pesca artesanal. Estas relaciones de conflicto también giran en torno a la contaminación que ha producido el desarrollo de la IS en las costas de Puerto Cisnes, lo cual, de acuerdo a los pescadores, ha conllevado a la disminución de los recursos y el alejamiento del borde costero.</p> <p>Y por último, se pueden observar tensiones por parte de la IS con la opinión pública, ya que después de lo ocurrido por la aparición del virus ISA y de la crítica general que vivió la IS en términos de impactos ambientales y sociales y laborales, la actividad se encuentra muy reticente a ser observada y, con ello, criticada, por lo que el cuidado de la imagen es importante.</p>
Dinámicas relacionales al interior de la Industria Salmonera		
Representaciones y		Se pueden observar diversas

<p>percepciones de la dimensión productiva</p>	<p>Don S expresa la libertad que le significa el trabajo en el mar que lo compara con sus experiencias de trabajo apatronado como obrero, valorando el trabajo independiente donde uno es su propio jefe. Explica que es por eso que los pescadores les ha costado adecuarse al trabajo en las empresas o trabajos con jefes, porque los pescadores no están acostumbrados a que los manden ni a tener horarios rígidos. Y es por eso que él nunca quiso trabajar en las salmoneras porque nunca quiso perder su libertad. (Registro Etnográfico 20 Enero).</p> <p>La señora P, como subcontratista, prefiere buscar trabajadoras que no sean de Puerto Cisnes, ya que, expresa, la gente de acá es muy floja y mala para la pega, aquí uno debe trabajar a cabeza a gacha. (Registro Etnográfico 20 Enero).</p> <p>Mientras recorríamos la empresa de redes, Don B, nos expresa que la empresa prefería contratar a trabajadores de afuera de Cisnes, ya que las personas de Cisnes eran muy flojas, especialmente los pescadores, que les costaba asumir la autoridad de un jefe y la rigidez de los horarios. (Registro Etnográfico 21 Enero).</p> <p>Al volver de la visita de la empresa de redes, nos encontramos con dos señores que se encontraban en la costanera del pueblo, cuando les contamos de donde veníamos, Don Z, nos cuenta que él había trabajado 3 meses en la empresa, pero no aguantó más porque los dolores de cabeza por la pintura de las redes eran insoportables y algo de todos los días. Nos cuenta que mucha gente que trabaja en la empresa se la pasa en el hospital de la zona por los dolores y mareos. Ahora se dedica a trabajar en el campo, con sus animales. (Registro Etnográfico 21 Enero).</p>	<p>percepciones en relación al nuevo sistema de trabajo y condiciones laborales que se desarrollan al interior de los centros de cultivo, como también en la empresa de redes. La restructuración de la economía local que conllevó a la transición de actividades económicas tradicionales, como es la pesca artesanal, a una actividad asociada con la industria, promueve la tensión entre distintas racionalidades, entre quienes pertenecen a la localidad de Puerto Cisnes y entre quienes son de afuera, quienes poseen una racionalidad instrumental del trabajo.</p> <p>Es así como se puede visualizar lo que significa el trabajo para un pescador o para alguien que trabaja en el campo, quienes poseen una connotación negativa de lo que significa trabajar bajo las condiciones del trabajo en la IS, para el pescador, la libertad que posee al no trabajar apatronado es parte de su racionalidad, donde la pesca es más que una pega, es una forma de vida. En cambio, se puede observar que para quienes están inmersos en estos sistemas de trabajo, la racionalidad responde a la instrumentalización del trabajo, que asocia a los habitantes locatarios como “flojos”, ya que no responden bien a las exigencias y responsabilidades de la empresa. Por lo que no existe una crítica a las condiciones laborales, sino que el esfuerzo es sobrevalorado, sin importar como se desarrolle éste ni las implicancias a las que conlleve.</p>
<p>Representaciones y percepciones de la</p>	<p>Señora P comenta todo lo que ha logrado por el trabajo en la empresas de redes, hoy posee casa propia, un auto, puede vestir a sus hijos,</p>	<p>El trabajo remunerado ha significado para la mujer obtener mayor autonomía económica y</p>

<p>dimensión social</p>	<p>ir a peluquería, darse gustos y sacar adelante a sus hijos sola. Es por ello que expresa que le encanta que las mujeres trabajen, para que puedan ser independientes de sus maridos. (Registro Etnográfico 21 Enero).</p> <p>La señora P llegó hace 10 años a Puerto Cisnes, y dice, que siempre la gente la ha pelado por usar minis y ropa apretada, pero a ella le da lo mismo, porque no es la gente la que le da de comer, ella a podido salir adelante gracias a su esfuerzo. De ser una operaria de la empresa de redes hoy es subcontratista. (Registro Etnográfico 21 Enero).</p>	<p>personal, independencia y control sobre sus vidas. El hecho de no depender de sus parejas o maridos es valorado por aquellas mujeres que dan cuenta de que lo que han conseguido es gracias a su propio esfuerzo. Es por ello, que el desarrollo de la IS ha significado para muchas mujeres de Puerto Cisnes la oportunidad de empoderarse y emprender, de sentirse más fuertes y capacitadas, ya no deben estar en la casa, preocupadas solo del cuidado de los hijos y de la comida, mediante el trabajo, saben de lo que son capaz y se reconocen a sí mismas.</p> <p>El incremento de mujeres al mundo laboral es uno de los efectos del desarrollo de la industria salmonera en la zona, lo que ha llevado a una serie de transformaciones socioculturales en lo que respecta a la identidad femenina y con ello, en la reconstrucción de las relaciones de género.</p>
<p>Representaciones y percepciones de la dimensión ambiental</p>	<p>Recorriendo la costanera de Puerto Cisnes nos encontramos con dos caballeros, uno de ellos, Don S, era un pescador y se encontraba desenredando sus redes. Mientras las limpia y las desenreda se refiere al gran problema de los pescadores de la zona por la desaparición de los peces por la instalación de las salmoneras. Expresa que desde la llegada de las salmoneras el mar se ha contaminado como nunca antes visto, ha aparecido una mugre verde que antes no había, lo que también obliga a los pescadores a pescar cada vez más lejos del borde en busca de los peces. (Registro Etnográfico 20 Enero).</p> <p>Conversando con los dueños del hospedaje, expresa la situación del Río Cisnes, el cual ha sido contaminado por los desechos de las empresas de redes. Expresan que como</p>	<p>La llegada de la modernidad y la restructuración de la economía local producto de la expansión de la economía de mercado, ha conllevado a la desregulación del mercado laboral como de uso de los recursos naturales, dado por su mercantilización. Es así que, frente a estos procesos, la contaminación y el deterioro del medio ambiente no significa ser una de las preocupaciones de las transnacionales, donde el descuido y desprotección es parte de la idea de abaratar los costos de producción. Es por ello que la IS ha sido acusada de contaminar el</p>

	<p>siempre las denuncias y las investigaciones no llegaron a nada resolutivo, y el río contaminado al desembocar en el mar contamina el mar, aumentando con la contaminación en manos de las salmoneras. ((Registro Etnográfico 18 Enero)</p> <p>Durante el viaje en lancha por el borde costero de Puerto Cisnes es fácil percatarse de centros de cultivos abandonados y en mal estado, como también desechos plásticos flotando en las orillas de las costas. De acuerdo a Don J, esta situación tiene que ver con que los centros se van turnando para ocupar ciertos espacios producto del impacto de la contaminación y el degaste de las aguas y suelo marino.</p> <p>Pasamos a visitar a un matrimonio en la Isla Tortuga, ya que Don J, necesitaba comprar pejerreyes para su carnada, ya que éstos ya no salían en la pesca como antes desde la llegada de las salmoneras y de la contaminación. (Registro Etnográfico 25 Enero).</p>	<p>espacio marítimo a través de la alimentación, inyecciones, químicos que son parte de los centros de cultivos, a lo que los pescadores relacionan con ciertos hechos, como la reducción de distintas especies y también de la desaparición de los peces de las costas de Puerto Cisnes, perjudicándolos, ya que cada vez debe ir más a fondo es busca de recursos.</p> <p>La comunidad da cuenta de tales hechos, que también se observa en el tema de la contaminación del río por parte de las empresas de redes, donde la percepción es que a tales hechos, es difícil hacer algo, ya que las empresas dan trabajo a la gente, lo que es más valorado que la protección del medio ambiente.</p>
--	---	--

Quellón

ITEM/OBJETIVO	CITA TEXTUAL (REGISTRO ETNOGRÁFICO)	OBSERVACIÓN
Transformaciones del mundo laboral	<p>Recorriendo la costanera de Quellón, me encontré con dos hombres que estaban pescando unos robalos para su almuerzo. Me cuentan que ambos llegaron hace más de veinte años a Quellón por que le había dicho que había mucha pega. Ambos no poseen un trabajo estable, expresan que se ganan sus pesitos desembarcando las lanchas que vienen del sur con los mariscos, otras veces se embarcan para tener más dinero, también han trabajado en las salmoneras, y que con el dinero que ganan les ayuda a sobrevivir. No trabajan todos ni todo el día, solo cuando les llega la pega, tampoco saben si tendrán alguna pega, buscan su quehacer durante el día, no se sienten presionados. (Registro</p>	<p>La llegada de la industria salmonera producto de la expansión de la economía de mercado y de la modernización, es posible dar cuenta de profundas transformaciones de las actividades económicas y de las formas de trabajo, que, como vemos, aun se siguen desarrollando, que se caracteriza por la temporalidad de los trabajos, que se relaciona con la pesca artesanal y con las plantas conserveras.</p> <p>Desde la llegada de la industria salmonera se visualiza un nuevo sistema de trabajo asociado al modo</p>

	<p>Etnográfico 19 Abril).</p> <p>Realizando el primer recorrido por las calles de Quellón, paramos en una planta de procesamiento y nos encontramos con C, quien se desempeñaba como jefe. Nos cuenta que la demanda de empleo en la zona es potente conllevando a una gran llegada de trabajadores desde diversas ciudades del país, quienes representan el 80% de los trabajadores que trabajan en la planta y la mayoría son mujeres, ya que los hombres se dedican a trabajar en los centros de cultivo y los de Quellón, son pescadores. Es así como las mujeres han debido aprender a trabajar en labores en que antes trabajaban solo los hombres. (Registro Etnográfico 17 Abril).</p> <p>El sistema de organización del trabajo en la planta de procesamiento de salmón “Cailín” se desarrolla en cadena o en línea, el que comienza desde la llegada de los salmones a la planta y continúa con los cortes de agallas, cabezas e interiores, en este proceso, son los pescados los que se van trasladando hacia cada sección donde los esperan los operarios que durante 8 a 10 horas realizan la misma operación. Así, una vez terminado esto, se categoriza a los pescados de acuerdo a su calidad. En todas estas secciones son mujeres las que trabajan, ya que de acuerdo a Don C, las mujeres son más delicadas y cuidan más el producto. Luego ser congelados, empacados y transportados, en este caso, a China.</p> <p>Este proceso se realiza bajo un galpón, en piso de cemento y paredes de lata, y sin calefacción. Por lo tanto, los trabajadores se desempeñan en muy bajas temperaturas propias de la zona de trabajo y propias de la localidad. Lo que se intensifica para quienes trabajan en el sector de congelamiento y empaque, donde deben soportar temperaturas muy bajas. (Registro Etnográfico 18 Abril).</p> <p>Las oficinas de la conservera de erizos dan</p>	<p>flexible de producción, que conlleva a un proceso en línea, continuado y en precarias condiciones laborales. La desregulación se observa en el ambiente de trabajo, la mecanicidad de la operación a través de extensas jornadas laborales que conllevan a específicas enfermedades propias de la ejecución de las operaciones que deben desarrollar las y los trabajadores. La desregulación y la nula intervención de las políticas públicas hacen que el contexto en que se desarrollen estos trabajadores sea bastante precarizada, donde se visualiza la problemática de la disminución de los costos de producción, donde el ambiente como la seguridad no es tema de gasto para las empresas.</p> <p>De igual manera, se observa, como uno de los efectos del aumento de la empleabilidad, una importante participación de la mujer al mundo laboral en las plantas de procesamiento, quienes se desenvuelven en las tareas que reproducen los roles tradicionales, es decir, existe una división sexual del trabajo, donde son las mujeres las que deben realizar las labores que requieren de mayor delicadeza y cuidado. Y los hombres, se desempeñan en su mayoría en los centros de cultivo, donde el trabajo requiere de más fuerza bruta.</p> <p>Otro de los efectos del desarrollo de la industria salmonera ha sido la migración de una gran cantidad de trabajadores afuerinos, ya que el impacto de esta actividad económica ha conllevado a un aumento de la empleabilidad como nunca antes visto en la localidad de Quellón, situación que durará hasta la crisis dado por el virus ISA, ya después de la crisis, los porcentajes</p>
--	---	--

	<p>cuenta de la nula preocupación por mantener a sus trabajadores en un buen ambiente de trabajo. Desde la entrada de la planta y de las oficinas administrativas es posible percatarse de las precarias condiciones bajo las cuales los trabajadores laboran, ya que estéticamente las oficinas no eran agradables, se notaba que no había preocupación por el aseo, estaban rodeadas de basura y vidrios quebrados, y no había calefacción. Este sector corresponde a una casona antigua a la cual no se le hicieron los arreglos correspondientes para propiciar un lugar respetable para los trabajadores. (Registro Etnográfico 19 de abril)</p>	<p>de empleo bajaron rotundamente, situación que está volviendo a reactivarse.</p>
<p>Dinámicas relaciones con la Industria Salmonera</p>	<p>Durante nuestro viaje por la carretera al interior de la Isla de Chiloé puedo percatarme y reconocer la variedad y gran cantidad de plantas salmoneras y empresas asociadas a responder las necesidades de las primeras, pude observar empresas de plásticos, de reparación de redes, de vestimenta para los operarios, etc. Como también fue recurrente ver camiones transportando mallas y contenedores que transportan los peces. Esto sólo me manifiesta la importancia y el impacto de la salmonicultura en la isla.</p> <p>Recorriendo la localidad de Quellón llegamos al barrio industrial donde podemos observar la importancia que tiene la industria salmonera en la zona. Nos encontramos con varias plantas de procesamiento del salmón, en las que resalta la empresa Los Fiordos o Súper Salmón por su gran magnitud en infraestructura y fachada, y también vemos la instalación de variadas empresas prestadoras de servicios, como empresas de boyas, de plásticos, de redes, etc. las cuales se crean con la finalidad de satisfacer los requerimientos de la salmonicultura. (Registro Etnográfico 17 Abril).</p> <p>Nos dirigimos hacia Chaiguao, una pequeña localidad rural, con unas cuantas cosas, que se distancia a unos pocos kilómetros de</p>	<p>El desarrollo de la industria salmonera ha propiciado que se manifiestan diversas dinámicas relacionales, donde el crecimiento económico y el aumento de puestos de trabajo ha sido unos de los impactos positivos de acuerdo a la localidad, que no sólo se ha generado al interior de las empresas salmoneras, sino que ha propiciado diversos tipos de empresas prestadoras de servicios que se han creado para satisfacer las diversas necesidades de la IS. El trabajo es totalmente valorado por la sociedad, ya que es una de las únicas formas de mejorar la calidad de vida, por lo que las relaciones entre la IS y la comunidad, en este aspecto, son positivas.</p> <p>Sin embargo, también se visualizan relaciones conflictivas, entre la IS y la comunidad local, que en este caso se manifiesta directamente por la contaminación que han y generan los centros de cultivo en el borde costero, lo que perjudica los recursos de las áreas de manejo, lo que también está dado por los conflicto dado por la privatización</p>

	<p>Quellón. Bordeando la costa, nos encontramos con un centro de cultivo a pocos metros de la playa y al lado de un área de manejo de algas. En ese momento nos encontramos con la Sra. M quien era la presidenta del sindicato de esa área. Nos expresa que frente a la presencia de los centros, a los bancos naturales de algas no le quedan más de 10 años de vida como consecuencia de la fuerte contaminación que generan los alimentos que le dan a los salmones y por las inyecciones que les colocan, donde su experiencia de trabajo de niña en el campo en la zona de Los Lagos, hace relacionarlo con las inyecciones que le ponían a los animales, a lo que ella recalca como químicos muy fuertes. A pesar de la contaminación, ellos como sindicatos, no han expresado su malestar con las autoridades por el daño que les genera. (Registro Etnográfico 17 Abril).</p>	<p>de la costa, que ha perjudicado a los demás actores que viven del mar.</p>
<p>Dinámicas relacionales al interior de la Industria Salmonera</p>	<p>Conversando con uno de los jefes de la planta Cailín, expresa que producto de la crisis por el virus ISA, hoy en día la planta funciona desde agosto hasta marzo, lo que permite a los pescadores ser parte de dos escenarios, ya que durante estos meses se dedican a trabajar en la planta y lo demás meses, se embarcan para las temporadas de la luga y después del erizo, así se cumple el ciclo. (Registro Etnográfico 17 Abril).</p>	<p>Podemos observar que los pescadores artesanales se han adecuado estratégicamente a los procesos de modernización, en este caso, aprovechando los puestos de trabajo que ha generado la IS. Como producto de la crisis del virus ISA, en la actualidad, las plantas salmoneras funcionan por temporadas, lo que ha permitido que los trabajadores deban buscar otras actividades laborales para sobrevivir frente a la crisis. Pescadores vuelven a sus lanchas, como también, otros aprovechan las temporadas del erizo en las plantas conserveras.</p>
<p>Representaciones y percepciones locales de la dimensión productiva</p>	<p>Mientras recorríamos la planta Cailín, puedo observar el interés y el cuidado intenso que existe por la higiene de los y las operarios, en la sección donde se pesan los salmoneras hay un lavamanos extenso donde los trabajadores deben lavarse antes de ingresar a la sección, como también lavar su botas. En ese momento se me informa, que al ingresar los y</p>	<p>Desde la mentalidad de la industria, las condiciones laborales deben ser propicias para el cuidado e higiene del producto, donde las capacitaciones iniciales se desarrollan en torno al aprendizaje de la labor y sobre los cuidados q se deben emplear. Sin embargo, esto</p>

	<p>las trabajadoras, se les revisa las manos, si las uñas están cortas y limpias. Todo debe ser bien higiénico, ya que nada debe contagiar el producto. Estas medidas de higiene y de saneamiento se intensificaron después de la crisis de la IS producto del virus ISA. (Registro Etnográfico 18 Abril).</p>	<p>no se manifiesta en relación a los trabajadores en sí, quienes son víctimas de un trabajo precario, dada por la desregulación y las deplorables condiciones laborales bajo las cuales deben desempeñar su trabajo. Esta funcionalidad e instrumentalización de lo que los trabajadores realizan al interior de la empresa, lleva a la deshumanización del trabajador/a.</p>
<p>Representaciones y percepciones locales de la dimensión sociocultural.</p>	<p>La historia de vida de M.A. da cuenta de muchos momentos de dolor y tristezas, fue víctima de maltrato y abandono durante su infancia, asumiendo la responsabilidad de trabajar desde muy pequeña. Para ella, el trabajo, le ha otorgado algo que nunca tuvo su madre, víctima constante de maltrato por parte de su esposo, libertad e independencia, y lo más importante, carácter. Así, ella ha forjado su vida, ha conocido a sus amigas, con ellas sale a fiestas y va al gimnasio, participa en grupos folclóricos y de baile, y también, gracias a la salmonera, pudo terminar sus estudios y aprender a usar el computador. (Registro Etnográfico 18 Abril).</p> <p>Caminado por el muelle de la Quellón, me encontré con dos hombres que intentaban pescar robalo con lienza para sus almuerzos. Me cuentan que hace más de 20 años llegaron a la zona en busca de trabajo, ya que en esos tiempos se decía que en Quellón había mucha pega. Expresan que desde que llegaron las salmoneras Quellón ha cambiado mucho, ha llegado más gente de otras regiones, antes era un pueblo pequeño y ahora está más grande, hay más comercio, llegaron más colombianas, porque estas estaban de antes, pero después llegaron más. (Registro Etnográfico 19 Abril).</p> <p>Quellón posee dos calles principales, una de ellas es la costanera y la otra es, la Av. Juan Ladrillero. En ella se encuentra todo el movimiento comercial de la ciudad, con un gran movimiento de personas y de vehículo.</p>	<p>Uno de los efectos del desarrollo de la IS en la localidad tiene relación con la masiva apertura de puestos de trabajo para las mujeres, esto ha conllevado a una serie de transformaciones en la forma en cómo ellas se ven a sí mismas y como son vistas por los demás, es decir, en la construcción de la identidad femenina, donde sus historias y vivencias son las que nos ayudan a comprender lo que ha significado el trabajo para sus vidas. El poseer un salario les ha permitido obtener autonomía económica y personal, control de sus vidas y poder para tomar decisiones al interior de hogar como de sus propias vidas. Estos cambios se visualizan en que existe un mayor empoderamiento, de hacer actividades que les interesa, tener vida social, aspectos que se van dando a medida que ellas mismas se van reconociendo fuera del mundo doméstico y van descubriendo nuevas capacidades. La identidad femenina se va transformando, lo que también lo podemos observar en sus intereses por la estética, sumándose a las modas, preocupándose por adquirir nuevas vestimentas, ir a la peluquería, etc. lo que transforma y reconstruye nuevas relaciones de género, proceso que no se produce sin</p>

	<p>En dicha calle se encuentran los supermercados locales como los de cadena nacional, UNIMARC, también hay muchas fruterías, tiendas comerciales como DIMARSA, Hush Puppies, como también tiendas de ropa locales. Hay centros de llamados, ciber, restaurants y hospedajes, muchos servicios que son demandados por la localidad. (Registro Etnográfico 20 Abril).</p> <p>La gente de Quellón, en términos estéticos, se aleja mucho de esa imagen del “chilote” que se viste con ropa de lana. Por las calles, es posible observar que la gente de Quellón se ha adherido a las modas, demandando estilos en la variedad de tiendas que se encuentran en el centro de la localidad. Así también es posible observar peluquerías y gimnasios, que dan cuenta de las demandas y preocupación por “verse bien” por parte de las mujeres de Quellón. (Registro Etnográfico 20 Abril).</p>	<p>conflicto.</p> <p>Esto también se relaciona con que la llegada de la modernización en manos de la IS, ha conllevado a la transición de una cultura del consumo, donde el trabajo es un medio para adquirir bienes y servicios que propician una mejor calidad de vida. La gente posee una mayor capacidad adquisitiva, lo que ha conllevado a que la identidad chilota se transforme en términos de alimentación, estética y estilos de vida. Esto se observa en la masificación de tiendas y supermercados que pertenecen a cadenas nacionales, como también el aumento de restaurantes.</p>
<p>Representaciones y percepciones locales de la dimensión ambiental</p>		

Anexo 2

Pauta Flexible de Entrevista

1. Describir las relaciones entre las salmoneras y las personas del pueblo (o entre las empresas del rubro salmonera y la comunidad).
2. Reconocer cuales son las principales actividades económicas o productivas del pueblo.
3. Reconocer los principales cambios ocurridos en la actividad económica y en el trabajo en los últimos años desde la llegada de la salmonicultura.
4. Describir el trabajo en la industria salmonera (o empresa de redes). (sistema de trabajo, condiciones laborales)
5. Describir el trabajo en la pesca artesanal. (sistema de trabajo, condiciones laborales).
6. Describir un día en la empresa (salmonera o redes).
7. Describir un día en la pesca artesanal.
8. Realizar una comparación entre ambas labores.
9. Describir experiencia al interior de la empresa salmonera o de redes.
10. Describir transformaciones en la vida de los habitantes de la localidad por la llegada de las salmoneras. (cómo ha cambiado en la vida de las mujeres, cómo ha cambiado en la vida de los pescadores).
11. Describir posible futuro de la actividad económica de la localidad.
12. Describir ideal de desarrollo económico para la localidad.
13. Describir ideal de trabajo.